

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA DEL ECUADOR
FACULTAD DE COMUNICACIÓN, LINGÜÍSTICA Y LITERATURA
ESCUELA MULTILINGUE DE NEGOCIOS Y RELACIONES INTERNACIONALES**

**TRABAJO DE TITULACIÓN PREVIA LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE LICENCIADO/A MULTILINGUE
EN NEGOCIOS Y RELACIONES INTERNACIONALES**

**ANÁLISIS DE LOS FACTORES INTERNACIONALES Y DOMÉSTICOS PARA ESTABLECER
LAS OPORTUNIDADES DE LA CONSTRUCCIÓN DEL ESTADO PALESTINO EN BASE AL
PROCESO DE STATE BUILDING**

FERNANDA VERÓNICA LANDETA RUIZ

DIRECTOR: Mtr. JUAN CARLOS VALAREZO

**MAYO, 2017
QUITO – ECUADOR**

Para quienes aman la vida cuando encuentran un camino hacia ella. A los hombres,
mujeres, niños y niñas palestinos, por cada lágrima de resistencia, porque su
lucha ha inspirado mi alma y ha hecho volar mi corazón.

INDICE

I.	TEMA	1
II.	RESUMEN	1
III.	ABSTRACT	1
IV.	RÉSUMÉ	2
V.	INTRODUCCIÓN	4
CAPÍTULO I		
	LOS OBSTÁCULOS A NIVEL INTERNACIONAL QUE IMPIDEN LA FORMACIÓN DEL ESTADO PALESTINO	11
1.1.	Las resoluciones de las Naciones Unidas sobre Palestina	11
1.1.1.	Situación de Palestina como Estado Observador no Miembro de las Naciones Unidas	11
1.1.2.	La legitimidad de las resoluciones de la ONU	15
1.1.3.	La posición del Consejo de Seguridad	16
1.2.	La mediación internacional en el conflicto con Israel	17
1.2.1.	Situación de las negociaciones para la paz	18
1.2.2.	El rol de Estados Unidos	20
1.2.3.	Intervención de la Unión Europea	22
1.3.	La influencia de la situación en Medio Oriente y otros organismos internacionales	24
1.3.1.	Conflictos interestatales en Medio Oriente	24
1.3.2.	Grupos terroristas	26
1.3.3.	La gestión de otros organismos y movimientos internacionales	28
CAPITULO II		
	LA CRISIS EN LA ORGANIZACIÓN DEL SISTEMA POLÍTICO DE PALESTINA EN MEDIO DEL CONFLICTO CON ISRAEL	32
2.1.	Sistema político en Palestina	32
2.1.1.	Estructura política de Palestina	32
2.1.2.	Los regímenes políticos en Gaza y Cisjordania	35
2.1.3.	Panorama político de Palestina tras la formación del Gobierno de Unidad	37
2.2.	La situación de la economía doméstica	39
2.2.1.	Actividades económicas en Palestina	39
2.2.2.	El bloqueo comercial	42
2.2.3.	El desarrollo económico y social como Estado	44
2.3.	La identidad nacional del pueblo palestino	46
2.3.1.	El panarabismo	46
2.3.2.	La identidad palestina	48
2.3.3.	Los movimientos sociales: las intifadas	51
CAPITULO III		
	LAS OPORTUNIDADES SEGÚN LOS PRECEPTOS DEL STATE BUILDING PARA EL ESTABLECIMIENTO DEL ESTADO PALESTINO	54
3.1.	Las dimensiones prioritarias del proceso de <i>State Building</i>	54
3.1.1.	La seguridad para establecimiento de la paz en territorio en conflicto	54
3.1.2.	La organización del sistema político en el proceso de <i>State Building</i>	57
3.1.3.	Los desafíos económicos como parte del proceso	61
3.2.	Situación del proceso de <i>State Building</i> en Palestina	62
3.2.1.	La gobernanza de la Autoridad Nacional Palestina: contexto político y social de Palestina	63

3.2.2.	Contexto económico de Palestina en el proceso de su construcción como Estado	65
3.2.3.	La situación de la seguridad humana en Palestina	67
3.3.	Plan Nacional Palestino para la creación del Estado	69
3.3.1.	Agenda de objetivos políticos nacionales	70
3.3.2.	Desenvolvimiento en el marco económico y social	72
3.3.3.	Estrategias para el desarrollo del Estado Palestino en el Plan Nacional	75
VI.	ANÁLISIS	78
VII.	CONCLUSIONES	84
VIII.	RECOMENDACIONES	90
	LISTA DE REFERENCIAS	94

INDICE DE GRÁFICOS Y TABLAS

GRAFICO 1	Mapa de desplazamiento territorial de Palestina	19
GRÁFICO 2	Territorios bajo el control de la ANP	75
TABLA	1 Financiamiento externo proyectado de palestina	72

I. TEMA
ANÁLISIS DE LOS FACTORES INTERNACIONALES Y DOMÉSTICOS PARA ESTABLECER LAS OPORTUNIDADES DE LA CONSTRUCCIÓN DEL ESTADO PALESTINO EN BASE AL PROCESO DE STATE BUILDING

II. RESUMEN

El proceso de construcción de Palestina como Estado soberano e independiente tiene muchas dificultades que resolver todavía. Las implicaciones de los principales actores a nivel internacional juegan un rol importante dentro de esta coyuntura, no obstante el estado de la Palestina en su interior, su situación inestable en cuanto al liderazgo político, la falta de cohesión social y la situación del conflicto con Israel son factores trascendentales que conllevan impedimentos para seguir escalando hacia la edificación del aparato Estatal. Esta investigación ha considerado un mapeo de actores a nivel internacional, así como a nivel doméstico, aplicando un modelo analítico-sintético de la participación de cada uno de ellos y su incidencia en la constitución del Estado Palestino. Además un análisis documental de diferentes perspectivas de uno de los procesos de intervención internacional para el establecimiento de la paz denominado *State Building*, con el fin de determinar la situación en la que se encuentra las oportunidades de Palestina para constituirse como Estado a través de los procesos y las estrategias de esta intervención, que busca la construcción de las instituciones políticas, la instauración de la paz y la estabilidad económica del sistema estatal. Finalmente en esta investigación se ha encontrado que la combinación entre la gestión de las intervenciones internacionales en miras hacia el *State Building* y la planificación nacional interna para el desarrollo de la sociedad palestina han llegado a ser fundamentales para comenzar a crear un camino de oportunidades sobre el derecho de identidad nacional de los palestinos y el reconocimiento legítimo de su Estado.

Palabras clave: Palestina, Naciones Unidas, Autoridad Nacional Palestina, *State Building*, conflicto Israel-Palestina

III. ABSTRACT

The process of building Palestine as a sovereign and independent State has many difficulties to resolve yet. The implications of the main actors at the international level play an important role in this situation, nevertheless the Palestinian state within, its unstable situation regarding political leadership; the

lack of social cohesion and the situation of the conflict with Israel are transcendental factors that imply impediments to continue climbing towards the building of the State apparatus. This research has considered a mapping of actors at the international level, as well as at the domestic level, applying an analytical-synthetic model of the participation of each of them and their impact on the constitution of the Palestinian State. In addition, a documentary analysis of different perspectives about the international intervention for the establishment of the peace denominated State Building. Everything in order to determine the situation in which are the opportunities of Palestine to be constituted as State through the processes and the strategies of this intervention, which seeks the construction of political institutions, the establishment of peace and economic stability of the state system. Finally, in this research, it has been found that the combination of the management between international interventions towards the State Building and the national planning for the development of Palestinian society have become fundamental to create a path of opportunities about the right of national identity of the Palestinians and the legitimate recognition of their State.

Key words: Palestine, United Nations, Palestinian National Authority, State Building, Israel-Palestine conflict

IV. RÉSUMÉ

Le processus de construction de la Palestine comme un Etat souverain et indépendant a beaucoup de problèmes à résoudre encore. Les implications des acteurs clés au niveau international jouent un rôle important dans cette conjoncture. Toutefois, il convient de procéder à une étude détaillée de l'état de la Palestine au sein de sa situation instable en termes des leaderships politiques, le manque de cohésion sociale et la situation du conflit avec Israël, car ceux-ci sont aussi des facteurs transcendants à poursuivre l'objectif de la construction de l'appareil d'Etat. Cette recherche a examiné une identification des intervenants au niveau international, ainsi que national, en appliquant un modèle d'analyse synthétique de la participation de chacun d'eux et leur impact sur la création d'un Etat palestinien. De plus, une analyse documentaire des différentes perspectives de l'un des processus d'intervention internationale pour rétablissement de la paix appelé State Building, afin de déterminer la situation dans laquelle des opportunités la Palestine ait afin de devenir un Etat à travers des processus et les stratégies de cette intervention, qui cherche à construire des institutions politiques, l'instauration de la paix et de la stabilité économique du système

étatique. Enfin, comme la principale conclusion de la recherche, il a été constaté que la combinaison de la gestion des interventions internationales en vue de la construction d'Etat et de la planification nationale interne pour le développement de la société palestinienne ont joué un rôle essentiel pour commencer à créer un chemin d'opportunités sur le droit de l'identité nationale palestinienne et la reconnaissance légitime de leur État.

Mots clés : Palestine, Nations Unies, L'Autorité Nationale Palestinienne, *State Building*, le conflit israélo-palestinien

V. INTRODUCCIÓN

Los esfuerzos por conseguir el reconocimiento de Palestina como Estado independiente han constituido un proceso lleno de dificultades para obtener respuestas que se encaucen hacia su realización. Las implicaciones de los principales actores a nivel internacional juegan un rol importante dentro de esta coyuntura, no obstante la conjugación con las dificultades a nivel interno en Palestina, se han convertido en factores que conllevan impedimentos para seguir escalando hacia la edificación del aparato Estatal. Los procesos de intervención externa que buscan la resolución del conflicto con Israel y el establecimiento de la paz y construcción del Estado Palestino han tratado de orientar la problemática hacia una resolución definitiva, que sin éxito, no ha logrado la terminación de un conflicto que tiene alrededor de siete décadas en vigencia y que se torna cada vez más álgido y complejo de superar.

En torno al tema, esta investigación ha planteado la siguiente hipótesis: los limitantes de la construcción del Estado Palestino y su legitimidad tiene relación directa con la intervención tanto de la comunidad internacional como de su organización política doméstica, por lo que el proceso de *State Building* como país independiente dependería de la acción mutua tanto a nivel externo como interno de la población de origen árabe, lo que podría generar oportunidades viables en el desarrollo de la construcción identitaria nacional de Palestina. En ese sentido, para la verificación de la hipótesis propuesta, se han establecido tanto un objetivo general como tres objetivos específicos. El objetivo general presenta la idea de determinar las implicaciones provenientes de la organización política interna de Palestina así como los factores a nivel internacional para la construcción del Estado palestino a través del análisis de los parámetros generales del *State Building*. En cuanto a los objetivos particulares se exponen de la siguiente manera: identificar los obstáculos a nivel internacional en la construcción del Estado palestino, analizar los efectos de la organización del sistema político y distribución del poder de Palestina y finalmente, exponer las oportunidades concretas para la construcción del Estado palestino según las medidas propuestas sobre el proceso de *State Building* para la resolución de conflictos y controversias entre Estados.

Para determinar el cumplimiento de la hipótesis y el objetivo general propuestos, se ha dividido la investigación en tres capítulos. En el primer capítulo

se expondrá la dinámica internacional en el que se encuentra Palestina y dentro de este contexto particular los determinantes para la construcción de un Estado futuro de origen árabe. Como segundo capítulo se analizará la organización del sistema político de Palestina, considerado todavía en proceso de formación y sumido en una crisis debido a un conflicto con Israel por la ocupación del territorio. Y en el tercer capítulo, se va analizar el concepto del *State Building* como proceso de intervención en caso de conflictos entre Estados, para establecer las oportunidades que posee Palestina a través de la consolidación de las estructuras que den soporte a la constitución de su Estado. Cabe destacar que debido al largo período de tiempo en el que se desarrolla este conflicto, con fines de delimitación para esta investigación, se concentrará principalmente desde el momento comprendido entre la aceptación de Palestina como Estado observador no miembro de las Naciones Unidas en el año 2012 hasta la actualidad.

Palestina es el nombre que recibe el territorio comprendido aproximadamente entre el mar Mediterráneo y el valle del río Jordán, ubicado en zona de Medio Oriente. Sin el reconocimiento legal de su existencia como Estado, Palestina ha mantenido una lucha constante durante alrededor de siete décadas, desde que en 1947, las Naciones Unidas manifestaron formalmente lo que el gobierno británico había apoyado después de la Primera Guerra Mundial, acerca de la creación de un hogar judío en Palestina, declarando según Resolución 181, la división del territorio en cuestión en dos Estados, uno judío y otro árabe. Los judíos inmediatamente empezaron a ocupar la región y fundaron la independencia del Estado de Israel, mientras que los palestinos no aceptaron el reparto y declararon la guerra dos días después de la proclamación de la independencia del Estado judío. El conflicto inicia en aquellas épocas con una serie de contiendas y enfrentamientos en las que solo se logra la ampliación del terreno que ocupaba Israel y el desplazamiento de la población palestina (Urrutia, 2011).

Muchos han sido los intentos, tanto a través de vías pacíficas como la realización de guerras violentas, para finalizar el conflicto y llegar a un acuerdo en el que los dos Estados puedan coexistir, cada uno con los mismos derechos soberanos. En este contexto, la dinámica internacional ha jugado un papel determinante a la hora de considerar la construcción de un Estado Palestino, pues es la población árabe quien no posee legalmente un país y vive bajo el

dominio de un Israel cada vez más determinado y aferrado a la idea de la apropiación de toda la zona. Desde los Acuerdos de Oslo en 1993, firmados por el gobierno de Israel y la Organización para la Liberación Palestina (OLP) en representación palestina, la comunidad internacional puso sus ojos en el estatus de Palestina y en la situación conflictiva que debía atravesar en su camino por constituirse como Estado. Palestina no poseía ni posee capacidad en las estrategias diplomáticas sofisticadas en cuanto al campo de apoyo internacional se refiere. Por lo tanto desde el principio de las negociaciones, Israel tuvo una ventaja considerable en la arena internacional para definir, según sus intereses, los términos en los que se conseguiría la paz y la probabilidad de un Estado Palestino.

Un Estado palestino autónomo y soberano solo sería posible tras la resolución del conflicto con Israel y la finalización de la ocupación territorial. Sin embargo, la situación interna de Palestina es un desafío que debe ser superado de la misma manera para desarrollar el anhelado Estado. Los factores externos son influyentes, pero las causas de raíz están relacionadas con la estructura de gobierno y los temas vinculados con la política interna de Palestina, en especial la división política de las principales élites de poder: *Fatah* y *Hamas*. Existe un conflicto interno sin solución entre estos conjuntos políticos, cada uno con su autoridad e intereses propios, lo cual deriva en un impedimento para solidificar el Estado, ya que no hay una posición consolidada que pueda sostener un sistema político estable. Internamente, ha hecho falta un acuerdo básico entre los mayores representantes políticos para que la contienda sea justa en la arena nacional de Palestina (Asser, 2002).

Haciendo mención a una de las operaciones de intervención para el mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, que se ejecutan desde la fundación de la organización en 1945, existe un concepto conocido como *State Building* que se refiere a la restauración o reconstrucción del aparato estatal y las instituciones que permiten su funcionamiento, en situación de conflictos interestatales. En el caso de Palestina, dentro del enfoque específico del *State Building* se ha requerido estrategias más concretas para intentar su establecimiento como Estado soberano. Dichas estrategias tienen relación, en primer lugar con el establecimiento de la seguridad y la paz en el territorio en conflicto, después la implementación de un gobierno y la creación de nuevas políticas de administración y por último, la regulación del sistema económico, lo

que conllevaría consecuentemente al desarrollo del país. Dentro del proceso de *State Building* los pasos han empezado por el reclamo de la soberanía sobre los territorios palestinos y se ha realizado un gran esfuerzo para instaurar instituciones estatales formales, sin conseguir todavía los objetivos principales en áreas claves para desarrollar el proceso de oportunidades viables para la realización del Estado palestino.

Dentro de la investigación se desarrollará el concepto de *State Building* desde diferentes perspectivas. En el ámbito internacional el término en mención está relacionado con el reconocimiento creciente de la comunidad de asistencia internacional en los procesos de construcción de paz y Estado de países en situación vulnerable como Palestina. Una variedad de organismos internacionales han llegado a apreciar que la construcción de un Estado en particular no se trata sólo de fortalecer la capacidad de las instituciones estatales formales a través de diversas dimensiones sino también sobre la capacidad dinámica del Estado y la sociedad para negociar y gestionar las expectativas. Organismos como el Instituto para la Efectividad del Estado, International Dialogue on *Peacebuilding* and *Statebuilding* y la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico, entre otros, han desarrollado marcos enfatizando cuáles son las áreas claves para apoyar los esfuerzos exitosos de construcción de la paz y del Estado. Aunque cada uno de ellos varía en cierto sentido, dando más peso a diferentes áreas y asignando diferentes características o funciones clave al Estado, todas comparten similitudes fundamentales que se han condensado en esta investigación (Rocha, 2011).

Para el análisis sobre el proceso de constitución del Estado de Palestina en esta investigación, se utilizará las ideas y doctrinas de autores del Constructivismo, usando la teoría críticamente para reconocer sus certezas o falencias en este caso específico. El Constructivismo es una corriente de ideas que pone énfasis en el pensamiento de las estructuras socialmente construidas, incluyendo las que regulan las interacciones internacionales. El autor más representativo del constructivismo, Alexander Wendt, además considerado uno de los académicos que ha producido el mejor trabajo en el campo de las relaciones internacionales de los últimos años, razón por la que en esta investigación se tomarán sus ideas mayoritariamente (Cambridge University Press, 1999) plantea como problemática central de estudio: *“la mutua constitución de las estructuras sociales y los agentes en las relaciones*

internacionales.” (Wendt, 1992). Para el constructivismo la acción de los Estados está condicionada por la estructura social y las interacciones de las instituciones. Los Estados no son entes aislados, reconocen su derecho a la soberanía para poder producir su propia identidad pero también para formar parte del sistema. El dialogo constructivista tiene como objeto de estudio las variaciones en la formación de identidad de los estados y la creación de sus intereses como actores en la vida política internacional (Wendt, 1992).

El constructivismo en sí es una crítica a los supuestos del neorrealismo sobre todo en cuanto se refiere al concepto de anarquía, el mismo que se supone parte de la naturaleza humana y el generador de competencia entre los estados. Según el autor Ted Hopf (1998), otra de las figuras destacadas del constructivismo en la teoría de relaciones internacionales, considera a la anarquía solo como una opción, no natural, de otras tantas alternativas dependiendo de la estructura de identidades e intereses de cada estado. Es decir los Estados actúan en base a sus objetivos, en base al entendimiento y conocimiento de sí mismos y su identidad está determinada de la misma manera por los intereses inherentes al contexto social, al lugar y al proceso donde se realizan las situaciones, a los roles determinados, a las estructuras dadas en virtud de la socialización y participación de los actores en el conocimiento colectivo (Hopf, 1998).

El constructivismo, según Wendt, entiende que la política internacional está formada en base a procesos socialmente contruidos, por lo que los conflictos, disputas, guerras que puedan suscitarse entre Estados, con diferente identidad, suele ser no inherente a la naturaleza conflictiva de los seres humanos como lo señala el realismo puro, sino al contrario, ya que es resultado y producto de un proceso social en el que influyen los intereses de cada ente estatal. Los conflictos entre estados también están determinados por los impulsos exteriores contruidos a partir de un modo de respuesta anárquica, en el que se genera la política competitiva, ayudando a la formación de los problemas que en teoría deberían ser resueltos y que muchas ocasiones siguen un curso de mayor potencia con el pasar de los tiempos. Los conflictos estatales, según los estudiosos del constructivismo, no aparecen sin proceso, y mientras más duren, la estructura conflictiva será dura de corroer a pesar de la intervención de nuevos estados y la formación de nuevos procesos (Wendt, 2002).

Con el objetivo de analizar los factores internacionales y domésticos para establecer las oportunidades de la construcción del Estado Palestino en base al proceso de *State Building*, se desarrollará una investigación de tipo descriptiva cualitativa, basada en procesos de recolección de datos a través de la observación de los hechos y los eventos para obtener una interpretación propia de los mismos. Se define como cualitativa debido a que se sustenta en la narración detallada y la identificación de los acontecimientos principales transcurridos dentro de Palestina, así como el análisis de las repercusiones provenientes a nivel internacional para llegar a la creación de su identidad Estatal. También es de tipo cualitativo porque busca analizar los pasos del *State Building* como proceso base de creación del Estado y determinar las diferentes oportunidades que tendría Palestina para su consolidación como país independiente, con posesión de identidad y adquisición de los mismo derechos soberanos que los demás países inmersos en la comunidad internacional.

El tipo metodológico de esta investigación se basa en un modelo de síntesis que permite procesar la información recaudada en un compendio, pues se trata de un campo de estudio amplio que abarca todos los acontecimientos históricos sobre el desarrollo social y político del pueblo palestino, procesos que evidencian la construcción de la identidad Estatal palestina en medio de un conflicto milenario que le ha quitado la vida a millones de personas. Además, dentro del marco metodológico se utilizará la ilustración de las implicaciones a nivel externo e interno en base a un mapeo de los actores relevantes, dando a conocer sus acciones y las razones del por qué están inmersos en la causa palestina. Por último, el análisis documental de esta investigación se combinará con el desglosamiento de los hechos particulares acerca de la construcción del Estado palestino, para lo cual se comparará las conceptualizaciones de distintos organismos internacionales acerca del proceso de *State Building* y se dará paso a la selección de las categorías esenciales para verificar en base a ello el proceso en el que se encuentran las oportunidades de construcción de un Estado árabe soberano.

Finalmente, este trabajo de titulación se realiza en base a los conocimientos y herramientas brindadas por la Licenciatura Multilingüe en Negocios y Relaciones Internacionales, la cual busca en la formación de sus profesionales, investigadores críticos de los problemas a nivel tanto nacional como internacional, con capacidad para contribuir a la academia y a la sociedad

en general sobre resolución de conflictos. Con el tema planteado, se analizarán los datos clave sobre la situación en la que se encuentra el conflicto árabe-judío, para así ser partícipe del deber profesional internacionalista, particularmente vigilando el proceso de Palestina en el intento por conseguir su constitución como Estado.

CAPÍTULO I

LOS OBSTÁCULOS A NIVEL INTERNACIONAL QUE IMPIDEN LA FORMACIÓN DEL ESTADO PALESTINO

1.1. Las resoluciones de las Naciones Unidas sobre Palestina

Son 26 el número de resoluciones que ha emitido la Asamblea General de las Naciones Unidas acerca de la situación conflictiva de Palestina con el Estado de Israel desde el año 1947. Fue precisamente en ese año que se emitió la primera resolución en la que se aprobó la partición político-administrativa del territorio para el establecimiento de dos Estados: uno árabe, Palestina, y otro judío, Israel, mismos que estarían vinculados económicamente pero que tendrían su propio régimen de dominación política. A partir de entonces se desataría una guerra árabe-israelí por causa de la ocupación del territorio ubicado en zona de Medio Oriente, pero sobre todo, debido al desplazamiento de la población palestina, anulando de esta manera sus derechos soberanos y por ende desconociendo su existencia como Estado. En ese sentido, en este subcapítulo, se abordarán los temas relacionados con la participación y acciones de las Naciones Unidas acerca de la situación palestina desde el inicio del conflicto hasta las últimas resoluciones adoptadas acerca de su estatus como país miembro observador de la organización, para conocer cómo avanza este proceso de legitimación del Estado Palestino.

1.1.1. Situación de Palestina como Estado Observador no Miembro de las Naciones Unidas

Después de muchos años de una guerra interminable por la ocupación del territorio ubicado geográficamente en la ribera sudoriental del mar Mediterráneo, limitando con Egipto, Jordania, Líbano y Siria, la región destinada para la existencia de dos Estados, según la Resolución 181 de la ONU (1947), ha sido objeto de preocupación a nivel mundial, provocando la manifestación y acción de varios actores internacionales en miras de darle solución a esta situación. Después de décadas de Resoluciones procedentes de las Naciones Unidas, evocando el alto al conflicto, es en el año 2012 cuando, tras votación en Asamblea General, el voto a favor de 138 países, 9 en contra y 41 que se abstuvieron, se concedió a Palestina el estatus de País Observador No Miembro de las Naciones Unidas (United Nations, 2012). Fue así como el organismo más representativo a nivel mundial, dio un paso trascendental para reconocer la existencia del derecho soberano de Palestina.

La Asamblea General de las Naciones Unidas solo tiene dos Estados considerados en estatus de observadores: Palestina y la Santa Sede del Vaticano. Ser un Estado observador no miembro implica haber recibido una invitación por parte del organismo para participar de manera permanente en los períodos de sesiones que realiza la Asamblea General. A diferencia de un estado miembro, el Estado observador no tiene derecho a voto, ni tampoco puede presentar candidatos para ocupar cargos en la ONU, pero si puede comenzar a formar parte de las convenciones internacionales e integrarse en las agencias de la ONU, tales como la Organización Internacional del Trabajo, Organización Mundial de la Salud, Organización Mundial de la Agricultura y la Alimentación, la Agencia Internacional de Energía Atómica, la Corte Penal Internacional, etc (United Nations, 2012).

Las Naciones Unidas cuenta con 193 Estados miembros. Según el capítulo II, artículo 4 de la Carta de las Naciones Unidas, el proceso de admisión para ser parte de la ONU debe ser aprobado por la Asamblea General del organismo, después de la recomendación hecha por el Consejo de Seguridad, es decir que para lograr la entrada, básicamente se necesita la aprobación de esta última entidad. Además, en el artículo I del mismo capítulo II de la Carta de Naciones Unidas (1945) se dictamina que *“podrán ser Miembros de las Naciones Unidas todos los Estados amantes de la paz que acepten las obligaciones consignadas en esta Carta, y que, a juicio de la Organización, estén capacitados para cumplir dichas obligaciones y se hallen dispuestos a hacerlo”*. Adicionalmente son Estados miembros los países originarios que suscribieron y firmaron la Declaración de las Naciones Unidas en 1942.

El proceso de Palestina en su intento de adherirse a las Naciones Unidas tuvo sus inicios el 23 de septiembre del 2011, cuando el presidente de la Autoridad Palestina (AP) en ese entonces, Mahmoud Abbas, presentó la solicitud para la admisión de Palestina como Estado de pleno derecho y convertirse así en Estado miembro, sin embargo, tuvo que retirar la petición debido a la controversia generada y la amenaza de Estados Unidos con vetar la solicitud, a través de su poder en el Consejo de Seguridad. Por esta razón, un año después, se reformuló el pedido para reconocerlo como Estado observador, porque para ello solo era necesario ganar una votación por mayoría simple en la Asamblea General, donde cada país cuenta con un voto y no existe el derecho a veto (Marsupia, 2012). Desde ese momento, el estatus de Palestina se modificó, no solo a nivel de legitimidad, sino desde el imaginario de la comunidad

internacional. A pesar de que esta admisión no supuso un pleno derecho efectivo que permita la creación del Estado Palestino, si provocó un llamado urgente a la necesidad de ponerle fin al conflicto con Israel, que durante mucho tiempo ha generado inestabilidad y violencia en la región (Caño, 2012).

Con la admisión aprobada como Estado Observador no miembro de las Naciones Unidas, Palestina logró objetivos importantes en su camino por constituirse como Estado. En este sentido se puede evidenciar la premisa constructivista de Alexander Wendt, la cual dictamina que los Estados no son entes aislados y como tales reconocen mutuamente su derecho a la soberanía para poder producir su propia identidad y al mismo tiempo para formar parte del sistema (Wendt, 1992). Si bien en el caso de Palestina, la declaración de la ONU, no significó un sustento tangible para su reconocimiento, si fue gracias a esta que el status corroboró el apoyo a nivel internacional sobre la causa palestina, a la que poco a poco se han ido sumando las voces a favor, desde todas partes del mundo.

Ciertamente, quienes votaron en contra y aquellos que se abstuvieron, han debido tomar esa decisión en base a intereses específicos de orden político y económico para sus propios Estados. Es el caso de países latinoamericanos como Panamá, que sustentaron su rechazo debido a las buenas relaciones con Israel y porque inclusive consideran a este último un aliado estratégico para sus intereses financieros. Y otros, como Colombia, que se abstuvieron bajo la explicación de que no reconocen al Estado Palestino, pues este status debería respaldarse a través de los resultados de las negociaciones de orden bilateral que aún están pendientes con Israel (Baeza, 2012).

De las ventajas que resaltan dentro de la situación del logro de Palestina con su nuevo estatus en las Naciones Unidas, es el acceso al recurso de comparecencia frente a la Corte Penal Internacional (CPI) para exponer muchos de los posibles crímenes de guerra cometidos por Israel. En el año 2009, la Autoridad Palestina interpelló en la CPI para que se iniciase las investigaciones acerca de los atentados contra la vida de miles de palestinos, durante una intervención militar israelí denominada "Plomo Fundido", iniciada en diciembre del 2008. Se trató de una ofensiva bélica desde tierra y mar, seguida de bombardeos aéreos sobre el territorio localizado en la Franja de Gaza. Como consecuencia cerca de 1400 palestinos perdieron la vida, siendo la mayoría de ellos civiles, habitantes de la Franja de Gaza (IMEU, 2012). En este caso, la CPI

se declaró no competente porque Palestina, en ese año, no estaba inscrita en la ONU, ni se había hecho la solicitud para que fuese reconocida como Estado miembro (Marsupia, 2012).

Sin embargo, las represalias no se hicieron esperar dentro de la misma organización de las Naciones Unidas. Muchos de los países y agencias internacionales, como lo es la UNESCO, han sufrido las consecuencias de su posición favorable ante la causa palestina y por ser de los primeros en reconocer como positiva la admisión con el estatus de observador e inclusive expresar su apoyo para ratificarlo como miembro en pleno derecho. La contra parte la representa Estados Unidos, quien anunció rápidamente, el retiro de la financiación y contribuciones económicas para estos organismos. En el caso de la UNESCO, son varios cientos de millones de dólares que ya no serán desembolsados de parte de Estados Unidos, contribución importante para el desarrollo de programas de protección infantil y nutrición en menores de edad, es decir para proyectos de los cuales son beneficiarios muchos países alrededor del mundo (Aljazeera, 2016). No obstante que el gobierno del presidente Barack Obama decidió suspender las contribuciones a la UNESCO, ratificó el deseo por mantener una relación con el organismo y empezar un proceso de negociaciones al respecto del asunto económico.

Otra de las consecuencias sobre la situación del nuevo estatus de Palestina es el ambiente cada vez más hostil que se genera con Israel, quienes de ninguna manera apoyaron esta decisión. Los representantes de Israel en la ONU de ese momento anunciaron inmediatamente su descontento, proclamando que el estatus de observador de Palestina no cambiaría nada en el terreno y que ni siquiera fomentaría el establecimiento de un Estado Palestino, sino más bien lo retrasaría. En ese sentido, las negociaciones para paz entre Israel y Palestina, que hasta entonces no habían avanzado mucho, se vieron nuevamente truncadas debido a las represalias que empezó a cometer el Estado judío. En el ámbito económico la respuesta israelí fue la congelación de las transferencias de los montos de los impuestos recaudados en Cisjordania, capital con el que cuenta la Autoridad Palestina para sobrevivir y mantener su economía (Marsupia, 2012). Además el ex-consejero del Primer Ministro israelí Benjamín Netanyahu, Dore Gold (2012) argumentó que si llegaban a usar el nuevo estatus de forma hostil, entonces Israel tendría que tomar serias medidas contra la Autoridad Nacional Palestina.

1.1.2. La legitimidad de las resoluciones de la ONU

A lo largo de la existencia de las Naciones Unidas se han elaborado un sin número de resoluciones para tratar de encontrar la salida a las problemáticas que aquejan tanto a nivel interno de los países como las controversias de todo tipo entre Estados. Sin embargo, la historia muestra que en muchas ocasiones hay países, miembros de la ONU, que incumplen las resoluciones emitidas por el Consejo de Seguridad e inclusive algunos lo hacen de forma casi sistemática. En un ejemplo contundente se encuentra Israel, país contra el cual se han elaborado alrededor de 43 resoluciones condenando la ocupación de los territorios iniciada durante la Guerra de los Seis Días en 1967 y como consecuencia el continuo desplazamiento de la población palestina (ONU, 2011). Es ante esta situación que el debate de la efectividad del funcionamiento de las resoluciones se abre cuestionando inclusive su legitimidad.

En ese sentido, según el profesor de Relaciones Internacionales de la Universidad Complutense de Madrid, Rafael Calduch (2010), las resoluciones emitidas por las Naciones Unidas y sus diferentes organismos internos, sirven básicamente para establecer un criterio de legalidad y legitimidad de la comunidad internacional. Las resoluciones de la Asamblea General son instrumentos jurídicos no vinculantes que se utilizan para condenar a unos y defender a otros países que son vulnerados con amenazas en contra la paz. Dentro de las resoluciones se emite criterios entorno a lo que está dentro de las leyes y el derecho internacional. Entre sus ventajas está el poder imponer sanciones económicas y embargos, así como emitir el despliegue militar que puede tener objetivos de intervención pacífica, pero también puede estar destinada a hacer cumplir el mandato de la resolución por la fuerza, considerándose esto como último recurso con el que se procede en el caso de comprobarse un peligro inminente de la paz o producto de un acto bélico en el que se requiera de defensa civil (Riggs, 2000).

Según la experticia del asesor diplomático de la Fundación para las Relaciones Internacionales y el Diálogo Exterior (FRIDE), Christer Elfverson (2009) existen también las resoluciones emitidas por el Consejo de Seguridad que se dictan en virtud del capítulo VI de la Carta de las Naciones Unidas (1945), es decir por ejemplo, en dicho capítulo se dictamina que dentro de las resoluciones que aprueben intervenciones, no se hace uso de la fuerza debido a que el artículo 33 del Capítulo VI dice que: *“...las partes en una controversia cuya*

continuación sea susceptible de poner en peligro el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales tratarán de buscarle solución, ante todo, mediante la negociación, la investigación, la mediación, la conciliación, el arbitraje...”. Esto quiere decir que antes de recurrir a medios militares hay la posibilidad de imponer otro tipo de sanciones que no utilicen necesariamente la fuerza militar (United Nations, 2012).

Por otro lado también se encuentra el debate acerca de si en la realidad, en el ejercicio efectivo, las resoluciones emitidas se cumplen o simplemente se quedan en calidad de recomendaciones. En la misma línea acerca de la intervención en caso de amenaza, quebrantos a la paz o agresiones bélicas, resulta muy difícil hacer cumplir este tipo de resoluciones a los países que son militarmente poderosos. Es el caso de Israel, que a pesar de múltiples llamados para detener la violencia en la zona de ocupación y la continua guerra con Palestina, no ha cumplido con las estipulaciones de las resoluciones, y al contrario, el restablecimiento de la paz se ha hecho más complicado, inclusive por el aliado con el que cuenta para defenderlo. Israel está consciente de que posee la ventaja del veto de Estados Unidos cuando recae sobre ellos una amenaza de intervención militar (Calduch, 2010).

1.1.3. La posición del Consejo de Seguridad

En general, el espíritu de las Naciones Unidas es la unión entre países, el desarrollo humano de los mismos, el mantenimiento de la paz y la prevención de nuevas guerras. La ONU posee un órgano ejecutivo denominado Consejo de Seguridad que precisamente son quienes velan por la estabilidad mundial y por hacer cumplir, de manera obligatoria, las resoluciones emitidas desde su despacho a los países miembros de la Organización. El Consejo de Seguridad está compuesto por un número limitado de quince Estados, cinco de los cuales, representan a las potencias vencedoras de la II Guerra Mundial: Estados Unidos, Rusia, China, Reino Unido y Francia, mientras que los diez restantes, son asignados por periodos de dos años en función de un reparto geográfico. Además, los cinco miembros permanentes gozan del derecho a vetar cualquier iniciativa que consideren contraria a sus intereses (Ruiz, 2013).

La posición del Consejo de Seguridad es altamente debatible, pues este es el organismo que de acuerdo con la Carta de Naciones Unidas tiene la responsabilidad primordial de mantener la paz y la seguridad internacional, y sin embargo, según el SIPRI (2014) son precisamente los cinco Estados que forman

parte, con carácter permanente y derecho de veto, los principales países productores y exportadores de armas en el mundo. Esta situación lleva a una paradoja, que contribuye a mermar la confianza y agrandar la falta de legitimidad que tiene una organización clave para la comunidad internacional, a la que, adicionalmente, se añaden problemas constantes de ineficiencia burocrática de sus estructuras y hasta denuncias por corrupción (Ruiz, 2013).

Con respecto a la situación Palestina, a pesar de las múltiples críticas a la efectividad de las acciones del Consejo de Seguridad, la partición en los esfuerzos por conseguir la paz entre árabes y judíos ha sido clave al momento de dictaminar ordenes de alto al fuego para mantener negociaciones entre las partes y tratar de encontrar una solución. Y al mismo tiempo, la gestión del Consejo de Seguridad ha sido un impedimento profundo para acabar con el conflicto, debido a la relación protectora que obtiene la parte israelita de Estados Unidos, en el momento de tomar decisiones con respecto al reconocimiento de la población palestina como Estado, lo que significaría darle el derecho pleno como un Estado miembro a Palestina, como todos los demás en las Naciones Unidas (García, 2015).

En este sentido, y bajo el ejemplo de la situación palestina, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas tiene el reto de reformular su posición tan cuestionable en temas de equidad y justicia. Esta resulta ser una de las tareas más difíciles de la Organización, pues ninguno de los miembros permanentes está dispuesto a renunciar a su posición privilegiada que conlleva estatus de poder, por lo que el objetivo de un funcionamiento más democrático y efectivo del Consejo, difícilmente se cumplirá.

1.2. La mediación internacional en el conflicto con Israel

La violencia producto del conflicto entre palestinos e israelíes es tema alarmante y de preocupación para la comunidad internacional. La continuidad de una guerra sin fin, el quebrantamiento de los derechos humanos y la espera por un acuerdo que genere paz en la región, han obligado a la necesaria intervención de terceras partes, o bien involucradas, en defensa de una de las fracciones o en el rol de mediadores imparciales, pero en cualquiera de los casos con un objetivo común: ponerle fin al conflicto. Desde los Acuerdos de Oslo, firmados en 1993 entre el Gobierno de Israel y la Organización para la Liberación de Palestina (OLP), que proponía un período de cinco años para buscar, a través

de negociaciones un acuerdo permanente, hasta la fecha no se ha logrado, y al contrario, el escenario se ha vuelto cada vez más hostil entre árabes y judíos, al punto de convertirse en foco de atención urgente a nivel mundial. Dentro de este subcapítulo se plantearán los temas relacionados con el rol que ha cumplido la intervención de los diferentes mediadores del conflicto Palestina-Israel, en el afán de encontrar una solución concreta para el mismo, a través de medios pacíficos.

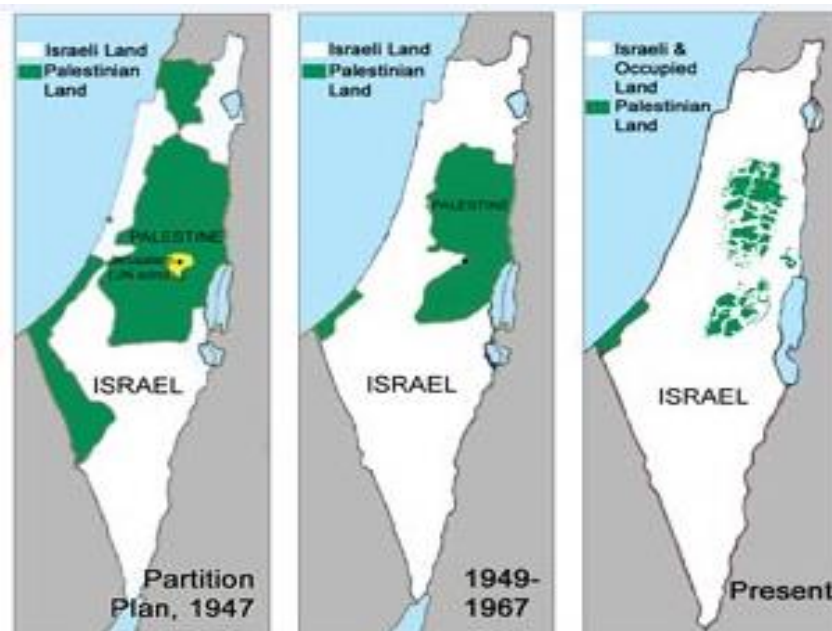
1.2.1. Situación de las negociaciones para la paz

Según una entrevista realizada por la Nación (2016) al representante de Palestina en la ONU, Ryad Mansour, las negociaciones entraron en una pausa indefinida desde la última mediación, de la cual se encargó Estados Unidos en el año 2014, en la que se trató de revivir los principios firmados en los Acuerdos de Oslo, hace ya más de una década. En este sentido se trataron los temas sobre los cuales se enfocaban los Acuerdos de Oslo desde el inicio. Entre las principales propuestas estaba la permanencia de Israel como único responsable de los asuntos exteriores y la defensa nacional de las fronteras con Egipto y Jordania, además del compromiso de Israel por detener la construcción de nuevos asentamientos en las zonas de Cisjordania y la Franja de Gaza, y permitir la libre circulación de los palestinos por las avenidas y carreteras. Sin embargo, y a pesar de que también se estipuló la creación y reconocimiento de un gobierno interino para Palestina, que sería representado por la Autoridad Nacional Palestina (ANP), no se acotó nunca la declaración legítima de la existencia del Estado Palestino per se (Rajmil, 2013).

Tras años de negociaciones, una de las soluciones propuesta y aceptada positivamente por gran parte del mundo ha sido la creación de dos Estados legítimos, que a pesar de la guerra en la Franja de Gaza, el avance del colonialismo y el nacionalismo cada vez más arraigados de Israel y las diferencias sobre los límites que debería tener cada país, no han contribuido en el avance de los procesos hacia la resolución definitiva. Inclusive el problema sobre la ocupación de los territorios por parte de Israel y el desplazamiento de la población palestina hacia facciones de tierra cada vez más pequeñas, ha generado una especie de *apartheid*, es decir el aislamiento de la gente, con lo que lejos de encontrar propuestas que beneficien de manera mutua tanto a palestinos como israelíes, va empeorando la situación en cada nuevo intento de negociación (Joffre, 2012).

La situación de las negociaciones entre Israel y Palestina se complica; con el pasar del tiempo la conciliación se torna más lejana y mientras tanto la idea de construcción de un Estado legítimo para Palestina no se concreta favorablemente. La fuerza civil también juega un rol importante en este contexto, según una encuesta realizada por Project HaMidgam (2016), instituto de estadísticas para el sitio web de noticias Walla, 64% de una población judía de alrededor de 646 personas, afirman que nunca se llegará a una resolución del conflicto, ni siquiera considerando un período de tiempo límite de cinco años, igual al que se pactó en los Acuerdos de Oslo para encontrar un acuerdo permanente, tras negociaciones en la que todos los puntos álgidos llegarán a un acuerdo (Rajmil, 2013).

GRÁFICO 1
MAPA DE DESPLAZAMIENTO TERRITORIAL DE PALESTINA



Fuente y elaboración: FONSA (2014)

Los esfuerzos por mantener las negociaciones a flote han seguido en pie como un tema de urgencia global para resolver de manera inminente. No obstante, los obstáculos en el camino no han permitido concertar una solución efectiva con la que las dos partes estén de acuerdo. La creación de un Estado Palestino soberano e independiente que contemple la zona de Cisjordania y la Franja de Gaza, con capital asentada en Jerusalén de la parte oriental, es el tema álgido en los procesos de negociación desde hace mucho tiempo. En este sentido, el reconocimiento del Estado Palestino significaría la instauración de las fronteras determinadas antes de la Guerra de los Seis Días en 1967, en la que

los israelíes empezaron a ocupar los territorios de Cisjordania con asentamientos de viviendas judías que no han parado de instalarse desde entonces, creando alrededor de 5 millones de palestinos refugiados o desplazados de los territorios (Albentosa, 2016).

1.2.2. El rol del Estados Unidos

Estados Unidos ha sido uno de los principales mediadores, participe de los procesos negociadores entre Palestina e Israel, intentando realizar un arbitraje, sobre todo en lo que respecta al alto al fuego en la región, que posibilite bajar la tensión y continuar con las conversaciones. Sin embargo, la participación de Estados Unidos ha llegado a ser criticada en la comunidad internacional por considerarse parcialmente inclinada hacia la protección de los intereses de una de las partes, tanto por salvaguardar sus relaciones políticas, así como también mantener su poderío militar a nivel mundial. Según la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN, 2014) se estima que son \$3000 millones de dólares anuales la suma que Estados Unidos entrega a Israel para que lo utilicen en su propia seguridad y compra de armamento para su defensa militar. Y es por esta razón que las estadísticas ponen a Israel como el mayor receptor de asistencia económica, militar y diplomática estadounidense desde el fin de la Segunda Guerra Mundial (Sparrow, 2014).

Según un informe del Congressional Research Service (2014), un organismo de investigación que trabaja exclusivamente para el Congreso de Estados Unidos, la asistencia económica y militar estadounidense ha logrado convertir a las fuerzas armadas de Israel en una de las más sofisticadas y poderosas a nivel tecnológico del mundo. Entre lo más destacado que se puede mencionar a nivel de armamento se incluye baterías de misiles, sistemas de radares y proyectos de defensa conjuntos entre ambos países. Desde la Casa Blanca, en la ciudad de Washington, se ha financiado a Israel desde el principio del conflicto con Palestina y por ende el problema con los demás países que se ven afectados por esta guerra. Los portavoces de Estados Unidos opinan que el objetivo de otorgarle dichos recursos a Israel, permite al país judío asegurar su ventaja militar cualitativa, es decir, que como se trata de un país con un territorio pequeño, pueda compensar su situación geográfica y poca población, con los mejores equipos y entrenamiento para su defensa militar (Sparrow, 2014).

La parcialidad de Estados Unidos dentro de las negociaciones que intentan dar una solución al caso Palestina-Israel, no sólo se ha señalado en temas de apoyo financiero para la seguridad militar. En el ámbito político, más concretamente en lo que se refiere al eje diplomático, dentro de las Naciones Unidas, la relación entre estos dos países siempre ha sido cercana, de manera que las resoluciones adoptadas por el Consejo de Seguridad, por ejemplo en cuanto a las sanciones por crímenes violentos de parte de Israel en Palestina, han llegado a ser disueltas por el poder de veto de la nación norteamericana (Zunes, 2002). De esta manera, la relación tanto diplomática como de ayuda económica de Estados Unidos con Israel, se convierten en un obstáculo cuando se trata de mediar los acuerdos para resolver el conflicto.

Según el autor de las premisas constructivistas, Alexander Wendt (1992) el objeto de estudio de las relaciones internacionales precisamente radica en la formación de identidad de los Estados y la creación de sus intereses como actores en la vida política internacional. En ese sentido las relaciones entre Estados Unidos e Israel son un factor clave en la formación de los intereses conectados a la política exterior del país estadounidense, más concretamente por lo que respecta a los intereses que tiene en la zona de Medio Oriente. El Congreso de los Estados Unidos siempre se ha manifestado a favor de mantener una relación cercana de apoyo (Zunes, 2002). Sin embargo, esta proximidad tiene su razón, no en una preocupación por la supervivencia de Israel, sino que es el resultado de la aspiración de Estados Unidos, de manera que Israel siga dominando política y geográficamente en el territorio en donde también habita la población palestina y con ello continuar ejerciendo dominio militar sobre la región. Según el académico Stephen Walt (2006) a lo largo de la historia, Israel ha impedido el avance de los movimientos nacionalistas radicales, tales como los de Líbano, Jordania, Siria y Palestina, todo ello con ayuda norteamericana, concediéndole a Estados Unidos un campo de prueba de armamento y establecimiento de control sobre la región.

Cabe mencionar la existencia de grupos políticos de presión, conformados por judíos norteamericanos que realizan un cabildeo, es decir, ejercen influencia en la política exterior estadounidense de forma que beneficie los intereses de Israel. Organismos como American Israel Public Affairs Committee (AIPAC) tiene entre sus principales actividades lanzar candidatos israelíes en las filas políticas de Estados Unidos, hasta la obtención de

contribuciones financieras y apoyo a organizaciones pro-judías. Además, defienden las políticas expansionistas del Israel, manteniendo la hostilidad hacia el proceso de paz con Palestina, firmada en los Acuerdos de Oslo. Por el lado contrario, también es menester hacer mención a la mayoría de población judía norteamericana, quienes están a favor y dispuestos a hacer concesiones con los palestinos, abogando con fuerza por dar esos pasos y terminar con el conflicto. Es decir, finalmente la política exterior norteamericana está siendo altamente influenciada por un dominio político israelí, que direcciona sus intereses particulares, para salvaguardar el apoyo de Estados Unidos. Los judíos sionistas norteamericanos trabajan bajo el denominado lobby israelí para mantener el proceso conflictivo con Palestina (Mearsheimer & Walt, 2006).

1.2.3. Intervención de la Unión Europea

Dentro de los procesos de negociación entre Israel y Palestina, la Unión Europea (UE) ha manifestado siempre el interés por forjar y mantener una paz duradera como el primer paso para la resolución del conflicto. En los últimos años la UE ha solicitado hacer hincapié en la preservación, como solución más viable, de la declaración de la existencia de los dos Estados y su constitución legal. En diciembre del 2014 en el Parlamento Europeo, los diputados de la Eurocámara, resolvieron apoyar el reconocimiento del Estado Palestino, con 498 votos a favor, 88 en contra y 111 abstenciones, considerando esta resolución como un apoyo de peso político, sin consecuencias jurídicas, pues la competencia para ellos no es sino de los Estados europeos. No obstante, su involucramiento implicó carga política en la comunidad internacional para afirmar el apoyo a la conciliación pacífica, que termine con el conflicto entre estas dos poblaciones (EFE, 2014).

El debate dentro de la Unión Europea ha sido considerado una de las intervenciones más influyentes en lo que respecta a las resoluciones emitidas por parte de la Organización de las Naciones Unidas. En esa línea, los partidos políticos integrantes del Parlamento Europeo han apoyado la llamada solución de dos Estados sobre la base de los acuerdos llegados acerca de las fronteras delimitadas en el año 1967, en la que se estipuló también a Jerusalén como capital de ambos Estados, con la idea de mantener un Israel seguro e independiente y una Palestina viable y democrática. Líderes de los partidos políticos como el Partido Popular Europeo, Grupo Social Demócrata Europeo, Izquierda Unitaria Europea, dan por hecho que este acto de apoyo para la situación conflictiva entre facciones árabes y judías es un paso no solo para

promocionar la paz, sino un acto de inversión de paz, que en el futuro tendrá una realidad distinta (PPE, 2014).

Así mismo, según un comunicado hecho en el año 2015 por parte de la jefa de la diplomacia europea, Federica Mogherini, se afirmó que la Unión Europea no tiene entre sus competencias el reconocer Estados, ni tampoco interferir bajo algún interés político de la institución, pero el tema de la situación palestina se considera un asunto de preocupación a nivel mundial, debido al crecimiento de la violencia año tras año y a las miles de víctimas que deja esta disputa por un territorio (PPE, 2015).

Sin embargo, pese al interés de la Unión Europea en reconocer la importancia estratégica y económica de la paz en Oriente Medio, pocos países de dicha comunidad se preocupan por actuar con medidas concretas para lograr los objetivos. Los esfuerzos europeos de sujetar a Israel para que no refuerce su ocupación han tenido poco impacto. Sus planes para apoyar a la Autoridad Nacional Palestina (ANP), con más de 1.000 millones de dólares anuales de ayuda, tampoco han tenido los efectos esperados, pues la economía palestina real no se ha reanimado. Una de las causas es la existencia de la relación de acceso preferencial de comercio que tiene Europa con Israel, lo que a su vez permite que la ocupación y los asentamientos israelíes puedan expandirse, encontrando medios para progresar. Es por ello que mientras no se tenga coherencia entre los deseos y aspiraciones para el futuro de Palestina, con las políticas de comercio entre Estados, difícilmente se podrían concretar las ayudas para la construcción del Estado Palestino (Witney, 2013).

Según la escritora Luz Gómez García (2014) la intervención de la Unión Europea, en los intentos por solucionar la cuestión palestina con Israel, debe encontrar un balance en su compromiso, es decir lograr la unión de la retórica y la acción. Las relaciones bilaterales que mantiene la UE con Israel afianzan la expansión de los asentamientos, el aislamiento de la población habitante de la Franja de Gaza y debilita la lucha de la construcción de un Estado para Palestina. Es por esto que inclusive en los últimos discursos manifestados en el foro de la ONU por parte de Mahmud Abás, presidente de Palestina reconocido en las Naciones Unidas, ha instado a la Unión Europea a persuadir a los israelíes para que desistan de continuar con el avance de la ocupación de los territorios y de ser posible disminuir el apoyo financiero que le otorgan a Israel a través de las ventajas comerciales (Naciones Unidas, 2016).

Algunas de las últimas peticiones del presidente de Palestina, Mahmud Abas en las Naciones Unidas (2016), inclusive han llegado a desafiar al gobierno israelí, y todos los países que de alguna manera colaboran con Israel, a definir de una vez por todas la solución que prefieren encarar: si la constitución de dos Estados por separado o la de uno solo, pero que la tolerancia de continuar con el estatus quo vigente, que ha gobernado por más de 70 años, no se aceptará por más tiempo, y clamó a todos los países miembros y no miembros de la ONU, por protección internacional para el pueblo palestino.

1.3. La influencia de la situación en Medio Oriente y otros organismos internacionales

En la zona geográfica del norte de África y Medio Oriente existen países que conforman un bloque poderoso por la cantidad de petróleo que poseen, que les permite ser los mayores exportadores de crudo a nivel mundial, y además, forman entre ellos una unidad religiosa y cultural que sin embargo, no ha logrado constituirse como un bloque político unido debido a los diversos conflictos que se suscitan entre ellos. En las últimas décadas estos conflictos se han mantenido, acrecentando el desarrollo del fundamentalismo y guerras indisolubles que dejan miles de víctimas anualmente. A causa de todo esto, Medio Oriente es considerado como la región más explosiva del mundo, en la que los conflictos, que han ocasionado inestabilidad en el territorio y desplazamiento de población civil, no tienen una solución completa, a pesar de la intervención internacional. En razón de esto, en el siguiente subcapítulo, se desarrollará los contenidos relacionados con la situación conflictiva de medio oriente, los grupos terroristas y movimientos sociales, para determinar su influencia, como factores a nivel internacional, en la situación del proceso de constitución del Estado Palestino.

1.3.1. Conflictos interestatales en Medio Oriente

Se designa como Medio Oriente a la región que se encuentra al suroccidente de Asia, así como parte del norte de África y que contempla en su mayoría los países de origen árabe. Esta zona se encuentra caracterizada por permanecer sumergida en numerosos conflictos que no solo han afectado la vida de millones de personas, sino que han tenido repercusiones a nivel internacional. Según la última edición del Barómetro de Conflictos del Instituto de Heidelberg (2015) los analistas coinciden en subrayar como los conflictos interestatales más preocupantes a nivel mundial, a aquellos que se encuentran precisamente en

Medio Oriente, y que de un modo u otro, las consecuencias las han sufrido todas las poblaciones de los países vecinos. Un ejemplo es el caso de la guerra civil en Siria, en la que el avance del Estado Islámico ha significado una catástrofe no solo en el mismo país, sino también para los Estados contiguos. Los efectos de este conflicto se hacen visibles en los millones de personas que se han desplazado tanto dentro como fuera del país, creándose un movimiento de refugiados desplazados hacia Jordania y Líbano, siendo también estos últimos países receptores de refugiados palestinos (Freixa, 2013).

El avance del autodenominado Estado Islámico en países como Irak, Siria y Libia ha implicado la acción de operaciones militares afectando a todas las zonas limítrofes. Se han registrado ataques en Arabia Saudita, Líbano, Turquía, Túnez y Egipto, e inclusive ya han sufrido la violencia y los atentados a países europeos como Dinamarca, Bélgica, Francia y Alemania. En este sentido, ni siquiera la intervención militar realizada por parte de Estados Unidos ha logrado controlar la expansión de Estado Islámico, dejando a su paso mucha muerte, desplazamiento y destrucción de ciudades enteras. Sin embargo, bajo esta perspectiva Israel y Palestina también deberían ser un centro de atención e involucramiento en este conflicto, pero la situación influye y afecta de manera diferente a estos países (IEEE, 2015)

En un video publicado en el año 2015 en las redes sociales, el líder del Estado Islámico, Abu Bakr al Baghdadi, manifestó que su lucha también va dirigida en contra de Israel y que las tierras Palestinas serían la tumba del pueblo judío. No obstante, hasta el momento Israel no ha sido atacado directamente por este grupo radical, y las razones, según Shlomo Brom, autor de un informe sobre la relación entre Israel y Estado Islámico e investigador del Centro para las Ciencias y Relaciones Internacionales (2012), se trata más que nada por razones de la distancia geográfica y además por la base social de la que el Estado Islámico podría valerse para reclutar militantes, en este caso sería la población palestina, que en comparación cuantitativa es mucho menor que la población de Israel (Belfer Center, 2012).

A pesar de que el problema sirio no ha afectado directamente a la zona geográfica en donde se encuentra Palestina, el conflicto que allí se vive desde hace más de 70 años, es considerado una influencia negativa para toda la región. La movilización y desalojamiento de la población palestina hacia los países de los alrededores, ha generado muchos grupos humanos migrantes en busca de

un asentamiento seguro. Se estima que son 5,5 millones de refugiados apátridas, considerados como el grupo de población refugiada más numerosa del mundo y a la vez, la que más tiempo ha permanecido en este status. Según la Agencia de las Naciones Unidas para los Refugiados Palestinos (2015) los emigrantes palestinos obligados por las circunstancias llegan a ser casi la tercera parte de las personas que habitan en esta condición en el mundo. Desde que este conflicto inició en Oriente Medio, la población palestina ha luchado por el retorno a sus hogares y reconocimiento de su historia. La situación entre Israel y Palestina, según las Naciones Unidas (2015), vulnera los derechos humanos, afecta y pone en peligro la vida de ambas poblaciones y grupos civiles aledaños, incrementa los índices de pobreza, subdesarrollo y desplazamiento forzoso a nivel mundial (UNRWA, 2015).

1.3.2. Grupos terroristas

De los grupos terroristas que han influido de una u otra manera en el destino de la situación palestina se debe mencionar a Hamás. Poco tiempo después de la Primera Intifada en 1987, que fue un movimiento popular de civiles palestinos, quienes salieron a las calles a protestar contra las fuerzas de ocupación israelíes con el propósito de poner fin a las condiciones sociales en las que vivían, surgió el movimiento de resistencia islámica Hamas. Este movimiento político y religioso, de ideología radical, ha tenido desde el principio como sus principales objetivos terminar con los acuerdos de paz con Israel y a través de cualquier medio, lograr la creación de un estado islámico en todo el territorio de la antigua Palestina. Con el respaldo de cerca del 25% de la población palestina, Hamas ha encontrado poder político y militar para bloquear el proceso de los Acuerdos de Oslo a través de los diversos ataques terroristas llevado a cabo contra intereses israelíes (Asser, 2002).

En el año 2006, tras ganar por votación popular y elección democrática, la mitad de los 132 asientos de los que constaba la Asamblea Nacional en Palestina, Hamás empezó a controlar la zona de la Franja de Gaza, por lo que Israel inició un proceso de bloqueo en esta parte de Palestina, impidiendo la libre entrada y salida de personas y mercancías. La respuesta a esto de parte del grupo radical siempre ha sido los ataques violentos pues consideran esta la manera en la que vengarán tantos años de ocupación. En algunas ocasiones se ha tratado de negociar un alto al fuego, pero los intentos han fallado por la

insistencia de Israel en seguir invadiendo los territorios, causando debilitamiento de la población palestina e imposibilitando la construcción de un Estado para Palestina. Según los líderes de Hamas, el asesinato de civiles debe ser respondido con la muerte de civiles también, por lo que la tensión terrorista no ha cesado, siendo esto uno de los temas más álgidos en el camino para llegar a una solución del conflicto (López, 2007).

Uno de los últimos y peores enfrentamientos tuvo lugar el 8 de julio de 2014. Las Fuerzas de Defensa de Israel lanzaron misiles sobre territorio de la Franja de Gaza, afirmando que el objetivo de la operación era atacar al Movimiento de Resistencia Islámico Hamás. El Estado de Palestina y diversas organizaciones que promueven los derechos humanos, inculparon a Israel de llevar a cabo un ataque bélico en contra todos los palestinos, ya que las embestidas también causaron la muerte de civiles. En contra parte, Hamás lanzó cohetes contra Israel provocando daños también, y el resultado de este enfrentamiento fueron 2.300 ciudadanos muertos en Gaza, 66 soldados y 6 civiles israelíes y aproximadamente 10.000 heridos civiles palestinos (Patrikarakos, 2016). Todos estos ataques violentos, que se vuelven a repetir año tras año, también se han convertido en un obstáculo que impiden la sanación del conflicto, dejando la planeación de la creación del Estado Palestino aún como un proyecto sin rumbo.

Por otro lado se puede mencionar a otro grupo denominado Yihad Islámica Palestina, el cual es un movimiento yihadista considerado uno de los peores en actos de terrorismo por Estados Unidos, la Unión Europea, Reino Unido, Japón, Canadá, Australia e Israel. Entre sus doctrinas, prima el objetivo de destruir a Israel y reemplazar el territorio ocupado por un Estado Islámico Palestino. Sus orígenes se remontan a la década de los años 70, formada por un grupo de rebeldes más radicales que los mismos partidarios de Hamás. Han sido protagonistas de numerosos ataques a Israel, incluyendo atentados suicidas, lanzamiento de cohetes contra varias ciudades y asentamientos israelíes causando bajas civiles. Sin embargo desde que se construyó muros de seguridad para cercar Cisjordania y bloquear a la Franja de Gaza, sus ataques han reducido, sin dejar de constituirse como una amenaza que atenta contra los intentos por estabilizar la zona de conflicto (Kaplan, 2008).

Entre los grupos considerados terroristas por la mayoría de los países de la Unión Europea y los Estados Unidos, también se encuentra Hezbolá o Hezbollah, palabra árabe que significa “Partido de Dios”. Se trata de una organización islámica musulmana chií libanesa que tiene acción política y paramilitar. Fue fundada en el Líbano en 1982 como respuesta a la intervención israelí de ese momento y sus miembros fueron entrenados y organizados por un contingente de la Guardia Revolucionaria iraní. Hezbollah luchó contra la ocupación israelí en el Líbano, hasta lograr la retirada completa de los mismos en el año 2000, lo que se interpretó en medios islamistas como una victoria y aumentó su popularidad entre los musulmanes libaneses y palestinos. Dentro de sus consignas no se encuentra la creación de un Estado Islámico, pero si se afirma la continua enemistad con Israel y Estados Unidos, por lo que han apoyado la lucha palestina en palabra y con acciones, convocando a los palestinos a imitar el modelo de lucha de Hezbollah en el sur del Líbano, enfatizando las acciones de las Intifadas palestinas, las cuales son consideradas por la organización, la vía por la cual se logrará la liberación (Muñoz, 2009).

1.3.3. La gestión de otros organismos y movimientos internacionales

La gestión más visible de parte de algunas organizaciones internacionales en apoyo a la resistencia palestina y en contra de la ocupación comenzó a conformarse a partir de los procesos violentos iniciados en la segunda intifada en el año 2000. Estas intervenciones de la sociedad civil han consistido en actos de solidaridad con Palestina a través del despliegue de activistas sobre el terreno donde se produce el conflicto. La mayoría se ha desarrollado mediante proyectos con un enfoque a largo plazo, persiguiendo la prevención de la violencia, la transformación del conflicto y la construcción de paz. Se pueden mencionar algunas de las organizaciones más representativas que llevaron a cabo estas intervenciones: Christian Peacemaker Teams, International Solidarity Movement, Eccumenical Accompaniment Programme in Palestine and Israel, International Women's Peace Service, Operazione Colomba, y el Instituto Internacional para la No violencia Activa (Rigby, 1995).

El movimiento internacional Christian Peacemaker Teams es una organización de base que aboga por la lucha no violenta para la consecución del cambio social y terminar con la violencia y la injusticia. Su intervención en los territorios palestinos se da como resultado de las experiencias adquiridas por una serie de delegaciones de la organización que mantuvieron relaciones con

palestinos e israelíes afectados por la ocupación de Cisjordania. Entre sus actividades se destacó el haber logrado mantener equipos humanos de supervisión en el tratamiento de la población palestina que cruza los controles militares en el centro histórico y también la intervención ante violaciones de los derechos humanos cometidas durante las invasiones militares en hogares palestinos por parte de las fuerzas de seguridad israelíes (Checa, 2015).

Otro de los organismos es el International Solidarity Movement (2016) que como ellos mismos se definen son “...un movimiento liderado por palestinos comprometidos con la resistencia a la opresión y al despojo de la población palestina, utilizando los principios y métodos de acción directa no-violentos”. Se fundó en el año 2001, en el contexto de la segunda intifada que se desató en el año 2000, con la finalidad de fortalecer la resistencia civil palestina hasta llegar a convertirse en la cara más visible del activismo internacional. Este organismo ha conseguido desplegar equipos en Cisjordania y la Franja de Gaza, y además, mantener procesos de reclutamiento de activistas internacionales que apoyen las manifestaciones que se producen semanalmente para protestar contra el muro y la confiscación ilegal de tierras (ISM, 2016).

Por otro lado, inclusive, existen organizaciones de tendencia religiosa. Es el caso de Eccumenical Accompaniment Programme in Palestine and Israel (EAPPI) un movimiento con más de diez años en apoyo a la causa palestina y la defensa de los derechos israelíes también, que tiene como fin transformar el conflicto y ponerle fin a la guerra. Este movimiento se originó, en un principio, por las campañas del Consejo Mundial de Iglesias (CMI), una de las principales organizaciones con doctrinas cristianas a nivel internacional, para acabar con la ocupación de los territorios de Palestina por petición de 13 iglesias locales de Jerusalén elaborada en junio de 2001. A partir de entonces, sus campañas religiosas y políticas se han basado en acabar con la ocupación mediante la creación programas de desarrollo y acompañamiento, incluyendo una presencia ecuménica internacional para vigilar el boicot de bienes producidos en los asentamientos ilegales israelíes en los territorios palestinos ocupados. Desde su fundación, la EAPPI ha desplegado aproximadamente 1.000 voluntarios en la región y ha ampliado su área sus intervenciones para las ciudades de Cisjordania, Jerusalén, Belén, Hebrón, las colinas del Sur de Hebrón, Tulkarem y Jayyus (EAPPI, 2016).

Se involucran además organismos defensores de los derechos de género, en este caso el International Women's Peace Service (IWPS) es la única de esta clase de movimientos sociales que posee iniciativas por resguardar la paz en esta clase de conflictos, y que como particularidad está conformada exclusivamente por mujeres. Las actividades de IWPS se realizan específicamente en la zona de Salfit, una franja rural ubicada en Cisjordania, cercana a la ciudad de Nablus, en donde existen asentamientos israelíes ilegales, y precisamente donde esta organización ha estado presente de manera continuada desde el año 2002. Su trabajo ha consistido en apoyar la resistencia civil palestina, oponiéndose a los abusos de los derechos humanos y a la confiscación y destrucción de sus tierras y propiedades. Esta organización suministra protección a las comunidades de clase rural, es decir vulnerables ante los ataques de colonos israelíes y también se encarga de colaborar con otras organizaciones palestinas e israelíes que luchan contra la ocupación de manera no violenta como, por ejemplo, a través de protestas pacíficas para el derrocamiento de los muros y cercos que rodean Cisjordania (IWPS, 2016).

En general, los organismos internacionales han tratado bajo sus propios medios de fortalecer los procesos locales de resistencia civil contra la ocupación a través de estrategias de coordinación y financiación particular para sus actividades. Las acciones se hacen más visibles por ser una intervención tangible mediante vigilancia a nivel nacional para que los procesos locales tengan un mayor impacto y se trate de modificar las políticas públicas de modo que favorezcan la mejora de la seguridad humana y la construcción de paz (Checa, 2015). Las intervenciones internacionales han conseguido resultados a mediano plazo que han permitido, aunque no es su totalidad, la reducción de la violencia, fortalecer los procesos de empoderamiento social de grupos vulnerables y la extensión de la cultura de paz, conveniente para los procesos de desarrollo del Estado Palestino. Pero, pese a ello, los efectos continúan siendo limitados hasta el momento y la contribución a la transformación del conflicto tiene aún mucho debate y acuerdos a los que llegar. La dinámica de cada actor interviniente afecta en distinto nivel a la resolución por lo que la gestión de los organismos citados no han promovido influencia contundente en la construcción de un país para Palestina (Guerrero, 2011).

Desde las Naciones Unidas, máximo representante de la comunidad internacional, con el incumplimiento de las resoluciones adoptadas por el

Consejo de Seguridad, hasta la intervención de pequeños grupos como los terroristas con hechos de violencia a nivel doméstico, han influido en la construcción del Palestina como país soberano, limitando el hallazgo de una solución definitiva al conflicto y de hecho convirtiéndose en trabas para llevar a cabo este cometido. Es por esto que dentro de los tres sub-capítulos anteriormente desarrollados, se ha analizado la participación de los actores a nivel mundial en esta situación, por lo que tienen relación con el primer objetivo específico de la investigación que es identificar los obstáculos a nivel internacional en la construcción del Estado palestino, a través de las posiciones y resoluciones adoptadas en el proceso de reconocimiento formal de la nación Palestina como Estado.

CAPÍTULO II

LA CRISIS EN LA ORGANIZACIÓN DEL SISTEMA POLÍTICO DE PALESTINA EN MEDIO DEL CONFLICTO CON ISRAEL

2.1. Sistema político en Palestina

El estatus político palestino aún se considera en proceso de formación por no estar declarado oficialmente la existencia de un Estado como tal. El panorama político de constante inestabilidad y disputa por el poder entre partidos en Palestina se ha convertido en un obstáculo permanente en la lucha por obtener autonomía como Estado. Además, la situación de ocupación israelí, misma que desde en 1967 en la denominada Guerra de los Seis días, se enfrentaron las fuerzas militares de Israel y las de la coalición árabe, formada en ese entonces por la República Árabe Unida, en la que al final salieron como vencedores la facción judía, conquistando la península del Sinaí, la Franja de Gaza, Cisjordania, Jerusalén Este y los Altos del Golán. Después de algunos acuerdos con Egipto, Reino Unido y Estados Unidos, Israel devolvió el control de algunas zonas, pero es en este momento en el que se inicia oficialmente el despliegue de los asentamientos judíos en los territorios en los que se había acordado la división para el establecimiento de dos Estados, uno árabe y otro judío, en el llamado Plan de las Naciones Unidas para la partición de Palestina en el año de 1947 (Brieger, 2010). En este sentido, este subcapítulo abordará detalladamente los datos acerca de la organización política de los principales partidos y grupos de poder que han trabajado desde sus aspiraciones en el intento por construir el Estado de Palestina.

2.1.1. Estructura política de Palestina

Impulsado bajo el auspicio de la Liga Árabe, el primer movimiento político representante de Palestina, la Organización para la Liberación de Palestina (OLP), fue creada en el año 1964. Este movimiento tuvo entre sus primeros objetivos la destrucción del Estado de Israel a través de la lucha armada y el reconocimiento del derecho de autodeterminación del pueblo palestino, así como el retorno de los miles de refugiados en los países limítrofes. En el año 1969, Yasser Arafat fue nombrado presidente de la OLP, quien era el máximo líder de Al-Fatah, uno de los grupos políticos que formó parte del movimiento. Yasser Arafat fue rechazado en muchos países occidentales por sus vinculaciones con el terrorismo árabe pero tuvo también momentos de aceptación, así como cuando se pronunció frente a las Naciones Unidas (1974) con la petición del reconocimiento de la OLP como legítima representante del pueblo palestino.

Además, Arafat fue protagonista de los acuerdos firmados en Washington en 1993, que impulsaban la apertura entre las facciones israelíes y palestinas, para iniciar un proceso de paz en Medio Oriente, mediado por los Estados Unidos (Urrutia, 2011).

A pesar de que la OLP fue protagonista de la Primera Intifada en el año de 1987, que consistió en una rebelión violenta de civiles organizados que habitaban los territorios ocupados en las zonas de Gaza y Cisjordania, el representante de la organización, Yasser Arafat, mostró accesibilidad y estuvo apegado a las resoluciones 242 y 338 adoptadas por la ONU, en las que tácitamente se reconocía el derecho a la existencia del Estado de Israel y al proyecto de la constitución de dos Estados separados. Asimismo, accedió a participar en los Acuerdos de Oslo, que fueron celebrados en 1994. Durante estas conversaciones, se acordó la creación de la Autoridad Nacional Palestina (ANP), órgano designado para controlar la seguridad y la administración civil en las áreas urbanas palestinas, además de ser considerado representante legítimo aceptado por las autoridades israelíes (Velasco, 2013).

Desde ese entonces la Autoridad Nacional Palestina se convirtió en la organización administrativa autónoma de los territorios que comprendían la Franja de Gaza y Cisjordania. Esto le da sentido a la idea de Wendt acerca de la actuación de los Estados, pues el autor expresa que estos operan en base a sus objetivos, en base al entendimiento y conocimiento de sí mismos y que su identidad está determinada de la misma manera por los intereses inherentes al contexto social, al lugar y al proceso donde se realizan las situaciones. En efecto, de acuerdo a la Declaración de Principios de la ANP, que funciona como una especie de carta constitucional regulatoria, se explica que el presidente palestino debe ser elegido por votaciones populares democráticas por un período de cuatro años (Wendt, 2002).

Los órganos de poder, según la mencionada Declaración de Principios de la ANP, se encuentran divididos en legislativo, ejecutivo y judicial, quienes se limitan a la jurisdicción interna palestina, en cuanto a salud, educación, bienestar social, impuestos directos y turismo, mientras que por otro lado la división administrativa de los territorios está separada en áreas en las que Israel todavía ejerce un importante control militar. Al establecer el control de la ANP en 1994 mediante los Acuerdos de Oslo, se convino que dicha organización no tendría

poderes ni responsabilidades en todo lo que respecta a relaciones internacionales, y sería la OLP quien se encargaría sobre las transacciones de acuerdos con el exterior en los ámbitos económico, desarrollo regional, donaciones y acuerdos que afecten en las áreas cultural, científica y educativa (Gijón, 2011).

A través de los primeros comicios realizados en 1996, los palestinos dieron su apoyo masivo a Yasser Arafat para convertirlo y reiterarlo como líder de la ANP con el 88% de los votos. De igual forma, las elecciones para los legisladores fueron favorables para el partido político Al-Fatah, consiguiendo 55 de los 88 escaños del Consejo Legislativo. Sin embargo, con el tiempo y la presencia de Arafat en todos los ámbitos de decisión y control de todas las áreas políticas y económicas de Palestina, muchas de las iniciativas y resoluciones planteadas por el mismo Consejo Legislativo fueron ignoradas o desaprobadas, retrasando la lucha de la población palestina por construir un Estado soberano. Además el Consejo Legislativo desde el principio de sus funciones solicitó modificar la Ley Básica o Constitución con el objetivo de establecer legalmente la separación y autonomía de los poderes tanto ejecutivo como legislativo, ya que el Consejo no puede actuar autónomamente sobre temas acerca de las negociaciones del estatus final de los territorios, es decir, sobre Jerusalén, refugiados, asentamientos, cuestiones de seguridad, fronteras, relaciones y cooperación con los países vecinos. Toda esta situación deterioró la unidad política de la ANP, provocando el retraso del desarrollo del proyecto Estatal (OPEMAM, 2014).

El gobierno y sistema político de Arafat estuvo marcado por una lucha constante con los grupos radicales, considerados terroristas, como Hamás, y además por los múltiples intentos por firmar acuerdos con Israel para detener la ocupación, todo esto a través de vías pacíficas y diálogo diplomático. No obstante, sin respuestas concretas, la Segunda Intifada nació del descontento popular en el año 2000, haciendo perder el control del gobierno a Arafat, hasta hacerlo dimitir. Su sucesor Mahmud Abás, fundador del partido político Fatah, ganó los comicios del año 2005, accediendo a la presidencia de la Autoridad Nacional Palestina, con la intención de crear un gobierno de coalición con la organización de Hamás. A pesar de que su mandato expiró en el año 2009, su facción política ha respaldado su permanencia, porque logró firmar un acuerdo de paz entre Fatah y Hamás, poniéndole fin a un largo período de

enfrentamientos violentos y proponiendo un gobierno de unidad que pueda hacer frente a los retos que faltan enfrentar para resolver la situación con Israel y establecer legalmente el Estado Palestino (Napolitano, 2011).

2.1.2. Los regímenes políticos en Gaza y Cisjordania

Tras la muerte del líder de la OLP, Yasser Arafat, en el 2004, las tensiones entre las facciones de Al-Fatah y Hamás se intensificaron. Al-Fatah es un grupo político-militar palestino, originado de agrupaciones estudiantiles con el objetivo de defender la soberanía del pueblo palestino a través de un movimiento de resistencia, autónomo y revolucionario, que luchará en contra del Mandato Británico para la creación del Estado de Israel desde 1948. En este sentido Al-Fatah es fundado por Yasser Arafat para combatir a Israel para lograr la liberación de Palestina. Después de la derrota árabe en la Guerra de los Seis Días de 1967, Israel empezó la ocupación en la Franja de Gaza y Cisjordania, por lo que Al-Fatah emprendió los ataques violentos contra las fuerzas de seguridad israelí. En 1968, el movimiento se integró a la OLP, y Yasser Arafat pasó a presidir tanto la OLP como el partido político de Al-Fatah. Desde esta coalición, Al-Fatah y la OLP decidieron reorientar su política, buscando el reconocimiento internacional de la causa palestina. Tiempo después se firmaron los Acuerdos de Oslo, con lo que Arafat fue reconocido presidente de la Autoridad Nacional Palestina hasta su muerte en el 2004, haciéndose cargo del puesto su sucesor Mahmud Abás (Franco, 2007).

Hamás por su parte, es una organización palestina declarada yihadista, nacionalista e islámica. El objetivo desde su creación fue el establecimiento de un Estado islámico en la región histórica de Palestina, que comprendería los actuales Israel, Cisjordania y la Franja de Gaza, con capital en Jerusalén. Desde su origen en 1987 ha sido el blanco prioritario de las operaciones militares israelíes. Además, Hamás ha sido declarada organización terrorista a nivel mundial. En el año 2006, se presentó a las elecciones generales palestinas obteniendo la mayoría absoluta. Esta situación generó una serie de sanciones por parte de la comunidad internacional que consideran a Hamás un grupo reacio a llegar acuerdos de paz con Israel. Hamás y Al-Fatah fueron contendientes políticos llegando a tener enfrentamientos armados en el 2007 y separando los regímenes políticos: el de

Hamás gobernando en el Franja de Gaza y el de Al-Fatah en Cisjordania (Gutiérrez, 2013).

Los conflictos en la política interna, entre las facciones con más poder y apoyo popular en Palestina, se produjeron después de las elecciones en las que Hamás obtuvo la mayor cantidad de votos. Los enfrentamientos fueron armados y violentos dejando muertos y heridos militantes de ambos bandos. Las divergencias se debieron a las estrategias con las que cada parte pretende lograr una Palestina constituida como Estado soberano. Por un lado, Al-Fatah, acepta la existencia de Israel y accede a las negociaciones en base al diálogo para establecer el estatus de Palestina, además rechaza los ataques terroristas de cualquier tipo y provenientes de cualquier grupo. Por otro lado, Hamás es radical en sus ideales y la manera en la que quiere conseguirlos. Hamás ha propuesto no aceptar algo distinto a la recuperación de la antigua Palestina, con todo el territorio que Israel ha ocupado desde el término de la Segunda Guerra Mundial, y para conseguirlo no ha dudado en mantener los ataques bélicos y proponer una guerra si fuese necesario (Álvarez, 2006).

El régimen político en la Franja de Gaza fue dirigido por Hamás tras conseguir la victoria en las elecciones parlamentarias palestinas del 2006. Cuando Hamás asumió el poder al mes siguiente, inmediatamente el gobierno de Israel, Estados Unidos y la Unión Europea se negaron a reconocer el triunfo electoral y por ende el derecho a gobernar la ANP por parte de Hamás. Las represalias se iniciaron con el corte de la ayuda económica directa internacional, aun cuando esta ayuda en su mayoría estaba dirigida hacia instituciones de ayuda humanitaria no afiliadas al gobierno y que trabajan por el desarrollo de Palestina. Como consecuencia, los palestinos habitantes de la Franja de Gaza, quedaron en un estancamiento económico del cual resultó el origen de la migración y desplazamiento hacia las regiones limítrofes (MEMRI, 2014).

Hamás formó un gobierno propio para la zona de Gaza y desde entonces los enfrentamientos con Al-Fatah produjeron muerte y destrucción de muchas ciudades palestinas. Hamás se apropió de todas las instituciones de gobierno y reemplazó los dirigentes de la Autoridad Nacional Palestina en Gaza, por oficiales gubernamentales provenientes de las filas de sus propios miembros. Por su parte, el representante de Al-Fatah, Mahmud Abás, declaró el estado de emergencia, negando el gobierno de Hamás y formando otro sin su participación

en la zona de Cisjordania (Matthew, 2006). En este sentido, tanto Gaza como Cisjordania estaban gobernados por distintos regímenes con sus propios objetivos y estrategias, por lo que se empezaron negociaciones entre los gobiernos para conseguir una sola administración. Tras múltiples intentos, los acuerdos de reconciliación se llegaron a pactar en junio del año 2014, en los que se determinaron mantener como presidente a Mahmud Abbas y un gabinete compuesto por 17 ministros designados por ambos grupos. El nuevo gobierno reconocía la existencia del Estado de Israel y defendía el compromiso de continuar en busca de un acuerdo de paz (Rajmil, 2011).

El papel jugado por la sociedad civil fue fundamental para concretar la mediación y el pacto entre Hamás y Al-Fatah, ya que la ciudadanía palestina estaba cansada de años de división política y bloqueo que provocó crisis económica en su población. Además, el acuerdo logrado significó para ambas facciones la unificación palestina, uno de los requisitos imprescindibles para llevar a cabo los planes de construcción Estatal. El presidente de la ANP rápidamente puso la mirada en la cumbre de las Naciones Unidas del año 2011, expresando la petición de solidaridad a los países miembros de Asamblea General de las Naciones Unidas para que emitieran una resolución que establezca una oportunidad para construir el Estado Palestino (Naciones Unidas, 2011).

2.1.3. Panorama político de Palestina tras la formación del Gobierno de Unidad

El panorama político de Palestina sufrió más complicaciones desde que en las elecciones legislativas, Hamás se impusiera con mayoría de votos, encontrando mayor apoyo popular de la población árabe. La victoria de esta agrupación, considerada de carácter y estrategias terroristas por algunos países en el mundo como Estados Unidos, significó la división dentro del sistema político, dejando a la Franja de Gaza en sus manos y creando confrontación con Al-Fatah, partido histórico de Palestina fundado por Yasser Arafat y quienes permanecieron con el control de la zona de Cisjordania. Según declaraciones públicas del representante de Palestina en las Naciones Unidas, Ryad Mansour (2016), la división política de estos dos partidos es dañina para los intereses palestinos y por ello, afirmó, que se hicieron todos los esfuerzos para conseguir la reconciliación y llegar a un consenso, hasta que en el año 2014 se estableció un gobierno de unidad conformado por ambas facciones (Ravid, 2016).

Sin embargo, a mediados del 2015 nuevamente los intentos por mantener la estabilidad fracasaron porque el mandatario, Mahmud Abas, no procedió con el llamado hacia nuevas elecciones y Hamás decidió continuar ejerciendo el control independiente en la Franja de Gaza. En este sentido, esta constante inestabilidad y disputa por el poder entre partidos políticos en Palestina se ha convertido en un obstáculo permanente en la lucha por obtener autonomía como Estado. Por otro lado, pese a las denuncias realizadas por organizaciones como Human Rights Watch y Amnistía Internacional (2014) hacia el grupo palestino Hamás, considerando sus prácticas como terroristas, las autoridades de Al-Fatah han negado parcialmente el estatus terrorista de Hamás, pues consideran que las prácticas de la agrupación no se diferencian de las emprendidas por líderes israelíes, quienes también ha causado muerte de civiles por los ataques violentos perpetrados afectando a la población palestina (Arias, 2016).

Toda esta crisis política interna en Palestina genera que desde fuera tampoco se encuentren consensos. Es por eso que lejos de hallar nuevas vías para retomar las negociaciones para la paz, en septiembre del 2016, en Asamblea General de las Naciones Unidas los representantes de Israel y Palestina cruzaron reproches, alejando cualquier expectativa de reconducir hacia una relación de paz debido a la continuidad de la ocupación y por sobre todo a la violencia. En la intervención emitida por el presidente de la Autoridad Nacional Palestina, Mahmud Abás (2016) señaló que el gobierno israelí continúa con su política de asentamientos, de expansión de la ocupación y colonialismo, y que de seguir así, cualquier posibilidad y esperanza de la solución para la existencia de dos Estados autónomos, con base en las fronteras de 1967, se destruirá. Ciertamente, como expresa el autor Alexander Wendt, uno de los más representativos sobre el tema de identidades estatales, para el constructivismo, los actores de cada Estado afectan los intereses de todos los demás en conjunto. Por esto, las identidades y los intereses son inconstantes, dependen del contexto histórico, cultural, político y social en el que se desarrollen los procesos de construcción (Wendt, 1999).

En cuanto a la actuación e intereses de Israel, su primer ministro Benjamín Netanyahu, en la misma reunión de la ONU (2016), sostuvo que el problema con Palestina nunca han sido los asentamientos, sino la negativa de las autoridades palestinas a reconocer el derecho a la patria de Israel y por

encima de eso, sus propios conflictos políticos internos. Destacó que mientras exista una lucha de tipo terrorista por parte de Palestina, no estarán dispuestos a negociar todas las cuestiones del estatuto definitivo. Advirtió, además, que Palestina está atrapada en el pasado, y que sus autoridades, con problemas de liderazgo, continúan financiando a los terroristas que tienen el objetivo de matar civiles judíos. Finalmente, en sus propias palabras concluyó que *“el verdadero enemigo que tienen en común los judíos, los mismos palestinos y la humanidad entera son las Fuerzas del Islam Militante, cuya senda sangrienta está en todas partes del mundo...”* (Centro de Información ONU, 2016).

2.2. La situación de la economía doméstica

En el año 2014, la economía del territorio ocupado de Palestina advirtió la aparición de la primera recesión, desde que la ANP se posesionó como representante legal del Estado en curso, y como resultado de esta recesión se presentaría la consecuente caída del producto interno bruto (PIB). Además de este problema financiero, los inconvenientes económicos han tendido a incrementar debido al número de colonos israelíes, ya que esto ha aumentado al punto de cuadruplicarse desde los Acuerdos de Oslo de 1993 (UNCTAD, 2015). Actualmente las principales dificultades que vive la economía palestina se deben a factores relacionados con la ocupación de Israel. En ese sentido, según un informe del Banco Mundial (2015) sobre la economía palestina, durante los primeros meses del año 2015, Israel retuvo los ingresos aduaneros palestinos, que constituyeron el 75% de los ingresos totales de la economía palestina. Además la Franja de Gaza ha sufrido el tercer conflicto con operaciones militares a gran escala, cumpliendo ya ocho años de bloqueo económico. Según el Banco Mundial (2015), los esfuerzos de reconstrucción son extremadamente lentos en relación con la magnitud de la devastación y la economía local, ubicando a las condiciones socioeconómicas de Palestina en su nivel más bajo desde 1967. En el siguiente subcapítulo se verán la situación en la que se encuentra la economía Palestina, las principales actividades productivas y las limitaciones que tiene la población para desarrollar esta área de la estructura Estatal.

2.2.1. Actividades económicas en Palestina

La actividad económica de Palestina ha estado condicionada por la situación conflictiva que vive con el Estado de Israel. Los enfrentamientos y las consecuencias de estos, generan inestabilidad afectando a todos los sectores

de desarrollo humano, incluido el desarrollo económico para su subsistencia. Entre las principales actividades a las que la población palestina se ha dedicado están la agricultura, la manufactura, la minería y los servicios. Es decir son actividades económicas tradicionales, las que generan capital para sostener el Producto Interno Bruto (PIB), que según un informe de *Economist Intelligence Unit*, del año 2014, fue de \$11.426 millones de dólares con un crecimiento promedio difícilmente calculable pues es inestable y varía según las situaciones coyunturales vividas en cada año.

En cuanto a la actividad agrícola, aunque la diversidad climática de Palestina le permite tener una amplia gama cultivos, la productividad de este sector es baja debido a la utilización de métodos tradicionales, escasa tecnología y falta de inversión. Su producto fundamental es el cultivo de aceitunas y extracción de aceite de oliva, seguido de los cultivos de verduras y frutas, cuyas exportaciones son principalmente para el consumo local de Israel y Jordania. Este sector de la agricultura constituye un 25% de la totalidad del PIB, que sin embargo se mantiene en decaimiento en razón de la expropiación de tierras, los obstáculos y prohibiciones para utilizar los terrenos fértiles, las restricciones en el consumo de agua, la destrucción de cultivos como consecuencia de los enfrentamientos bélicos con Israel, la construcción de nuevos asentamientos, carreteras y muros judíos y finalmente la tala indiscriminada de árboles frutales que constituyen factores predominantes en las dificultades para mantener el desarrollo del sector agrícola (UNCTAD, 2015).

Sin la existencia de petróleo en la región en la que se ubican las tierras palestinas, otro tipo de actividades económicas mueven el capital en la zona. Es así como la minería y la manufactura son parte de los sectores productivos que aportan al PIB de Palestina. En cuanto a la minería, los principales productos que son extraídos de las canteras de Cisjordania son el mármol y la materia prima para la construcción como las rocas, arena y grava. Sin embargo, esta actividad económica tampoco ha tenido una evolución favorable para desarrollarse destacadamente. En el año 2009, según la organización internacional defensora de los derechos humanos, Yesh Din, se denunció al ejército y algunas empresas israelitas por extraer los recursos mineros de manera ilegal en las canteras palestinas. Las compañías involucradas trabajaban bajo la dirección de las Fuerzas de Defensa de Israel, quienes emitían los permisos de extracción en los territorios ocupados (IPS, 2009).

Por otra parte, en el territorio de la Franja de Gaza, una de las principales actividades económicas a las que la población se dedica, por su cercanía al mar, es la pesca. Después del triunfo de Hamás en las elecciones populares del año 2006 pasaron de pescar más de 3.500 toneladas al año a menos de 500, debido al bloqueo de Israel y su dictamen de no dejar que los pescadores palestinos introducirse en el mar más de tres millas, perdiendo de esta manera otra actividad productiva que utilizaban los palestinos como fuente para obtener recursos económicos (Lara, 2009). Históricamente, la región de la Franja de Gaza ha dependido de los recursos marinos, lo que puede verse reflejado en la comida tradicional que consumen a base de pescado y el legado de hombres enseñando a los niños a manejar las embarcaciones para pesca para mantener la actividad a pesar de tener dificultades para desarrollarla. Según Amnistía Internacional (2010) de las 20 millas náuticas atribuidas a los palestinos en los acuerdos de Oslo, las autoridades israelíes las redujeron a menos de tres. En el año 2010, muchos pescadores fueron asesinados o quedaron heridos por intentar ejercer su actividad fuera de los límites impuestos por el Estado judío (Amnistía Internacional, 2010).

Debido al escaso desarrollo de las actividades económicas en Palestina, fenómenos como el desempleo y la pobreza son visibles en todos los sectores sociales de la población. La Organización Internacional del Trabajo (OIT, 2015) en su informe anual sobre la situación de los trabajadores de territorios árabes ocupados, reveló cifras alarmantes acerca de la crisis económica y sus consecuencias sobre el aumento de la tasa de desempleo, misma que llegó al 40% entre la población de entre 25 y 60 años en el año 2014. Por otra parte, según el Fondo Monetario Internacional (FMI, 2013) el 42% del PIB palestino está restringido a la asistencia financiera internacional, de hecho los datos macroeconómicos del año 2016 marcaron una tendencia creciente de las personas que no pueden cubrir satisfactoriamente sus necesidades elementales y que aun precisan de esa asistencia humanitaria para sobrevivir. También, como otra de las consecuencias de la insuficiencia del desarrollo económico se debe mencionar la potenciación de la economía informal, el trabajo estacional y de subsistencia debido a las restricciones de movimiento y desplazamiento desde Cisjordania y principalmente de la Franja de Gaza hacia Israel, provocando la pérdida de aproximadamente 388 mil empleos anualmente (Trading Economics, 2016).

2.2.2. El bloqueo comercial

A mediados del año 2007, tras ganar las elecciones populares, Hamás asumió plenos poderes en la Franja de Gaza, por lo que todos los asentamientos judíos ubicados en esa zona fueron disueltos. Las represalias no se hicieron esperar por parte de Israel, quien anuló la circulación de personas y mercancías al exterior o interior de la Franja, es decir un bloqueo general y control del espacio físico, tanto aéreo como marítimo, accesos terrestres, puertos y aeropuerto, quedaron en manos judías, así como también la provisión de suministros de agua y luz, sometiendo a un largo bloqueo que impediría a los palestinos que viven allí el desarrollo de sus vidas (Albentosa, 2016). Según cifras recolectadas por Amnistía Internacional (2016), las consecuencias de este bloqueo mantienen al 1,8 millones de pobladores de Gaza viviendo bajo el umbral de la pobreza, y se estima que el 80% del total de la población, dependen de las donaciones y ayuda humanitaria de la comunidad internacional.

Son alrededor de 9 años desde que Israel comenzó a someter a la Franja de Gaza a un bloqueo colectivo, práctica que está prohibida por la ley internacional según señala el Cuarto Convenio de Ginebra. En el año 1993 el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas aprobó un informe de la Secretaría General de Naciones Unidas y de una Comisión de Expertos, llegando al acuerdo de firmar los Convenios de Ginebra y pasarlos a ser parte del Derecho internacional consuetudinario, lo que lo convertiría en vinculante para los países, inclusive los no signatarios, que estén involucrados en conflictos armados. Estos acuerdos son relativos a la protección de civiles en tiempos de guerra y en el artículo 33 del Cuarto Convenio de Ginebra, reposa la total prohibición de tomar medidas de represalias contra las personas protegidas en un enfrentamiento bélico, así como también interdicción sobre los castigos colectivos y amenazas de intimidación o violencia (CICR, 2010).

El bloqueo provocado por Israel en la Franja ha generado diversas consecuencias en distintas áreas sociales de la población. La inseguridad alimentaria es una de las consecuencias que más han debido padecer en los últimos años. Más del 60% de la población no consigue trabajo, las principales actividades de las cuales se genera capital, como la pesca de productos marinos, ha quedado estancada por la contaminación en el mar y la prohibición de pescar más allá de tres millas en el Mar Mediterráneo. En ese sentido los puertos para

la comercialización de productos también han sido sitiados por las Fuerzas Militares israelíes, los hospitales funcionan con carencias materiales y de personal, y finalmente las casas han sido destruidas en los sucesivos enfrentamientos y operación militares (Albani, 2016).

Por otro lado, la exportación era fuente de ingresos para miles de familias habitantes de la Franja. Los principales productos para exportación eran el aceite de oliva y las frutas cítricas. Los procesos, antes del bloqueo, consistían en la recolección de los productos y la transportación de los mismos, a través de camiones cargados que atravesaban el paso de Erez, la única salida fronteriza ubicada en el norte de Gaza para cruzar hacia Israel. En el año 2007 este paso quedó cerrado y la exportación disminuyó drásticamente, pasando de vender al exterior doce toneladas de productos al año, a solo una tonelada (Pérez, 2014). Según datos de la Agencia de Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en Oriente Próximo (2012), uno de los principales inconvenientes que debía enfrentar el comercio exterior de la Franja de Gaza, a causa del bloqueo, era que los intermediarios para la exportación de productos palestinos fijaban los precios a su conveniencia, porque por lo general se trataba de empresas israelíes. Prácticamente el comercio exterior fue disminuyendo al punto de que los productores se vieron en la necesidad de cultivar con el objetivo de consumir internamente y sin la posibilidad de sacar los productos al extranjero para venderlos (UNRWA, 2012).

Así como el bloqueo limita o impide la salida de mercancías para ser vendidas como producto de exportación, la entrada de insumos indispensables para el consumo de la población palestina en Gaza se ve afectada a corto y largo plazo, pues los recursos muchas veces no son suficientes para satisfacer todas las necesidades de las personas. Por ejemplo, en los hospitales de Gaza existe un déficit del 50% de materiales desechables y 30% de medicamentos para tratar enfermedades crónicas como cáncer, enfermedades cardiovasculares o disfunción renal (Pérez, 2014). Conjuntamente con eso, deben batallar con la falta de electricidad, pues los generadores eléctricos funcionan a través de combustible proveniente de Israel, que tiene costos muy elevados. Por esta razón, solamente cuentan con 8 horas diarias de electricidad para cualquier edificación, incluyendo los centros hospitalarios. Además, pacientes enfermos tienen que esperar varias semanas hasta conseguir un permiso especial israelí para salir de la Franja de Gaza. Según datos de la

Organización Mundial de Salud (OMS, 2014), en el año 2014, Israel rechazó la salida para tratamiento a 120 enfermos y 517 se quedaron en lista de espera, muchos de ellos fallecieron aguardando el poder cruzar para ser atendidos.

2.2.3. El desarrollo económico y social como Estado

Según la experticia del economista John Cajas Guijarro (2001) en su obra *Definiendo el Desarrollo*, los Estados tienen la capacidad para crear riqueza con el fin de promover y mantener el bienestar económico y social de sus habitantes, por lo que el desarrollo económico lo define a través del progreso del sistema económico y con ello, el mejoramiento de las condiciones sociales en las que vive la gente. En su análisis explica que generalmente las políticas públicas de un Estado deben procurar un crecimiento continuo y sostener la economía de tal manera que los países en vías de desarrollo se conviertan en países desarrollados, lo que supone además, ajustes legales e institucionales que ayuden a fomentar e innovar las inversiones para instituir un sistema de producción y distribución de bienes y servicios estable. Se considera al desarrollo económico como la meta a la que toda sociedad quiere llegar, incrementando los ingresos y mejorando la forma de vida de todos los individuos (Robert & Heilbroner, 2009).

Bajo esta definición, y por ser un Estado en proceso de reconocimiento y formación, Palestina no cuenta con desarrollo económico destacado ni tampoco social puesto que existen factores que intervienen en este crecimiento que afectan directamente la situación de la economía palestina. En esa perspectiva, las inversiones y proyectos para implementar en miras hacia la contribución del crecimiento económico de Palestina después del año 2006 se vieron truncados por las pugnas políticas internas, así como la continua lucha en el contexto conflictivo con Israel (Lara, 2009). La construcción de un puerto y un aeropuerto para Gaza se empezaron a planificar en 2006, pero los trabajos fueron postergados después del estallido de nuevos ataques por parte de las fuerzas militares israelíes en el año 2012. De igual forma, la construcción de una compañía eléctrica palestina, que sería la primera planta independiente de energía eléctrica y que funcionaría en la Franja de Gaza, tuvo contrariedades para poder instalarse y empezar su funcionamiento por la falta de presupuesto y las trabas de Israel para otorgar los permisos de entrada de material y mano de obra (PEC, 2014).

En cuanto a los pilares de la economía palestina, el sector de la agricultura resguarda tanto el sustento alimenticio de la población como la generación de ingresos a través de la exportación de los productos. Según el Consejo para las Relaciones Europeas con Palestina (CEPR, 2013), el sector agrícola desempeña un papel fundamental en el desarrollo económico de Palestina, empleando de manera permanente al 13,4% y de manera informal al 90% de la población. El número de hectáreas cultivadas en los territorios palestinos es 183.000, de las cuales la mitad son destinadas para la producción de aceitunas y productos derivados de la oliva. Sin embargo, en la última década este sector se ha sufrido problemas como los incesantes bloqueos a la exportación de productos e importación de insumos de primera mano, así como la confiscación extendida de tierras, la extensión de los asentamientos judíos, destrucción de pozos y construcción de barreras físicas (MCC, 2016).

En el año 2014 se registró una mejora en algunos indicadores de desarrollo económico y social de Palestina. Las razones fueron la apertura de para el comercio y la industria local, así como la reconstrucción de algunas zonas y edificaciones que habían sido destruidas fruto de los enfrentamientos con Israel. Este impulso del desarrollo también se debió a la posibilidad del intercambio de mercancías hacia Gaza por los túneles que comunicaban con Egipto. Estos túneles subterráneos se trataban de unos pasajes que fueron cavados bajo el Corredor de Filadelfia, una estrecha franja de tierra de 14 kilómetros ubicada a lo largo de la frontera entre Gaza y Egipto. Pese a que se consideraba a estos túneles pasos vitales para que los asediados habitantes de la Franja de Gaza puedan cubrir sus necesidades básicas y facilitar el comercio, las fuerzas armadas egipcias los demolieron, bloqueando la única vía de acceso de los palestinos al mundo exterior y la posibilidad de seguir progresando con su economía (Al-Mughrabi, 2014).

El desarrollo económico y social de Palestina ha dependido de la ayuda proveniente del exterior desde que comenzó la situación conflictiva con el Estado de Israel. Se estima que la asistencia extranjera ha prestado servicios esenciales para más de la mitad del pueblo palestino, así como ha permitido el funcionamiento de la Autoridad Nacional financiando sus proyectos y pagando los salarios de sus funcionarios. Según el Ministerio de Finanzas Palestino, en su reporte anual del año 2015, recibieron 590 millones de dólares aproximadamente, en apoyo presupuestario para su economía. Esas

donaciones provinieron de organismos internacionales y países como la Unión Europea y Estados Unidos. Sin embargo, las autoridades y asesores económicos de la ANP se han mantenido en la posición de tener como prioridad no tanto el desarrollo económico en Palestina, sino la necesidad de la creación de un marco político que sustente la existencia del Estado Palestino, basado en las líneas fronterizas de 1967, con Jerusalén Este como su capital, que asegure los derechos de los refugiados y la disolución de los asentamientos judíos (Ayoub, 2016).

2.3. La identidad nacional del pueblo palestino

La historia de la Palestina abarca períodos muy antiguos, incluso de origen bíblico, de donde proviene su identidad y de la cual nació su conciencia nacionalista. Se reconoce que la identidad y el nacionalismo palestino estuvieron influenciados por el apareamiento de asentamientos sionistas del pueblo judío en la tierra disputada hasta hoy entre Israel y Palestina desde 1948, sin embargo existen historiadores que sugieren a la revuelta árabe de 1834 como el primer acontecimiento nacionalista del pueblo palestino, siguiéndole los movimientos de origen civil denominados Intifadas en los que nació la lucha por combatir la ocupación israelí de los territorios palestinos. En ese sentido, el conflicto árabe-israelí ha girado en torno a una cuestión de la legitimidad de pertenencia a un mismo territorio, con una estrategia implementada por la parte israelí que ha consistido en la negación del pueblo palestino en términos de la existencia de su identidad nacional. En virtud de ello, en este subcapítulo se hará la revisión histórica del origen identitario de Palestina como pueblo y como sujeto de derecho soberano para la existencia como Estado.

2.3.1. El panarabismo

El panarabismo es una ideología política que tuvo su comienzo en la década de 1930. Es originaria de la rama de los nacionalismos árabes, cuya principio primordial era la integración de los pueblos árabes, tanto de Asia como de África, en una sola nación. Fue fundado en gran medida por árabes cristianos y tuvo auge entre los años 40 y 70 del siglo XX, época en la que se creó el Estado de Israel, ocasionando una reacción de protesta en los países árabes y uniéndolos bajo el objetivo de atacar a dicho Estado para impedir la partición del territorio palestino, sobre todo aquellos que países que colindaban con sus fronteras (Acuña, 2015). La idea consistía en la creación de un gran Estado soberano árabe que unificara a los países de Siria y Líbano, así como el territorio

en el que habitaba el pueblo palestino, la actual Jordania, la isla de Chipre, Iraq y Kuwait (Martínez, 2002).

Todo se remonta al Acuerdo de Sykes-Picot, conocido oficialmente como el Acuerdo de Asia Menor en el año 1920, en el que los países del Reino Unido de Gran Bretaña, Irlanda y Francia, una vez vencido el poderío del Imperio Otomano, definieron el control de los territorios árabes. En este sentido, con el fin de detener los deseos nacientes panarabistas de los pueblos árabes, decidieron dividirlos en países con su propia autonomía, creando identidad nacional para cada uno, con lo que el control podría ser más eficiente. Sin embargo, las fuerzas políticas árabes buscaron liberarse de la división territorial impuesta y es así como el movimiento liderado por Gamal Abdel Nasser, presidente egipcio de 1958 a 1970, promovió con más fuerza el establecimiento de la Gran Nación Árabe. Una de las medidas más polémicas de Nasser en busca de la promoción del panarabismo fue la nacionalización del Canal de Suez, importante paso para el comercio de petróleo, que afectó a los intereses económicos británicos y franceses en la zona, originando una guerra y el bloqueo total del paso por el canal (Morin & Kern, 2005).

A la par, otro movimiento político con ideología nacionalista árabe, también se originó para promover el panarabismo, apoyando el desarrollo y creación de una nación árabe a través del liderazgo de un partido político vanguardista sobre un Estado progresista revolucionario. Se le conoció como Baazismo, desarrollado por el pensamiento político de Zaki al-Arsuzi, un profesor universitario árabe que estuvo asociado con las políticas nacionalistas durante el período de entreguerras. En 1940 se creó el movimiento del Renacimiento Árabe, para luego renombrarse como Movimiento Árabe Baaz en 1943 del cual tomó el nombre Baazismo, que significa “resurrección” en lengua árabe (Bustillo, 2014). El Baazismo fue un movimiento de corte socialista y laico, pues entre sus doctrinas buscaba la unión de los países árabes sin la influencia del islamismo, o cualquier otra religión. A pesar de que tuvo logros importantes, solo captó adeptos en Siria e Irak, en donde permanecería como influencia política (Acuña, 2015).

El líder impulsor del panarabismo más carismático, Gamal Abdel Nasser, tuvo en sus manos la tarea y exigencia del mundo árabe por trabajar y resolver la cuestión entre Palestina e Israel, pero eso le implicaría empezar un conflicto

armado con uno de los Estados más poderosos militarmente. Por su parte el Estado judío respondía y se preparaba para cualquier tipo de enfrentamiento por parte del panarabismo, provocando tensiones que llevaron a desatar la Guerra de los Seis días. Esta guerra empezó luego de que Nasser expulsara las Fuerzas de Emergencia de las Naciones Unidas de la Península de Sinaí en el año 1967. Este frente militar tenía el propósito de resguardar y mantener la paz en la región. Se cerró el Estrecho de Tirán a todas las embarcaciones israelíes, bloqueándoles el paso. Por su lado Israel respondió con una movilización que acabó conquistado la península del Sinaí, la Franja de Gaza, Cisjordania, Jerusalén del Este y los Altos del Golán. Esta derrota significó además del vencimiento del panarabismo, el inicio del surgimiento de movimientos radicales islamistas (Navarro, 2002).

Después de que el nacionalismo árabe laico fracasara en su intento por satisfacer los deseos sobre una nación soberana unificada, los movimientos islamistas, conocidos como panislamismo comenzaron a crecer, inducidos por los fundamentos religiosos del Islam. La normativa de los movimientos panislámicos estaría basada en los principios esenciales del Islam, sin embargo las posiciones políticas tendrían una gama más amplia de conceptos y fundamentos (Acuña, 2015). El movimiento islámico tradicional proclamaba regresar a la pureza del Islam, la imposición de la *sharia* como norma que rijan a todos los pueblos musulmanes y la *yihad* como forma violenta de imponer este estilo de vida, mientras que existían movimientos más moderados en cuanto a sus posiciones, que combinaban la religión con una política democrática, que abarca los intereses de todos los sectores de la población árabe y de los Estados que se pretendía administrar. Los grupos panislamistas en auge después de 1967 serían los Hermanos Musulmanes en Egipto, la influencia de la comunidad chií durante la Guerra de Irak y Hamás en los territorios palestinos. (Aya, 2004).

2.3.2. La identidad palestina

La identidad palestina tiene orígenes en el pensamiento nacionalista árabe, que a su vez tiene múltiples identificaciones políticas, religiosas y culturales. En muchos casos esta diversidad en el origen de la identidad nacional ha hecho que se distorsione y deslegitime la existencia de las naciones y los pueblos. Es el caso de Palestina, en el que la negación como Estado soberano, ha afectado su derecho de autodeterminación y se ha rechazado su identidad

nacional al considerar que solo proviene del resultado de la lucha contra el movimiento sionista. Sin embargo, el recorrido histórico que tiene la comunidad palestina proviene desde fines del Imperio Otomano al término del siglo XIX, en el que los grupos panarabistas buscaban la unificación y la creación de la gran Nación Árabe. Además en el ámbito geográfico, los territorios y las fronteras palestinas fueron modificados muchas veces durante y después del Imperio Otomano, por lo que la identidad nacional palestina no tuvo un establecimiento directo en la conciencia de la gente, es decir la conciencia colectiva palestina se formó gradualmente (Kalidhi, 1998).

A principios del siglo XX, los británicos y los franceses ingresaron y tomaron el control de las regiones antes administradas por el Imperio Otomano y dividieron los territorios según sus intereses. En este contexto, se realiza la Declaración de Balfour (1917) en la que explícitamente se anunció *“el establecimiento en Palestina de un hogar nacional para el pueblo judío”*. En esta declaración se nombró a los palestinos, que en ese entonces representaban el 90% de la gente que habitaba la zona, como simplemente *“comunidades no judías”*. Por su parte, en la población local árabe, la Declaración de Balfour provocó un despertar de sentimientos de rechazo a la colonización, desplazamiento obligado y un detonante sobre la unión nacional y resistencia a la imposición extranjera (Kimmerling, 2000).

El plan de partición definitiva de Palestina, llega de manos de las Naciones Unidas a partir de 1947. Los episodios de muerte de civiles en masa y la expulsión de los territorios y hogares árabes destruidos ejercieron un poder simbólico en la conciencia de identidad nacionalista de los palestinos. Según el historiador y diplomático, Shlomo Ben Ami (2007) la lucha por el retorno al territorio y en contra la construcción de los asentamientos judíos, se convirtieron en las razones y principios definitorios de la identidad nacional palestina, un deseo transformado en necesidad para sobrevivir. En este sentido, la fundación del Estado de Israel se convirtió en un impulso definitivo para el desarrollo del nacionalismo palestino, la búsqueda decisiva de la existencia de un Estado en base a una experiencia común y una memoria milenaria colectiva, la cual desde sus principios vivió represión, influencias externas, y desorganización en su liderazgo nacional, imposibilitando la obtención de resultados concretos (Levin, 2015).

A principios del siglo XX, solo una élite urbana con acceso a educación poseía cierta noción de conciencia colectiva acerca del nacionalismo palestino, sin embargo después de la creación del Estado de Israel, los elementos identitarios de origen árabe ya existentes, se arraigaron en una sola lucha, y pasaron a ser compartidos con las clases sociales segregadas del pueblo palestino, es decir quienes más sufrían la opresión de ser expulsados hacia campos para refugiados (Levin, 2015). Políticamente, los procesos y las características del pueblo palestino tardaron más de 20 años en pasar de ese sentimiento colectivo de resistencia a una representación nacionalista visible, con poder real, apoyo de las masas populares y con reconocimiento a nivel internacional. En base a esto, a pesar de la experiencia unificadora que vivió la gente palestina por la presencia del pueblo judío, para llegar a la consolidación de su identidad nacional tuvieron que atravesar una fragmentación en las demás estructuras fundamentales de un Estado como lo son la política, la economía, la cultura y la seguridad (Kimmerling, 2000).

La identidad palestina estuvo influenciada tanto local como regionalmente, siendo los objetivos de estas dos influencias, contradictorios en las aspiraciones que se tenía de Palestina. Es decir, su lucha por consolidar la identidad nacional estuvo contrapuesta entre la aspiración de la autodeterminación como Estado soberano y las dificultades que tuvieron que atravesar por obtener el apoyo de los demás actores Estatales árabes de la región (Levin, 2015). Y dentro de este contexto, al interior de Palestina, dos movimientos políticos nacen como modelos diferentes de identidad nacional, de igual forma, con estrategias sociales y políticas divergentes. El Movimiento Árabe Nacionalista, fundado en la década de los años 50 y desarrollado bajo la influencia del panarabismo, y por otro lado el Movimiento de Fatah, que tenía una ideología nacional, específicamente enfocada en la identidad palestina, cuyo objetivo principal fue la liberación de los palestinos bajo sus propias tácticas y medios (Kimmerling, 2000).

Las discrepancias en el liderazgo y la fragmentación política no permitieron la instauración de una articulación sólida de estructura nacional. Es desde la llegada al mando de la OLP y su reconocimiento como legítimo representante del pueblo palestino, lo que consolidó una organización nacional, con metas claras hacia la creación de un Estado con identidad palestina.

2.3.3. Los movimientos sociales: las intifadas

Las intifadas, que en lengua árabe significan levantamiento o agitación popular, fueron los movimientos sociales, de rebelión pública palestina en Cisjordania y en la Franja de Gaza. Los objetivos de estos levantamientos estuvieron influenciados por el desarrollo del conflicto entre árabes y judíos desde la creación del Estado de Israel y los propósitos de la agitación civil se encaminaban hacia la lucha por combatir la ocupación israelí de los territorios palestinos. Dos de las principales revueltas comenzaron como acciones, cuya finalidad era la resistencia de los pueblos palestinos, pero la gente de Israel y sus fuerzas armadas respondieron con represalias y operaciones bélicas, por lo que se generó un círculo de violencia que tuvo consecuencias de pérdidas humanas, destrucción de infraestructura y ninguna solución visible hacia la problemática principal (Martínez, 2002).

La Primera Intifada se produjo en diciembre de 1987, tras un reclamo popular al asesinato de cuatro trabajadores palestinos de uno de los campos de refugiados en Gaza. Los trabajadores estaban retornando a sus hogares cuando fueron embestidos por un camión israelí perteneciente a la milicia. La comunidad palestina que fue testigo consideró este hecho no como un accidente, sino como un acto premeditado, como un acto de repudio a la población palestina refugiada. Durante el sepelio de las víctimas y debido a la presencia de militares israelíes, empezaron los enfrentamientos entre civiles palestinos y fuerzas armadas de Israel. La diferencia en estos enfrentamientos violentos fueron la manera en la que se cada parte se defendió, pues, mientras los palestinos utilizaban palos y piedras, los israelíes contaban y no dudaban en utilizar armas reales. Las manifestaciones se extendieron y captaron el apoyo de la mayoría de la gente palestina. A finales del año 1987, el territorio palestino se vio envuelto en una ola de demostraciones populares, violentas y sin un liderazgo determinado que coordinara las protestas. En su mayoría era la población joven quienes salían a enfrentar al ejército israelí, mismos que se encargaron de reprimir forzosamente las manifestaciones (Acuña, 2015).

Las intifadas en realidad no obedecían a una política ni a un movimiento nacional definido, todo era protagonismo de las masas populares, por lo que las autoridades de Israel fueron tomadas por sorpresa, sin imaginar que una revuelta así, pudiera convertirse en un levantamiento de esas dimensiones para defender

a Palestina. Las fuerzas armadas de Israel y las autoridades criminalizaron el movimiento de la Intifada, respondiendo de manera violenta y desproporcionada, ya que la sociedad civil de Palestina no contaba con armamento para defenderse frente a la respuesta bélica del ejército israelí. Uno de los mecanismos que utilizó Israel en contra de las manifestaciones populares fue el aumento del número de militares y efectivos policiales en territorios habitados en ese entonces por personas palestinas. En ese contexto, el sentir de una historia larga de fracasos, frustración y opresión, dirigieron a la población joven hacia demostraciones de defensa de la identidad nacional y sus derechos, estando inclusive dispuestos a morir por la causa. Las revueltas estaban movidas por la ocupación de los territorios desde la llegada del pueblo judío, las condiciones de vida de los palestinos, el no reconocimiento de la existencia de Palestina como Estado, el escaso crecimiento económico y la opresión del régimen militar israelí (Navarro, 2002).

La Segunda Intifada se produjo en septiembre del año 2000, tras la Cumbre de Camp David, en la que se analizaba el futuro de la ciudad de Jerusalén. Se realizó una visita por parte del líder israelí Ariel Sharón a la Cúpula de la Roca y a la mezquita de Al-Aqsa. Esto fue considerado como una falta grave por parte de la población musulmana-palestina que allí dedica sus oraciones y prácticas religiosas, por lo que se provocaron incidentes con las fuerzas de seguridad de Israel y la gente que se encontraba en esos momentos acudiendo a la mezquita (Acuña, 2015). Al siguiente día, un grupo de jóvenes musulmanes apedrearon desde la explanada de la mencionada mezquita a los fieles judíos que se dedicaban a rezar en el Muro de los Lamentos. Inmediatamente fueron reprendidos por la policía de Israel, protagonizándose nuevamente hechos violentos que dieron inicio a la llamada Segunda Intifada. Según Amnistía Internacional (2010) esta nueva Intifada fue un proceso de reacción más violento que el anterior, en el que se generalizaron tácticas terroristas como el uso de bombas humanas suicidas, explosiones en sitios frecuentados por civiles y lanzamiento de misiles a cualquier hora del día. En general las intifadas han sido movimientos reaccionarios por parte de la población de Palestina, en el intento porque su identidad sea vista y escuchada como un ente de acción para construir el Estado y obtener sus derechos como país soberano.

El conjunto de contextos internos de Palestina relacionados con los ámbitos político, en la disputa entre partidos por la toma de poder, ámbito económico, en la forma en la que la población desarrolla sus actividades productivas y finalmente el ámbito social, determinante en la fundación del sentimiento de nacionalismo y pertenencia, todo esto es concluyente para la observación del proceso en el que se encuentra la construcción del Estado. Es por esto que el capítulo elaborado anteriormente está relacionado con el segundo objetivo particular de esta investigación que consistía en analizar los efectos de la organización del sistema político y distribución del poder de Palestina como parte de la formación de su identidad en el proceso de la constitución como Estado.

CAPÍTULO III

LAS OPORTUNIDADES SEGÚN LOS PRECEPTOS DEL STATE BUILDING PARA EL ESTABLECIMIENTO DEL ESTADO PALESTINO

3.1. Las dimensiones prioritarias del proceso de *State Building*

Las intervenciones para el mantenimiento de la paz son las herramientas creadas por las Naciones Unidas con el objetivo de ayudar a los Estados inmersos en situaciones conflictivas con otros Estados y trazar el proceso por el cual pueden incurrir para organizar el sistema político y social del país, así como proteger y promover los derechos humanos, restableciendo el Estado de derecho. El *State Building* es parte de estos procesos, con los que se intentan emprender la construcción o reconstrucción de las instituciones de un Estado debilitado en la etapa del post conflicto. De acuerdo con el documento de orientación de políticas internacionales realizado por The International Network on Conflict and Fragility (INCAF, 2012) *State Building* se refiere a un proceso endógeno que pretende mejorar la capacidad, las instituciones y la legitimidad del Estado, impulsando las relaciones entre el Estado y la sociedad. Además, indica que principalmente es un proceso interno que involucra a actores locales, lo que significa que existe el papel de los actores internacionales pero que el mismo puede ser limitado (OECD, 2011).

El enfoque del *State Building*, en las últimas décadas, se ha convertido en una parte integral de las intervenciones de la comunidad internacional como estrategia para la resolución de conflictos. Dentro de este subcapítulo se desarrollará el concepto del *State Building* basado en tres dimensiones: seguridad, política y economía, para el establecimiento de un Estado en pleno derecho. Esto con el fin de reconocer los fundamentos principales de este proceso.

3.1.1. La seguridad para establecimiento de la paz en territorio en conflicto

El *State Building* como parte de los procesos de intervención para el mantenimiento de paz en los países que se encuentran en situación de conflicto, prioriza el establecimiento de la seguridad, como primera medida a ejecutarse, sin la cual la construcción de un Estado es insostenible. Es decir, parte del proceso de *State Building* viene constituido por las bases del *Peace Building*, proceso anterior en el cual la principal acción es identificar y apoyar estructuras que fortalezcan y solidifiquen la paz para prevenir una recaída en conflicto (Naciones Unidas, 2012). En las últimas dos décadas se ha suscitado un cambio

en la visión sobre el enfoque de la seguridad y amenazas tanto de fuerzas militares como de civiles y hasta fenómenos de origen natural. Este cambio surgió a raíz de un informe sobre Desarrollo Humano emitido por las Naciones Unidas en el año 1994, en el que dio como resultado un nuevo programa de seguridad, más amplio y profundo sobre la importancia de la garantía del establecimiento de la seguridad humana, sobre la seguridad Estatal (Persson, 2012).

En este sentido, la transformación del enfoque de seguridad humana, ha puesto en hilo de discusión a las acciones de quienes ejercen la autoridad Estatal, que muchas veces ponen en riesgo la seguridad de las personas, y hasta llegan a ser prioritarias por encima de los intereses populares. Por lo tanto, según el enfoque de seguridad por parte del proceso de *State Building*, la visión sobre la seguridad se torna más amplia, abarcando programas para la reforma de fuerzas militares, de la policía y grupos armados de toda clase, poniéndolos bajo control civil democrático, siendo esto uno de los puntos focales para poner en marcha la transición de un Estado en conflicto, en uno en donde se pueda restaurar y mantener la paz y en el que se tiene por objetivo final, llegar a la reconstrucción como país (Fjelde & Hoglund, 2011).

La seguridad es una de las dimensiones más influyentes dentro del proceso de *State Building*. Debe ser considerada como prioritaria y como el cimiento, antes de otras acciones como la formación de instituciones, autoridades, estabilidad económica, etc. La resolución per se, de un conflicto entre Estados empieza por el establecimiento de la seguridad humana, es decir de ser el caso, el alto a la violencia. Según las ideas constructivistas de Alexander Wendt, los conflictos estatales deben ser resueltos según su estructura conflictiva, la misma que con el pasar del tiempo y mientras más dure, se fortalecerá y será más difícil de corroer, a pesar de la intervención de terceros Estados o nuevos procesos de organización propia (Wendt, 1995). Por esto la propuesta del *State Building* plantea la implementación de la seguridad como primer paso a seguir en una situación problemática entre países o poblaciones, con el objetivo de detener el desarrollo de un conflicto y de a poco propiciar soluciones viables.

En este punto es significativo hacer una distinción entre la construcción del Estado, *State Building* y la construcción de la nación, *Nation Building*, como dos operaciones de intervención para la cuestión de la búsqueda de la reconstrucción post-conflicto. La construcción de Estado y la construcción de la Nación en países que han sufrido conflicto con otro Estado son objetivos de política exterior difíciles de abordar, ya que el proceso de *State Building* denota la intervención en miras a la construcción de instituciones públicas para estabilizar la estructura funcional del Estado, y el *Nation Building* es en gran medida un proceso interno de formación y fortalecimiento de la identidad vulnerada de la sociedad. Al mismo tiempo, ambos procesos son componentes importantes complementarios en cualquier proceso de construcción. Por lo que se puede decir que ambos pueden hacer uso de los componentes de las acciones de construcción del otro y los dos aportar para dar legitimidad a la constitución del país (Bogdandy & Wolfrum, 2005).

Al abordar los procesos de legitimación, en primera instancia se encuentra la dimensión de seguridad en el proceso de *State Building* siendo lo más determinante pues se enfoca en la construcción de la paz. El establecimiento de la seguridad casi siempre comienza en circunstancias difíciles, en las cuales el Estado o Estados involucrados, carecen de capacidad para suministrar seguridad y otros servicios básicos para la sociedad civil. Por lo tanto, se considera el manejo y mantenimiento controlado de los medios de defensa legítimos, como las fuerzas armadas, ejército y cuerpo policial, la labor más importante para la dimensión de seguridad, operada además con dirección hacia la búsqueda y consolidación de la paz duradera (Call, 2008). Además, cuando los procesos de paz requieren reformas en materia de seguridad, y por lo tanto protección de los derechos humanos, es necesario simultáneamente fortalecer el emprendimiento de transformaciones en las medidas de seguridad, como por ejemplo la promoción de la unión de los ciudadanos para vigilar el orden social, es decir la autogestión de la población buscando la paz (Zucher, 2013).

El fin de la violencia y de los grupos armados, en muchas ocasiones, no solo es una cuestión de orden público, pues los protagonistas de la tensión no siempre son actores estatales, por lo que la dimensión de seguridad no puede ser pensada únicamente en términos de reforma de las estructuras públicas, sino bajo un panorama de integración de los grupos armados hacia las fuerzas de

seguridad del Estado, sin olvidar que existen grupos radicales que manejan ideologías y objetivos independientes y para los cuales la literatura, todavía no ha pronunciado formas para su manejo y control definitivo (Hanggi, 2003).

Para ejemplificar la cuestión de la seguridad con respecto al proceso de *State Building* podemos tomar el caso de Sierra Leona, un país que sufrió por décadas del abuso de gobiernos autocráticos inestables que sirvieron a los intereses de una estrecha élite política, lo que provocó una guerra civil que duraría desde 1991 hasta el año 2002, tiempo en el que la misión internacional para la paz de la ONU anunció su intervención para poner fin a las hostilidades. En 1999 se firmó un acuerdo de paz para establecer un gobierno de transición y se desplegó una misión de *Peacekeeping* de la ONU. Más tarde en el 2005, esta fue reemplazada por la oficina de intervención *State Building* de las Naciones Unidas. El papel de las operaciones de intervención comenzó por el resguardo de la seguridad y la paz de la sociedad en situación vulnerable, para después enfocarse en las estrategias acerca del desarrollo del Estado y su reestructuración con respecto a la estructura política y la estabilidad económica. En este caso el uso de la misiones de intervención tanto *Peacekeeping* como *State Building* proporcionaron una forma útil de comprender las prioridades de Sierra Leona y efectuar la instauración de la seguridad como la esfera de trabajo en la que se debía injerir de manera inmediata (Ingram, 2010).

3.1.2. La organización del sistema político en el proceso de *State building*

Además de las primeras acciones destinadas a implementar la seguridad de los civiles dentro del proceso de *State Building*, lo que se considera en el ámbito internacional una primera gestión a ejecutarse sin discusión, le siguen una secuencia de procesos que recaen en la dimensión política, en donde empiezan los debates de cómo debería manejarse la construcción de instituciones, cuáles son prioritarias, cómo se deben elegir autoridades y cuándo se deben celebrar comicios electorales tanto en caso de que aun exista amenaza de conflicto o definitivamente se haya instaurado la paz, es decir se haya logrado una resolución entre las partes. La construcción de un Estado necesariamente debe establecer un sistema político y de instituciones públicas, elegidas de manera democrática, de manera que los pactos y acuerdos que generan poder en manos de autoridades sean compartidos y capaces de subsistir mientras se va constituyendo cohesión social (Paris & Sisk, 2009).

El establecimiento de las instituciones ligadas a la construcción de un Estado proviene de un proceso de internalización social derivado de la identidad e intereses de ese Estado naciente. Esta premisa, puede ser explicada según las ideas de Wendt. El autor sugiere que el proceso interno de institucionalización afecta el comportamiento de los Estados, que dependiendo del caso puede ser conflictivo o cooperativo, además señala al poder político como una institución más, que varía según la relación social con los demás Estados y actores del sistema internacional (Wendt, 1995). Por lo tanto, en la dimensión política de la intervención de misiones para apoyar en la construcción de un Estado vendría a constituir una forma de injerencia forzada y dependiente acerca de las formas de sistema político que debe ser establecido, y por lo tanto un proceso no surgido de la relación natural con los actores internacionales, ni mucho menos de la identidad social de la población (Paris & Sisk, 2009).

Contradictoriamente, la propuesta sobre la instauración de la democracia para la elección de autoridades y creación de instituciones, en la práctica ha resultado incompatible al desarrollo del Estado y término del conflicto, ya que en algunos casos, sobre intervención de misiones diplomáticas de la ONU para la búsqueda de la paz, como por ejemplo en el caso de Rwanda en el año 1993, los esfuerzos por contribuir a la seguridad de la población y celebrar procesos electorales desencadenaron en diferencias políticas más acentuadas y ávidas de poder, por lo que la situación tuvo un resultado trágico y más violento, que inclusive necesitó de retroceso hacia programas de vigilancia y procedimientos de desmilitarización y cese al fuego (Ferreira, 2005). La literatura propuesta sobre *State Building* en la dimensión política ha sugerido que la superación entre la brecha de la naturaleza competitiva del establecimiento del sistema democrático y la naturaleza mediadora de la paz, debe promoverse desde el principio de la meritocracia, es decir debe ser implementado a través de compromisos provenientes del mismo núcleo nacional, con quien la sociedad civil se sienta identificada y representada (Call, 2008).

A pesar de las desventajas mencionadas acerca de la instauración de un sistema político elegido a través de la vía democrática en sociedades que se encuentran en conflicto o que han salido de uno, para el proceso de *State Building* es una etapa fundamental y hasta crucial, pues se considera un paso básico para crear legitimidad para un Estado. Además, para la dimensión de la

política es clave enfatizar el ejercicio del Estado de derecho, lo cual en términos políticos se refiere a la ejecución de la ley de la que nadie, incluido el propio Estado está exento y que además estipula la supremacía del derecho, la igualdad ante la ley, la rendición de cuentas, la imparcialidad de la justicia, la separación de poderes, la participación en la decisión, la seguridad jurídica, la protección de los derechos humanos y la transparencia procesal y jurídica (Mihir, 2012).

Según el concepto de *State Building* del Organismo para la Cooperación Económico y Desarrollo (OECD, 2008) el éxito de la construcción estatal casi siempre será el producto de la acción doméstica, aunque puede ser significativamente permitido por una asistencia internacional bien dirigida y sensible. Un análisis más profundo y específico del contexto de la dinámica histórica y contemporánea de las negociaciones de contratos sociales debe ser la base para los esfuerzos de construcción del Estado. Sin embargo, bajo esta premisa, la prioridad de la construcción del Estado debe ser una forma de gobierno político y la articulación de un conjunto de procesos políticos o mecanismos de rendición de cuentas a través de los cuales el Estado y la sociedad concilien sus expectativas mutuas. La OECD considera al proceso de formación del Estado complejo, que debe tener límites de influencia externa así como investigación e innovación en materia de políticas nacionales. Los éxitos contribuirán a la seguridad humana, el desarrollo y la estabilidad internacional, beneficios que requieren un compromiso nacional e internacional importante (OECD, 2008).

La construcción del Estado se basa en la cimentación de las bases del mismo edificio del gobierno. De esta manera, dentro de este edificio debe funcionar la gobernanza. Sin la construcción de este mencionado edificio, las intervenciones de gobernabilidad no pueden tener un impacto significativo de frente a la población y a los actores exteriores. Además, al mismo tiempo, se debe asegurar la calidad del gobierno, ya que es una extensión importante del proceso de *State Building*, incluyendo la generación de la legitimidad de un Estado nuevo o la reconstrucción del mismo, contribuyendo a la creación de un público nacional y un sentimiento compartido del ámbito político (Fritz & Rocha, 2007).

Dado que el proceso de establecer un Estado y su estructura política es un procedimiento largo y costoso, generalmente las poblaciones que están en esta situación de construcción del Estado ni siquiera son capaces de sustentar lo necesario económicamente para satisfacer sus necesidades, por lo tanto tampoco podrán instaurar inmediatamente un sistema político funcional, debido a que la fase de constitución de la estructura política toma su tiempo y significa consumo de recursos. Los costos para los países sin solvencia económica que se encuentra en camino de constituirse como Estado y establecer el desarrollo de un sistema político, usualmente recurren a la ayuda financiera proveniente del exterior. Dado que los esfuerzos para establecer el Estado de derecho en las sociedades en conflicto o post-conflicto se centran principalmente en crear un entorno seguro para toda la población civil, el establecimiento de las bases para el desarrollo a largo plazo depende de la diligencia financiera del exterior (Paris & Sisk, 2009).

La literatura sobre el *State Building* en el tema de la dimensión política puede hacer mención al caso de la misión en Afganistán, mismo que tuvo serias dificultades en su proceso porque se hizo muy poca investigación para identificar la construcción exitosa del Estado, por lo que la transición de una estructura política débil a una efectiva tuvo muchas problemas para enfrentar. Después de 25 años de conflicto, una misión creada en marzo del 2002 tras la aprobación de la resolución 1401 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, se dirigió a apoyar la posición de la comunidad internacional plasmado en el Acuerdo de Bonn firmado en 2001, en el que se contemplaba el apoyo al gobierno de Afganistán en sus esfuerzos por mejorar determinados aspectos como seguridad, gobernanza, desarrollo económico y cooperación regional. Sin embargo, el proceso comenzó con evaluaciones rápidas y subestimación de los problemas, sin tomar en cuenta que la construcción del Estado no es un proyecto de impacto rápido, especialmente dado el complejo entorno social, político y económico de Afganistán y su región. Esta intervención no dio los resultados esperados y dejó como lección a las misiones de intervención futura la necesidad de mejorar los sistemas y procedimientos para país receptor (World Bank Institute, 2009).

3.1.3. Los desafíos económicos como parte del proceso

Tanto la implementación de medidas para garantizar la seguridad humana, la estructuración de un sistema político democrático y lograr una economía estable, son las dimensiones del *State Building* enfocadas en la consolidación de la paz y relacionadas mutuamente con el objetivo de reforzar y consolidar la construcción de un Estado soberano. Dentro de esto, los desafíos en cuanto a la dimensión que engloba el tema de la economía, deben pensarse en primera instancia para ser mediados a través de ayuda exterior, debido a la vulnerabilidad en la que queda un país después de un conflicto. Es por eso que la búsqueda de la implementación de un gobierno reconocido legítimamente, dentro de la dimensión política, puede proporcionar una cooperación económica más participativa de los actores internacionales (Paris, 2011).

La búsqueda de generación de capital constituye un desafío importante en el proceso de *State Building*, lo cual en un principio, proviene meramente de la intervención de actores externos y su cooperación en el esfuerzo por efectuar una plataforma económica sustentable para el inicio de la construcción del Estado. Históricamente la cooperación internacional y la ayuda humanitaria juegan un rol fundamental en los procesos de intervención para el mantenimiento de la paz y la solidificación de los Estados en conflicto, que en muchas ocasiones no ha sido encaminada correctamente e inclusive ha llegado a ser malgastada por quien la recibe o administra. Según el autor Roland Paris (2011), que ha escrito acerca de la construcción de los Estados después de una guerra, la manera en la que se proporciona financiación debe manejarse bajo un marco de liberalización económica, es decir hacia una economía de mercado, en donde sean satisfechas las necesidades primordiales en principio y al mismo tiempo se realice ajustes estructurales que promuevan la apertura al comercio.

El modelo económico aplicado para países en desarrollo a nivel mundial, generalmente se ha centrado en la democratización y liberación de mercado. Estas políticas, aunque pueden ser necesarias para abordar desequilibrios económicos graves, la velocidad y la rigidez con que se persiguen pueden ser problemáticas para cumplir con un proceso de *State building*. En muchos casos, en los Estados vulnerables que están en conflicto o etapa de post-conflicto, a menudo es necesario resolver los problemas heredados de los gobiernos o autoridades anteriores. Además, esto puede resultar problemático ya que la

capacidad para el desenvolvimiento económico es débil y resulta difícil generar ingresos con producción interna, o no se tienen recursos suficientes para ser ofertados. Además, la búsqueda de la liberalización económica y de las medidas de austeridad en los Estados vulnerables, especialmente en los contextos coyunturales posteriores a los conflictos, arraiga los agravios socioeconómicos profundamente (Soifer, 2010).

En los últimos años, con respecto al desarrollo del concepto del *State Building* en el ámbito de lo económico, el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM) han sugerido la declaración explícita dentro de las intervenciones internacionales, la necesidad de un obtener un enfoque más integrador para los Estados en situación de construcción y reconocimiento legítimo de su soberanía, que no solo está estrechamente centrado en las reformas económicas, sino que también se debe incorporar las preocupaciones provenientes de la naturaleza identitaria de la población de dicho Estado. Además, los procesos de constitución de estructuras tanto económicas como políticas y de seguridad deben irse construyendo a la par y en base a acciones participativas de la sociedad, ya que son esenciales para dotar cierto sentido de legitimidad ante los ojos de la población originaria y extranjera, acerca de los esfuerzos por la construcción del Estado (Mesa, 2016).

3.2. Situación del proceso de *State Building* en Palestina

La creación del Estado de Palestina es un proceso que se encuentra limitado. Los primeros indicios para establecerlo tuvieron lugar en el año 1988, cuando el Consejo Nacional, como órgano legislativo de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP), adoptó la declaración de independencia de Palestina, con 253 votos a favor, 46 en contra y 10 abstenciones. Esta declaración fue escrita por el poeta palestino, Mahmoud Darwish, y proclamada por Yasser Arafat, líder de la OLP. En esa época, la OLP no ejercía control sobre el territorio palestino, y estaba constituido como un gobierno en el exilio. De hecho aún hoy, parte del territorio reclamado se mantiene bajo ocupación israelí, lo cual tiene graves consecuencias para la seguridad de los civiles, por los enfrentamientos continuos con los colonos judíos y además el control al que es sometido una de las principales actividades económicas palestinas como lo es la agricultura que no tiene desarrollo debido a los bloqueos. Es por esto que la mencionada declaración de independencia de Palestina reivindicó los territorios

estatales definidos antes de la guerra de 1967 y designó a Jerusalén del Este como la capital de Palestina (Consejo Legislativo Palestino, 2002).

Para el año 1994, según los Acuerdos de Oslo firmados por la OLP y el Gobierno de Israel, se estableció la Autoridad Nacional Palestina (ANP) como una entidad administrativa transitoria. En el 2011, la ANP fue admitida como miembro número 195 de la UNESCO, reconociendo a Palestina como Estado en pleno derecho y en el 2012, la Asamblea General de las Naciones Unidas adoptó la Resolución 67/19, en la que se concedía a Palestina la condición de Estado observador no miembro de la organización, reafirmando su derecho a un territorio bajo las fronteras definidas antes de la Guerra de 1967. En virtud de esto, en este subcapítulo, se abordarán los contextos político y social de la situación del proceso de *State Building* de Palestina, para reconocer el entorno en el que se encuentra la seguridad de los civiles, el contexto económico y el entorno político de los representantes palestinos.

3.2.1. La gobernanza de la Autoridad Nacional Palestina: contexto político y social de Palestina

Desde la creación de la Autoridad Nacional Palestina (ANP) sus líderes han tenido dificultades para dirigir y controlar el manejo del Estado, que se encuentra en proceso, para convertirlo en un país independiente y reconocido legalmente. El apoyo internacional a la Autoridad Nacional Palestina ha jugado un rol trascendental con respecto al desarrollo, sobre todo en lo que respecta a la construcción de infraestructura, el socorro y seguridad humanitaria, el apoyo presupuestario y el establecimiento de instituciones. Sin embargo, la liberación del control israelí, que aún se encuentra presente sobre el territorio palestino ocupado y la influencia de las autoridades judías en la determinación de las políticas de la ayuda que es brindada por los donantes, ha obligado a la Autoridad Palestina a recurrir a la creación de políticas que abarquen directamente las condiciones creadas por la ocupación de Israel y que disminuyan progresivamente la dependencia del mismo (Shikaki & Springer, 2015).

La urgencia por adoptar políticas que aborden directamente las condiciones creadas por la ocupación de Israel y que disminuyan progresivamente la dependencia de Israel, se hacen cada vez más visibles para avanzar con el proceso de *State Building* de Palestina. Sin embargo, estas soluciones técnicas desprovistas del contexto político nacional, propio de

Palestina, han contribuido a las dificultades en el intento por la construcción del Estado en Palestina y han transformando a la Autoridad Palestina en un organismo semejante a un organismo no gubernamental (Charnonneau, 2012). Desatender los intereses endógenos procedentes de la gente palestina, significa desequilibrar las bases de la existencia de su identidad. En las ideas del constructivismo, los actores en las relaciones internacionales definen sus intereses dentro del mismo proceso en el que se definen las situaciones de identidad, por lo que la ocupación israelí, solo genera irrupción en el desarrollo de la identidad palestina y por ende en el progreso de los intereses prioritarios para la construcción del Estado (Wendt, 2005).

Dado que gracias a la ayuda internacional la ANP ha logrado realizar reformas presupuestarias y de gobernanza, en los últimos 10 años se ha logrado un considerable crecimiento en el desarrollo de Palestina, aun sin ser reconocido oficialmente como Estado independiente. Sin embargo, una mirada más cercana revela que las reformas en el contexto político, económico y social están ciñendo áreas dominantes de la soberanía, debido en gran parte al control de Israel sobre la mayoría de los aspectos de la vida palestina. Entre las áreas más dominadas se encuentran los recursos naturales, incluyendo recursos hídricos y minerales, los recursos financieros internos, incluidos los ingresos, es decir impuestos de importación e impuestos al valor agregado, el escrutinio israelí por el que toda importación de materia prima o maquinaria tiene que pasar, la política monetaria que está determinada en gran medida por el Banco Central de Israel de acuerdo con las necesidades y prioridades económicas de Israel, sin tener en cuenta los indicadores y objetivos económicos de la ANP (OEC, 2014).

En ese sentido, incluso el BM y el FMI han señalado la necesidad de otorgar el control total del territorio palestino para crear una economía viable y un Estado futuro. Dado que el Estado de Israel controla lo que debería estar bajo el dominio soberano de un gobierno nacional en un país independiente, las reformas de gobernabilidad y el enfoque de desarrollo de la Autoridad Palestina se han centrado en consideraciones tecnocráticas, administrativas y orientadas a la ejecución de proyectos en pequeña escala. Según el informe de Amnistía Internacional (2010) sobre la ocupación en la Franja de Gaza, Israel controla incluso el órgano más poderoso en la planificación y ejecución del desarrollo en Palestina, el Comité de Enlace *Ad Hoc*, mismo que reúne a los 15 principales

países e instituciones donantes de los palestinos, presidido por Noruega y creado en 1993 (Lobo, 2003).

Las intervenciones exteriores, con el fin de establecer el proceso de *State Building* de cierta manera, se han encargado de la instauración de instituciones creadas para la planificación e implementación de proyectos en Palestina. Estas son el Conjunto de Enlace Ad Hoc y el Grupo de Tareas sobre Implementación de Proyectos, ambas extranjeras. Sin embargo, ninguna de estas es un organismo de coordinación local representado por la Autoridad Palestina. Además las relaciones de estas instituciones son activas con el Gobierno de Israel, lo que ilustra su fortaleza en la economía palestina. Las intervención extranjera y los donantes por lo general tienen coordinación con Israel, por motivos prácticos, para ejecutar sus proyectos, incluso sustituyendo a la autoridad de la ANP, que carece de un poder de negociación suficiente frente a las autoridades israelíes, y como consecuencia de esto, el papel y la necesidad del gobierno para que represente la autoridad máxima en Palestina, es retirado de las manos de la ANP, quebrantando el supuesto objetivo de la intervención para el establecimiento del proceso de *State Building* (SDC, 2007).

3.2.2. Contexto económico de Palestina en el proceso de su construcción como Estado

Las actividades económicas de Palestina tienen su mayor productividad en lo que respecta a la agricultura. Los funcionarios de la Autoridad Nacional de Palestina dentro de su plan gobierno dirigen cierta porción del presupuesto para el desarrollo de esta actividad, sin embargo frente a otros rubros como los relacionados con temas de seguridad, la actividad económica más importante del país árabe queda rezagada y difícilmente progresa a largo plazo. Además, según un informe de la Cooperación Suiza (2007) menos del 1% de la ayuda externa total desde 1994 a 2008 se canalizó a actividades relacionadas con la agricultura. Esto también es reflejo de que los gastos en rubros como la seguridad y la ayuda humanitaria urgente han sido más necesarios y por ello no se ha podido hacer una inversión concentrada en los temas fundamentales a desarrollarse dentro del proceso del *State Building* (UN-DESA, 2015).

A pesar de que el BM gastó 8.300 millones de dólares en agricultura a nivel mundial entre 2013 y 2015, basándose en investigaciones que sugieren que la inversión en el sector tiene el potencial de reducir la pobreza para el 75% de

los pobres del mundo, en Palestina, la falta de apoyo a la agricultura ha contribuido no solo a la baja productividad del sector, sino al estancamiento y falta de desarrollo económico. Las actividades agrícolas se destacan en el sistema económico de Palestina y desempeña un papel mucho más importante que el simple hecho de contribuir al PIB, ya que es el motor por el cual la gente siente potencial para trabajar y por lo tanto genera apropiación del contexto nacional tanto físico como emocional y genera un sentimiento de pertenencia y existencia como Estado. La baja productividad en este sector se debe, en parte, a la falta de apoyo de la ayuda internacional al nombrado gobierno de la AP, impidiendo inclusive la modernización y uso de nuevas tecnologías por parte de los agricultores para reemplazar técnicas anticuadas y poco fructíferas (Banco Mundial, 2015).

En datos macroeconómicos, la contribución del sector agrícola al PIB de Palestina, disminuyó del 12% en la década de los 90, a menos del 5% a partir del año 2000. La falta de apoyo al sector de la agricultura se justifica a menudo sobre la condición del acceso restringido a la tierra y el agua impuesto por Israel en las actividades agrícolas y la canalización descoordinada de la ayuda internacional que no llega contundentemente a manos palestinas. La cooperación internacional se vuelve egoísta en este sentido, puesto que bajo los preceptos constructivistas, una condición necesaria para el correcto funcionamiento de la cooperación entre Estados es que los resultados sean positivamente interdependientes, en el sentido de que existan ganancias potenciales que no podrían conseguirse sin acción unilateral. En el análisis constructivista de George Herbert Mead (2009) sobre la interacción, los procesos por los que los Estados pasan para cooperar unos con otros, son al mismo tiempo un proceso de restablecimiento de sus intereses, diseñado en términos de compromisos simultáneos hacia lo que dictaminan las normas sociales (Wendt, 2005).

Al ser Palestina dependiente aún de la ayuda financiera internacional, para intentar progresar dentro de su contexto económico, los donantes en muchos casos han recomendado el uso de los recursos en actividades basadas no solo en la evolución de la agricultura, que constituye la principal actividad productiva, sino invertirlo en actividades de manufactura y servicios para diversificación de la economía como estrategia para su desarrollo estructural. Esto en razón de los bloqueos a los que cualquier actividad puede ser sometida

por parte la ocupación israelí. A diferencia de la agricultura, la manufactura y servicios pudieran ser resistentes a los controles durante más tiempo, sin necesariamente dañarse o desperdiciarse. Con esta clase de multiplicidad en las actividades se podría comenzar un sistema productivo que genere movimiento en la economía en el proceso de construcción del Estado Palestino (Banco Mundial, 2016).

Por otro lado, la inversión en la agricultura es vital para el desarrollo de la economía palestina. Según estudios macroeconómicos del Fondo Monetario Internacional (2013), a corto plazo, la agricultura es ideal para la generación de trabajo debido a su alta intensidad de mano de obra, lo cual es esencial debido a los crecientes niveles de desempleo en la población palestina. Además de emplear a una significativa tasa de porcentaje de mujeres y población de las zonas rurales. En ese sentido, a pesar de los obstáculos que sufre la actividad agrícola debido a la ocupación israelí, la inversión en este sector podría tener un impacto inmediato en la reducción de la pobreza y la construcción del modelo de desarrollo económico necesario para el éxito de la ejecución del proceso de *State Building* en Palestina (Tahhan, 2016).

3.2.3. La situación de la seguridad humana en Palestina

Según el Informe de Desarrollo Humano del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, 2015), el concepto de seguridad humana se basa en la necesidad de estructuración de un paradigma de la seguridad que ubique a la persona como prioridad, en lugar del Estado. Además, existen dos dimensiones importantes en torno a la seguridad humana: primero, la libertad respecto del miedo, es decir la supresión de aquellos factores como la guerra, la violencia o la represión, ya que pueden alterar el desenvolvimiento normal y pacífico de la vida de las personas; y segundo, la libertad respecto de la necesidad, cuyo énfasis está en la obligación de satisfacer las necesidades básicas de las personas, entre estas el trabajo, la educación, la sanidad, la vivienda o los derechos humanos, la alimentación, etc. En el caso de Palestina, la crisis sobre la seguridad humana se vive hasta la actualidad y se ve acentuada como consecuencia directa del conflicto con Israel y su ocupación, misma que no permite el desenvolvimiento normal de la población árabe palestina como un Estado soberano e independiente (Álvarez, 2009). La implementación de la seguridad de la sociedad civil es uno de los componentes primordiales en el camino del *State Building*, pues es la primera medida a ejecutarse para la

consecuente construcción de los sucesivos escalones hacia la edificación estatal (Persson, 2012).

Teóricamente, cuando no existen acuerdos de respeto de la soberanía de un Estado hacia otro, la seguridad y la política de poder se deforman, ya que dependen de la conservación de los derechos sobre territorios determinados. De hecho Alexander Wendt (2005) plantea que la conservación de las fronteras territoriales no es igual a la supervivencia del Estado o de su población y que probablemente, en realidad algunos Estados estarían más seguros si renunciarán a ciertos territorios. Históricamente las prácticas de la soberanía se han encaminado hacia la apropiación de espacios territoriales, lo cual afecta la idea de la identidad que se debe proteger. Por lo tanto la protección de la soberanía, como institución y el resguardo de la seguridad, transforma la identidad de los Estados y este proceso que se construye continuamente puede resultar problemático en determinados contextos y realidades (Adler & Haas, 2009).

La situación actual de la seguridad en Palestina ha sido testigo de los esfuerzos de la comunidad internacional para promover la paz. Inclusive el líder egipcio, al-Sisi ha declarado y solicitado a los líderes israelíes, palestinos y la comunidad árabe en general, que tomen medidas concretas para propiciar la paz y además expresó la voluntad de Egipto para contribuir con la reconciliación palestina. Por otra parte, también el gobierno de Francia mantuvo una reunión ministerial con 28 delegaciones estatales en abril del 2016, los cuales reafirmaron el apoyo a la solución de la creación de dos Estados, terminando el conflicto israelí-palestino y dando lugar al debate sobre las formas en las que comunidad internacional podía contribuir a este objetivo, subrayando la necesidad urgente de adoptar medidas fehacientes para revertir y prevenir el enraizamiento de una peligrosa posibilidad de la existencia de un solo Estado (UN-HABITAT, 2015).

La ola de violencia desatada en octubre del 2015 registró una disminución en el número de ataques y la frecuencia de los enfrentamientos, sin embargo, el miedo y la desconfianza de ambas partes continúan socavando los esfuerzos para revitalizar el proceso de paz. La desaceleración de los hechos violentos se debe en gran medida a los esfuerzos efectivos de las Fuerzas de Seguridad dirigidas por la ANP, que han logrado frustrar con éxito los ataques, han

incautado armas y han detenido a presuntos extremistas que utilizan la violencia y los disturbios para su protesta. De hecho, se puede hablar de una coordinación continua de seguridad entre ambas partes, tanto Palestina como de Israel, en el desempeño de un rol clave en la reducción de la violencia. Sin olvidar que los incidentes en los que el ejército israelí ha hecho uso excesivo de la fuerza, agravan la vulnerabilidad de la seguridad y la frustración de los palestinos que viven bajo la ocupación (UN-OCHA, 2016).

La constante producción ilícita de armas en Gaza y la actividad militante de las fuerzas armadas de Israel, incluyendo otros problemas como la construcción de túneles, el contrabando de armas y la producción y lanzamiento de cohetes de Israel, mantienen y aumentan el riesgo de un nuevo conflicto y deterioran el establecimiento de la seguridad. La más grave escalada de violencia entre Israel y Hamas se produjo recientemente en el año 2014, que inició con el descubrimiento por parte de Israel de dos túneles en Gaza, que dieron lugar a incursiones que se realizaron para destruirlos, lo cual generó un intercambio de proyectiles de fuego. Las fuerzas israelíes respondieron con 60 proyectiles en algunos lugares de Gaza, resultando varios heridos y hasta civiles muertos. Estos incidentes permanentes permiten observar la fragilidad del tema de seguridad para Palestina, lo cual se convierte en el primer inconveniente para la construcción de su Estado, en el que las partes tanto internas como externas del conflicto no logran llegar a acuerdos duraderos y concretos (UNRWA, 2016).

3.3. Plan Nacional Palestino para la creación del Estado

En el año 2014, Palestina presentó su Plan Nacional de Desarrollo que constituye el marco guía a través del cual buscan lograr la libertad de la ocupación de Israel y establecer el anhelado Estado soberano con los límites impuestos en 1967 y con Jerusalén del Este como capital. Este plan fue desarrollado por equipo de trabajo del Primer Ministro de Palestina, Rami Hamdallah, desde el año 2013 y que pertenece al partido de Fatah. El Plan Nacional de Desarrollo de Palestina está compuesto por políticas y estrategias diseñadas para materializar y consolidar el Estado, con el que pretenden tomar el control sobre los recursos naturales, determinar esfuerzos por impulsar la economía y crear independencia en ese aspecto, mejorar las capacidades del sector privado, fortalecer las instituciones, asegurar la estabilidad financiera y mantener la seguridad de la población (ANP, 2014).

Este plan estuvo previsto implementarse desde el año 2014 hasta el 2017, tiempo en el que se doblarían los esfuerzos tanto a nivel doméstico como internacional para lograr el efectivo funcionamiento de Palestina como Estado independiente. A través de las líneas de este subcapítulo se revisará dicho Plan de Desarrollo Palestino con la finalidad de observar los objetivos políticos, económicos y sociales de Palestina en su camino hacia la constitución como Estado.

3.3.1. Agenda de objetivos políticos nacionales

Dentro de la agenda política del Plan de Desarrollo Palestino se encuentran desafíos internos y externos ligados a la compleja dinámica de las políticas internacionales y domésticas y las consecuencias de la lucha sobre la situación económica que merman las condiciones de vida de los civiles palestinos. Existen varios objetivos fundamentales en el marco político, considerados indispensables según el Plan de Desarrollo para lograr impacto en los pasos hacia la construcción del Estado Palestino. En primer lugar la ocupación de Israel y el bloqueo impuesto por sus fuerzas armadas, son la mayor prioridad a la que se le debe hacer frente, es decir terminar de facto el control de Israel sobre las vidas y los recursos palestinos, incluyendo las fronteras, las tierras para el cultivo, el espacio aéreo y marítimo, el bloqueo de Gaza, la construcción del muro de separación, la apropiación de tierras, la demolición de hogares, la inseguridad humana que ha violado los derechos humanos fundamentales de los palestinos (EUR, 2015).

El cumplimiento de los objetivos, anteriormente mencionados, obedece al establecimiento de un sistema político que se manifieste como una institución Estatal. Al establecerse de esta manera, la agenda política se convertiría en una estructura o lo que, según las ideas constructivistas de Wendt, se denomina como conjunto de identidades e intereses relativamente estable. Según esta premisa, generalmente las estructuras Estatales de esta clase están codificadas en reglamentos y normas oficiales, pero están condicionadas y solamente tienen valor en virtud de la socialización de los actores y por sobre todo, la participación de la sociedad civil en el conocimiento colectivo. En ese sentido, el establecimiento del plan político con miras hacia el desarrollo de Palestina, debe ser un modelo de ejecución efectiva, en la que los diferentes actores, tanto a nivel nacional como internacional, participen en función y a favor de la construcción del Estado Palestino (Alvarez, 2015).

Internamente los objetivos políticos nacionales del Plan de Desarrollo de Palestina también hacen referencia a cuatro aspectos fundamentales para ser establecidos en el naciente Estado. En primer lugar se habla de la seguridad y protección de la vida de las personas. El objetivo se centra en la creación de una ley y orden para la sociedad palestina, que proporcione un ambiente en el que el pueblo de Palestina puede criar a sus hijos y formar a sus familias y además tengan la posibilidad de conseguir sus medios de subsistencia y negocios, libres del crimen, del desorden y del miedo a la violencia. Las intenciones en el plan dictaminan el propósito de crear un entorno interno seguro y estable en el que pueda tener lugar el desarrollo social y económico, y en el que la infraestructura institucional de un Estado palestino puede desarrollarse y prosperar (ANP, 2014).

Por otro lado, se trata a fondo del establecimiento de un sistema de gobierno democrático, caracterizado por la participación de los ciudadanos, el respeto del Estado de Derecho y la separación de poderes. En ese sentido se espera de la gobernanza la capacidad para administrar los recursos naturales y prestar servicios públicos de manera eficaz y responsable. Todo esto bajo el amparo del ya mencionado marco jurídico, un proceso legislativo sólido y transparente que proteja los derechos de todos los ciudadanos. Cabe recalcar que en el año 2006, comicios electorales ya fueron celebrados, en los que Hamás se hizo acreedor del apoyo mayoritario y por lo que obtuvo el gobierno durante un tiempo. Sin embargo el objetivo político de formar un colectivo de gobernanza cohesionado no se ha logrado por la fractura política que los partidos tienen internamente (Broning, 2011).

La declaración de la visión del Estado Palestino dentro del Plan de Desarrollo elaborado por la ANP (2014:4) concretamente expresa lo siguiente:

Palestina es un estado árabe independiente con soberanía sobre Cisjordania y la Franja de Gaza en las fronteras de ocupación anteriores a junio de 1967 y con Jerusalén oriental como capital. Palestina es un Estado democrático estable que respeta los derechos humanos y garantiza la igualdad de derechos y deberes para todos los ciudadanos. Su pueblo vive en un entorno seguro y protegido por el imperio de la ley y promueve la igualdad entre hombres y mujeres. Es un Estado que valora altamente su capital social, coherencia social y solidaridad, y se identifica con la cultura palestina árabe, los valores humanistas y la tolerancia religiosa. Es un estado progresista que valora las relaciones cordiales con otros estados y personas en la comunidad global. El gobierno palestino es abierto, inclusivo, transparente y responsable. Responde a las necesidades de los ciudadanos, servicios básicos de manera efectiva y crea un entorno propicio para un

sector privado próspero. Los recursos humanos de Palestina son la fuerza impulsora del desarrollo nacional. La economía palestina está abierta a otros mercados en todo el mundo y se esfuerza por producir bienes y servicios de alto valor añadido y competitivo y, a largo plazo, por ser una economía basada en el conocimiento ANP (2014:4).

Esta visión proporciona un marco acordado de objetivos nacionales en el camino hacia el logro del establecimiento del proceso de *State Building*. En definitiva, precisa los ámbitos en los que se requiere la aplicación de medidas de alta prioridad para alcanzar las metas del país, e inclusive empieza a recrear las pautas para establecer indicadores de rendimiento económico y para evaluar el progreso del país en cuanto a la organización política y desarrollo social. En ese sentido por ejemplo, dentro del Plan Nacional de Desarrollo se indica los cuatros sectores prioritarios en los que el presupuesto del Estado planea invertir, estos son infraestructura, protección social, manutención de la gobernanza y empleo, en su mayoría a través de la ayuda financiera externa que se recibe de parte la comunidad internacional (ANP, 2014).

TABLA 1
TABLA DE FINANCIAMIENTO EXTERNO FRECUENTE Y PROYECTADO DE PALESTINA

	USD millions						
	Actual				Projected		
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016
External financing – recurrent	1,147	814	775	1,255	1,329	1,485	1,488
External financing - development *	131	169	156	106	300	300	300
Total	1,278	983	931	1,361	1,629	1,785	1,788

Fuente y elaboración: Plan Nacional de Desarrollo de Palestina (2014)

En la imagen anterior se puede observar la cantidad de capital que ha recibido Palestina de parte de donaciones del exterior de manera frecuente cada año y lo que se estima recibir en millones de dólares hasta el 2016, todo esto para ser invertido en el desarrollo del país en las mencionadas áreas prioritarias.

3.3.2. Desenvolvimiento en el marco económico y social

Los esfuerzos para incrementar el desarrollo en el sector económico del naciente Estado de Palestina están dirigidos a salvaguardar los derechos del trabajo productivo y la obtención de un estándar de vida decente para la población palestina. Para ello, abordar la pobreza y el desempleo de frente debe ser una de los obstáculos a sobrepasar, en base al trabajo cercano con el sector

privado, enfocándose en facilitar el crecimiento sustentable de los sectores más productivos y ocuparse de la liberación de la economía potencial del Valle del Jordán y otras áreas ricas en recursos como Cisjordania. Según sus propios argumentos descritos en el Plan de Desarrollo, el desafío más grande está en retroceder los efectos de décadas de ocupación israelí, que han sumido en un nivel de subdesarrollo a su economía, especialmente en áreas vulnerables como la Franja de Gaza, Jerusalén del Este y el Valle de Jordán. Existe conciencia de que no hay soluciones rápidas para esta situación y que la iniciativa de ayuda económica del exterior es imprescindible para poner en marcha el Programa de Estrategias Económicas para la Transformación, ligado al Plan Nacional de Desarrollo (ANP, 2014).

Según el politólogo Estephan Salameh (2016), consejero económico y político, parte del Ministerio de Planificación y Desarrollo de Palestina perteneciente a la ANP, considera que solo a través del programa de desarrollo económico en cuestión se dará fin a la privación económica y la falta de fundamentos económicos de un Estado sostenible e independiente. Además, expresa que la voluntad política de parte de la comunidad internacional es esencial para asegurar que Israel renuncie a sus restricciones y control sobre las principales palancas de la economía palestina. Para esto, desde el año 2013 la ANP se propuso vehementemente la eliminación progresiva de las restricciones dirigidas externamente a la economía, incluyendo la supresión de todos los obstáculos para el movimiento y el acceso, terminar con el bloqueo de Gaza y manejar apropiadamente la ayuda financiera proveniente de donadores del exterior (UN Country Team oPt, 2016).

En ese sentido y bajo ese escenario propuesto en el año 2013, la ANP tenía la expectativa de crecimiento del producto interno bruto de al menos 12% para finales del mencionado año. Sin embargo, los avances necesarios en el contexto político internacional no se materializaron, en razón de que Israel ha seguido imponiendo restricciones al movimiento de personas y de bienes. La ocupación israelí continúa impidiendo cualquier restauración de la confianza e inversión empresarial, con cada vez más restricciones en los puntos de cruce de áreas ocupadas a zonas de habitantes palestinos. Israel ha permanecido inquebrantablemente con el bloqueo de la Franja de Gaza y ha restringido el movimiento de bienes y personas tanto dentro del territorio palestino como hacia el exterior. Incluso se ha continuado con la destrucción de hogares y negocios

palestinos, así como la prohibición al acceso hacia los recursos naturales. Estas prácticas continúan socavando los esfuerzos de Palestina por construir una economía sólida y lograr independencia financiera para constituirse como Estado soberano (MoPAD, 2014).

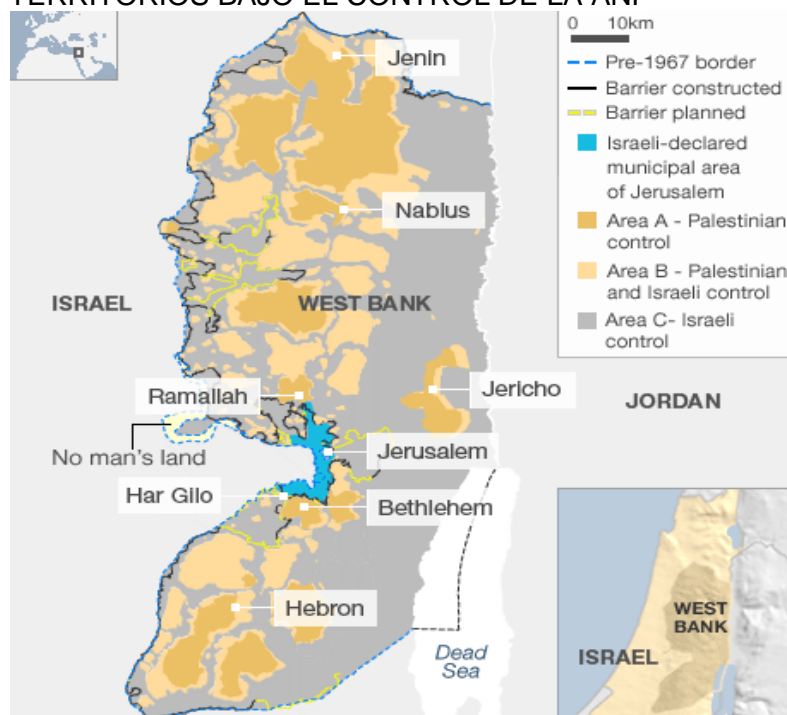
De la planificación económica depende en gran medida el desarrollo del proceso de *State Building*. De la misma forma, de la estabilización económica dependen las soluciones para los problemas de la pobreza, el desempleo y la disminución de la brecha social, que hasta la actualidad continúan siendo grandes retos para el proceso de planificación nacional, que tiene como objetivo asegurar un desarrollo integral y sostenible en la sociedad palestina, además de mejorar la cohesión social y lograr la justicia social, la igualdad entre todos los ciudadanos y superar las diferencias resultantes del sexo, la edad, las categorías de población, las localidades y las zonas geográficas. En ese sentido, los datos económicos aun dictaminan que las tasas de pobreza siguen siendo altas, especialmente en la Franja de Gaza. Según los datos de la Oficina Central de Estadísticas de Palestina (2016), se registró un 25,8% en la tasa de pobreza en la población total, sin embargo, existe una disparidad grande entre Cisjordania y la Franja de Gaza, registrándose un 17,8 % y un 38,8%, respectivamente (PCBS, 2016).

Además, durante los últimos años, los indicadores económicos y financieros muestran un retroceso en la situación de la ANP, sobre todo un descenso considerable en las tasas de crecimiento económico. El PIB de los territorios palestinos fue de 6,323 millones de dólares en 2011. En el año 2012, sin embargo, el PIB fue lento y cayó a 5,5%. Y cabe recalcar que si hubo un porcentaje de crecimiento, que se produjo en el sector de los servicios y no en el de la producción como la agricultura, de la cual son especialistas los palestinos. Esta caída de las tasas de crecimiento, se debió a la fluctuación en el apoyo externo a la ANP y al aumento de la deuda pública, que ascendió a 2.203,5 millones de dólares en el 2012. El déficit comercial también aumentó en 2012 a aproximadamente 26,7% del PIB, lo que reflejó el grado en que la economía palestina está expuesta y subordinada aun, tanto a economías externas, como especialmente a la economía israelí (PCBS, 2012).

3.3.3. Estrategias para el desarrollo del Estado Palestino en el Plan Nacional

El Plan de Desarrollo Nacional de Palestina enfrenta una serie de desafíos y prioridades que requieren la utilización de estrategias diferentes para tratar con cada uno de ellos. Las estrategias a utilizarse han demandado un enfoque realista que las equilibre de manera armoniosa dentro de los recursos disponibles y del contexto político, económico y social en general. Es por esto que encaminar el fortalecimiento de la soberanía nacional sobre la construcción del Estado de Palestina es una de estas prioridades. Las estrategias se enfocan en la realización de actividades que apuntan conjuntamente a fortalecer y expandir el control palestino sobre toda la tierra y los recursos dentro de las fronteras de 1967, especialmente la denominada zona C en Cisjordania y Jerusalén Oriental, que son zonas en las que Israel tiene el control civil y militar total (UNRWA, 2016).

GRÁFICO 2
TERRITORIOS BAJO EL CONTROL DE LA ANP



Fuente y elaboración: UN-OCHA (2016)

Dentro de las estrategias para realizarse, la toma del control y profundizar la expansión territorial, tendrán como objetivo desarrollar la economía palestina, mientras que el proceso de reformas continuará, así como el impulso de instituciones para el funcionamiento del futuro Estado y la mejora en la calidad de los servicios prestados. En ese sentido y en base a las ideas constructivistas

de Alexander Wendt sobre las instituciones creadas para ejercer control sobre el Estado, se consideran a las instituciones como entidades fundamentalmente que no existen independientes de las ideas de los actores sobre el funcionamiento del mundo, es decir existen en función de los actores que las manejan y lo más importante se constituyen mutuamente. Es decir es un proceso interno, en el que se conjugan identidades e intereses, para luego socializarse con el exterior. Por esto las instituciones en Palestina se van conformando en base a las necesidades propias nacionales, por lo que debe ser un proceso independiente de la imposición del Estado ocupante (Álvarez, 2015).

En cuanto al manejo de las relaciones con el exterior, en el Plan Nacional de Desarrollo se destaca como una estrategia importante, la necesidad de realizar investigaciones sobre el trabajo y las actualizaciones que han ejecutado las Naciones Unidas sobre la condición de los palestinos, en su estatus como Estado no miembro de observación y aprovechar cada diálogo para reforzar las actividades y alianzas diplomáticas de Palestina a nivel tanto oficial como no oficial (Arias, 2016). Al respecto, el nivel oficial incluiría la activación de las relaciones internacionales, convenciones, acuerdos y la búsqueda de la participación de Palestina en Organismos Internacionales. En este nivel también se incluiría las estrategias políticas y legales para fortalecer al Estado y enfrentar la ocupación israelí, hasta conseguir el juzgamiento a Israel por violar las convenciones y leyes internacionales. Entre las actividades a nivel no oficial, estarían el fortalecimiento de las relaciones internas con la población palestina, víctimas del desplazamiento y los refugiados, con el objetivo de movilizar los esfuerzos para establecer la cohesión social del Estado independiente de Palestina (MoPAD, 2014).

Como hecho de conocimiento general, la ocupación israelí continúa controlando grandes áreas de los territorios palestinos en Cisjordania, incluida Jerusalén Oriental, se sigue imponiendo un fuerte bloqueo a la Franja de Gaza, el crecimiento de los asentamientos judíos continúa extendiéndose, así como la confiscación de tierras palestinas, obligando a la población a salir y desplazarse. Se continúa violando los derechos humanos del pueblo palestino con el objetivo de atemorizar a las personas y obligarlas a rendirse, debilitando la infraestructura de orden social y económico, amenazando con desaparecer la iniciativa de la construcción de un Estado soberano. Bajo estas circunstancias el Plan Nacional de Desarrollo busca utilizar el empoderamiento de la población palestina desde

el punto de vista social, para fomentar la conciencia de pertenencia e identidad árabe y avivar el interés tanto a nivel nacional como internacional de legitimar el Estado Palestino (ANP, 2014).

Los tres sub-capítulos desarrollados anteriormente están relacionados con el tercer objetivo particular de la investigación que es exponer las oportunidades para la construcción del Estado palestino según las medidas propuestas sobre el proceso de *State Building* para la resolución de conflictos y controversias entre Estados. En efecto, se ha analizado el proceso de intervención para la construcción de un Estado en situación vulnerable y se ha expuesto el escenario de Palestina en las diferentes dimensiones política, social y económica, reconociendo su nivel de desarrollo y las oportunidades que posee para convertirse en un Estado soberano e independiente y relacionando el *State Building* como medida fundamental, que proporciona creciente legitimidad a la creación del Estado Palestino.

VI. ANÁLISIS

En primer lugar, se debe mencionar que el objetivo general propuesto para la precedente investigación se ha cumplido. Dicho objetivo planteaba determinar las implicaciones provenientes de la organización política interna de Palestina así como los factores a nivel internacional para la construcción del Estado Palestino a través del análisis de los parámetros generales del *State Building*. A continuación se encuentra un análisis en el que se verifican las ideas de esta aseveración.

La construcción del Estado Palestino es un objetivo nacional de la población árabe desde que inició el conflicto con Israel. Sin embargo, no ha sido una tarea sencilla, pues la ocupación de los judíos tuvo ventajas para dominar el territorio desde su llegada y a pesar de los esfuerzos tanto por vías pacíficas, entablando negociaciones y diálogos entre las dos facciones, como a través de prácticas bélicas y uso de la fuerza, Israel se ha establecido e impuesto su poder político, militar, económico y hasta diplomático para seguir desplazando a los palestinos, acabando con la posibilidad de instaurar la paz en la zona y mucho menos llegar a consolidar un país completo para Palestina. En este contexto, es necesario el análisis del establecimiento de la construcción como Estados, con las ideas de Wendt (2005) sobre la formación de los mismos. Existen profundas contradicciones en la formación de cada uno de ellos. Por un lado, para Israel la identidad de su Estado se ha generado del interés por ocupar un territorio “prometido por Dios” y por otro lado, Palestina, para quienes la resistencia y la lucha por defender su existencia ha forjado una identidad, de la que también nace el interés por establecerse como Estado, a pesar de los limitantes y desventajas en el proceso (Acuña, 2015).

En este punto es preciso realizar un análisis comparativo entre los procesos conocidos como *State Building* y *Nation Building* ya que estos términos llegan a ser confundidos por la similitud en sus acciones y funciones. En general, según los preceptos de las Naciones Unidas, el concepto de *State Building* es usado para referirse a la restauración y reconstrucción de las instituciones y aparatos del Estado, como por ejemplo el de la burocracia pública. En contraste, *Nation Building* se refiere a la creación de una identidad cultural en el territorio del Estado en construcción. Por lo que se puede inferir que el funcionamiento del proceso de *State building* requiere del desarrollo de la Nación, por lo que ambas

operaciones están conjugadas en el desarrollo del Estado. Sin embargo, para diferenciarlos también se puede hacer mención de los actores que intervienen en cada proceso, pues en la construcción del Estado pueden tomar parte actores externos, mientras que en el desarrollo de la Nación es, en su mayoría, la sociedad emergente la que da forma al proceso (Bogdandy & Wolfrum, 2005).

Ahondando la cuestión del rol de los diversos actores que han tenido relación y participado del proceso conflictivo entre Palestina e Israel, principalmente en el tema que corresponde a esta investigación, que es el proceso de establecimiento del país árabe, la Organización de las Naciones Unidas es uno de los principales intervinientes acerca de este asunto. Desde el año 1947, la ONU emitió la primera resolución en la que se aprobó la partición político-administrativa del territorio para el establecimiento de dos Estados: uno árabe, Palestina, y otro judío, Israel, mismos que estarían vinculados económicamente pero que tendrían su propio régimen de dominación política. Sin embargo, este fue el inicio de una disputa, en la que el más fuerte se quedó con el espacio y continua ocupándolo, negando la existencia legítima del otro. Por lo tanto, la conducta de estos actores por la lucha territorial y la construcción de su identidad, ha estado determinada también por la interacción de los agentes de relaciones internacionales como lo dictamina Ted Hopf (1998), en sus ideas sobre la participación de los actores en la arena internacional.

En este caso la ONU, como agente internacional, ha emitido muchas resoluciones sin gran éxito, por lo que actos más visibles, concretos y participativos se han hecho necesarios dentro de la Asamblea General de las Naciones Unidas como conceder a Palestina, mediante votación entre los países miembros, el status de País Observador No Miembro de la organización (ONU, 2012). Actuando como el agente de relaciones internacionales más representativo a nivel mundial, marcó un precedente para que los demás actores de la comunidad internacional comiencen a otorgarle el reconocimiento del derecho soberano a Palestina. Asimismo, a pesar de que esta admisión no supuso un pleno derecho efectivo que de paso a la creación del Estado Palestino, si provocó un llamado urgente a la necesidad de ponerle fin al conflicto con Israel, que durante mucho tiempo ha generado inestabilidad y violencia en la región.

Por otro lado, se debe mencionar a Estados Unidos, quien también actuando como un ente interviniente, ha sido uno de los principales mediadores,

participe de los procesos negociadores entre Palestina e Israel. El arbitraje que ha realizado ha intentado sobre todo promover el alto a la violencia en la región, para posibilitar las conversaciones y llegar acuerdos entre las partes. Sin embargo, esta participación de Estados Unidos ha llegado a ser criticada en la comunidad internacional por considerarse parcialmente inclinada hacia la protección de los intereses de la parte israelí, por un lado, por salvaguardar sus relaciones políticas y, por otro, en razón de mantener su poderío militar a nivel mundial. Esto indica una actuación egoísta por parte de Estados Unidos, que según el constructivista Hopf (1998), sucede porque los Estados proceden bajo sus objetivos, en base al entendimiento e intereses de sí mismo. Aunque, siguiendo las investigaciones cercanas hacia la política proteccionista del país norteamericano con Israel, se ha llegado a encontrar la influencia de grupos políticos de presión, conformados por judíos norteamericanos que realizan un cabildeo, es decir, ejercen influencia en la política exterior estadounidense de forma que beneficie los intereses de Israel (Mearsheimer & Walt, 2006).

En cuanto a los factores exteriores, finalmente cabe referirse a la Unión Europea (UE), ya que en los últimos años ha intervenido solicitando a la comunidad internacional hacer hincapié en la preservación del proyecto de la declaración de la existencia de los dos Estados y su constitución legal, como solución más viable al conflicto, y por ende apoyando a la edificación de Palestina como Estado. No obstante, sucede la misma situación acerca de la actuación bajo sus propios objetivos y cuidando sus propios intereses, sobre todo en lo que se refiere al ámbito económico de la UE, que son factores predominantes dentro de la gestión de este actor internacional. Si bien es cierto, la Autoridad Nacional Palestina, representante de los palestinos hasta la actualidad, ha recibido apoyo financiero por parte de la UE, la existencia de una relación cercana y preferencial de tipo comercial que tiene la UE con Israel consiente que la ocupación y los asentamientos israelíes puedan seguir expandiéndose, creciendo y manteniéndose, mermando los planes Estatales palestinos.

Gran parte del proceso de *State Building* en ciertos casos abordados en esta investigación, se destaca el papel primordial de los actores externos, ya que han estado dirigido en torno a la provisión de recursos humanos, tanto militares en las zonas de conflicto como de mano de obra en áreas no conflictivas y apoyo financiero. Sin embargo, existe una contradicción, ya que por ejemplo al poner condicionamientos en el apoyo financiero, la comunidad internacional socava los

procesos locales, es decir aún siguen primando los intereses particulares de los donantes, esperando efectos positivos para su propio estatus por los recursos entregados. Si bien es cierto se reconoce el rol de los actores internacionales, esta mediación en los casos de intervención ha resultado en secuelas no positivas, que más que aportar y abogar por la construcción del Estado en proceso, ven oportunidades para conseguir control de zonas, recursos económicos, poder diplomático, poder militar, etc.

El estatus político palestino aún se considera en proceso de formación por no estar declarada oficialmente la existencia de un Estado como tal. En el caso relativo a esta investigación, dicho proceso de construcción proviene de la formación de la identidad y los rasgos tradicionales de orden colectivo según los preceptos de Alexander Wendt (1995). Uno de estos rasgos colectivos es el sistema político de Palestina, mismo que ha sufrido no solo las consecuencias de las diferencias entre los partidos políticos más representativos como lo son Fatah y Hamás, y los intereses de cada uno por llegar al poder, sino la falta de organización en cuanto a la cohesión social de la misma población.

El estancamiento por el conflicto permanente con la nación de Israel, el enfrentamiento violento, la ocupación del territorio, el desplazamiento de la población, entre otras cosas, son los factores que en conjunto con la situación conflictiva de su organización política interna, la rivalidad de intereses entre líderes que pretenden la toma del poder y su mermada identidad como Estado, aún son barreras que deben atravesar para hacer posible la constitución de Palestina como Estado independiente y soberano. Todo esto constituye un problema estructural en Palestina, mismo que en el marco del enfoque de intervención para la aplicación de *State Building* como mecanismo de resolución en caso de conflicto, en el que exista vulnerabilidad de un país o población, es considerado urgente para resolver, si se pretende dar paso a oportunidades viables que transformen a Palestina en una nación independiente, con plenos derechos soberanos y por sobre todo acabar con la violencia que impide el establecimiento de un Estado de paz y seguridad para la población tanto árabe como judía.

La situación conflictiva con Israel genera una influencia negativa en los planes para continuar con la creación de la identidad nacional palestina y la existencia de legitimidad para que el Estado pueda ejercer autoridad sobre los ciudadanos, lo que dentro de las dimensiones que maneja el proceso de

intervención del *State Building* es necesario para llegar a la construcción de un Estado en concreto. Inclusive, dentro del Plan Nacional de Desarrollo de Palestina entre los años 2014 y 2017, realizado por el Ministerio de Planificación, parte del gobierno de la Autoridad Nacional, son precisamente la terminación del conflicto, la estabilización política y con ello la búsqueda de una mejor economía, factores imprescindibles que deben conjugarse a través de estrategias en sectores específicos, como lo son la gestión pública, la generación de empleo, la inversión en seguridad humana, satisfacción de las necesidades básicas de la población, etc, para lograr el cometido nacional.

Palestina posee un Plan de Desarrollo Nacional en el que establece una agenda política como medida para la estructuración del sistema Estatal en general. El sistema político que se pretende implementar dentro del proceso de construcción del Estado obedece a una normativa constitucional que manifiesta el conjunto de intereses sociales del colectivo nacional palestino. Sin embargo, la agenda política aún no cuenta con una condición fundamental para tener carácter funcional que es la socialización y participación efectiva de todos los actores que confluyen en el conocimiento colectivo de dicha reglamentación política. En ese sentido, el establecimiento del plan gubernamental con miras hacia el desarrollo de Palestina, no constituye todavía un modelo de ejecución asertiva, en la que los diferentes actores tanto a nivel doméstico como internacional trabajen en función y a favor de la construcción del Estado Palestino.

Por otra parte, para mantener lo que considera sus fronteras territoriales, Israel se aleja de los fundamentos básicos para la protección de la seguridad, no precisamente de tipo militar, para su población, siendo esto una condición esencial para la estructura funcional de un Estado, inclusive expresando a través de sus portavoces judíos en foros internacionales, no demitir de su interés por mantener el control de todo el espacio que supone como su país. De igual manera, Palestina defiende deliberadamente el territorio en que su población ha habitado desde tiempos del Imperio Otomano. En esa perspectiva, la conservación de los espacios territoriales de parte de los dos Estados en cuestión, no está garantizando la supervivencia de los mismos, ni de su gente. Las prácticas de protección hacia la soberanía territorial de estos dos pueblos, judíos y árabes, afectan la ideas y los verdaderos intereses identitarios que deben considerar importantes. La instauración de la seguridad, aún no está

instituida como deber primordial de estos actores en conflicto y continua transformando los objetivos del proceso de construcción del Estado Palestino en una lucha irresoluble a pesar de la violencia perpetuada y las pérdidas humanas que ha significado a lo largo de los años.

VII. CONCLUSIONES

La hipótesis de este trabajo de titulación expresaba lo siguiente: “Los limitantes de la construcción del Estado Palestino y su legitimidad tiene relación directa con la intervención tanto de la comunidad internacional como de su organización política doméstica, por lo que el proceso de *State Building* como país independiente dependería de la acción mutua tanto a nivel externo como interno de la población de origen árabe, lo que podría generar oportunidades viables en el desarrollo de la construcción identitaria nacional de Palestina”. En efecto, la hipótesis sí se cumple porque la intervención tanto de actores internacionales como el trabajo de los representantes palestinos en su política interna ha determinado el proceso de construcción del Estado, generando oportunidades a pesar de tener muchos impedimentos coyunturales o intereses exteriores puede llegar a una resolución definitiva. A continuación se sustentará esta afirmación con algunas conclusiones:

- El proceso de construcción del Estado Palestino ha atravesado varias intervenciones a nivel internacional, a través de organismos como las Naciones Unidas o mediaciones como la de Estados Unidos, con el objetivo de viabilizar la legitimidad del establecimiento de un país soberano en el que se instaure la paz, termine el conflicto con Israel y se instaure el derecho soberano de esta población.
- La organización doméstica, los limitantes de la gestión interna, la crisis política por las diferencias entre partidos y los planes efectuados por los representantes de Palestina son determinantes para el establecimiento de un pueblo que pretende ser un país independiente y funcional, tanto en ámbitos político como económico, y crear cohesión social entre todos sus habitantes para sostener un sentimiento de pertenencia nacional y apego a la idea del derecho indeleble por la soberanía territorial.
- La gestión de las intervenciones internacionales en miras hacia el *State Building* de Palestina, en el intento por fundar la paz dentro del territorio en conflicto y acabar con la inseguridad de la sociedad civil, han sido fundamentales para comenzar a crear un camino de oportunidades que inserten conciencia colectiva sobre el derecho de

identidad nacional de los palestinos, y de la misma manera han actuado los precedentes sobre el reconocimiento de la existencia legítima del Estado, dictaminados a través de apoyo diplomático por la mayoría de los países en el mundo.

- Las resoluciones emitidas por la ONU con respecto a la situación de Palestina han servido básicamente para establecer un criterio de legalidad y legitimidad entre la comunidad internacional acerca de la urgente necesidad de establecer el justo derecho de Palestina para ser un Estado conformado completamente y reconocido a nivel global. Pero dichas resoluciones no pasan de ser una especie de recomendación no mandatoria plenamente para los países con alguna clase de conflicto fuera o dentro de sus fronteras, en la que se busca otorgarle solución a sus diferencias en base a estrategias pacíficas de negociación, mediación, conciliación, arbitraje, etc.
- Por otra parte se encuentra el trabajo del Consejo de Seguridad que es un órgano con la potestad para que las resoluciones emitidas desde su despacho sean cumplidas a cabalidad por los países miembros de la Organización de las Naciones Unidas. En cuanto a su participación en el caso de Palestina, si bien ha sido un importante regulador al momento de dictaminar órdenes de alto al fuego para mantener negociaciones entre las partes y tratar de encontrar una solución, al mismo tiempo la gestión del Consejo de Seguridad ha sido un impedimento profundo para acabar con el conflicto, debido a la relación protectora que obtiene la parte israelita de Estados Unidos y al momento de tomar decisiones con respecto al reconocimiento de la población palestina como Estado porque siempre se encuentra con el veto irrevocable de los representantes estadounidenses.
- Tras años de negociaciones y mediación internacional, una de las soluciones propuesta y aceptada positivamente por gran parte del mundo ha sido la creación de dos Estados legítimos. A pesar de la permanente crisis en la Franja de Gaza por los enfrentamientos entre rebeldes y fuerzas militares, el avance del colonialismo y el nacionalismo cada vez más arraigados de Israel y las diferencias sobre los límites que debería tener cada país, la resolución justa más aceptada ha sido la conformación del Estado de Palestina y la

permanencia del Estado de Israel con las fronteras dispuestas después la guerra de 1967, lo que implica la partición del territorio en razón del derecho de cada país a existir y subsistir con sus propios medios.

- La mediación de la que ha estado encargado Estados Unidos ha sido criticada en la comunidad internacional por considerarse parcialmente inclinada hacia la protección de los intereses de una de las partes. En ese sentido, es totalmente indiscutible el interés de Estados Unidos por salvaguardar sus relaciones diplomáticas y económicas con Israel, así como también mantener su poderío militar a nivel mundial. Por lo que su mediación se considera parcializada y controversial, pues por un lado promueve los diálogos pacíficos y por otro financia el armamento para Israel, suscitando el afianzamiento de la violencia y la perpetuación el conflicto.
- El debate de la intervención de otro actor internacional como lo es la Unión Europea ha sido considerado uno de los más influyentes en lo que respecta a las resoluciones emitidas por parte de la Organización de las Naciones Unidas. Sin embargo, pese al interés de la Unión Europea en reconocer la importancia estratégica y económica de la paz en Oriente Medio, pocos países de dicha comunidad se preocupan por actuar con medidas concretas para lograr los objetivos. Además, pese al apoyo económico que recibe la Autoridad Nacional Palestina por parte de la Unión Europea, existe una relación de acceso preferencial de comercio entre Europa e Israel, por lo que resulta incoherente la participación en pro de los deseos y aspiraciones para el futuro de Palestina y dificulta aún más la materialización de la asistencia efectiva hacia la construcción del Estado Palestino.
- Existe influencia de los conflictos que se suscitan en la zona de Medio Oriente y de los grupos de rebeldes considerados terroristas en algunos países del mundo, en la lucha que lleva a cabo Palestina para constituirse como Estado. Este proceso se encuentra afectado debido a la cercanía geográfica, por ejemplo la Guerra en Siria y a los intereses de algunos grupos como Hamás por la instauración de un Estado Islámico que responda solo a la existencia del Estado Palestino y la desaparición de Israel con su alianza estadounidense.

- Después del análisis con respecto a la participación los factores externos en el caso de Palestina, cabe hacer especial hincapié en el papel limitado que estos pueden desempeñar dentro de los procesos de construcción del Estado Palestino. Esta aseveración radica en la conclusión de que los esfuerzos del *State Building* si bien se originan de una injerencia extranjera, deben producirse dentro del mismo Estado. Cuando los actores externos desempeñan un papel de liderazgo exagerado en la construcción del Estado, socavan la capacidad del Estado emergente para aprender a gobernar independientemente y alteran los patrones de propiedad local. No obstante, esta conclusión no quiere decir que la comunidad internacional debería desconocer a los Estados que fallan y negarse a ayudar, simplemente que su ayuda debería diseñarse a través de un lente para facilitar los procesos y no para guiar la marcha a partir de intereses particulares.
- En el tema de la política interna en Palestina, esta ha estado marcada por desacuerdos entre los principales actores políticos por el interés de la toma de poder y discrepancias de cómo debería abordarse la estructuración del Estado Palestino. Las falencias en el aparato político alejan las posibilidades de hallar nuevas vías para retomar las negociaciones para la paz y con ello terminar el conflicto. Además, los intentos de conciliación política entre el mandatario Mahmud Abas, representando de la ANP y Hamás, que gobierna en la Franja de Gaza, han fallado debido a la inconsistencia en el sistema democrático pues no se han efectuado elecciones populares desde el año 2006, convirtiéndose esto en un obstáculo permanente en la lucha por obtener autonomía como Estado.
- Una de las áreas importantes en términos internos de un Estado es el desarrollo económico con el objetivo de que su población pueda progresar y mejorar la calidad de vida. Sin embargo, con respecto a la actividad económica de Palestina se puede concluir que ha tenido un condicionamiento y muchas dificultades a causa de la situación conflictiva que vive con el Estado de Israel. Los enfrentamientos han conllevado consecuencias generando inestabilidad, afectando a todos los sectores de desarrollo humano incluido el de desarrollo económico

para su subsistencia. Adicionalmente, debido a ese escaso desarrollo de las actividades económicas en Palestina, fenómenos como el desempleo y la pobreza son visibles en todos los sectores sociales de la población.

- El bloqueo que resiste la Franja de Gaza desde hace más de 9 años, es otro de los factores relacionados con la baja actividad económica de Palestina. Dicho bloqueo limita e impide la salida de mercancías para ser vendidas como producto de exportación y de la misma manera, imposibilita la entrada de insumos para el consumo de la población, sumiendo en una crisis de tipo alimentaria a los habitantes de Gaza e incrementando los índices de pobreza en niveles alarmantes, alejando aún más las probabilidades de la constitución de un Estado.
- En el proceso del *State Building* en Palestina aún no se adoptan medidas en el ámbito político que aborden directamente las condiciones creadas por la ocupación de Israel y que disminuyan progresivamente la dependencia de Estado judío. Empero, las pocas estrategias técnicas que se han implementado han estado desprovistas del contexto político nacional, propio de Palestina, lo cual culmina en un descuido de los intereses endógenos procedentes de la gente, desbalanceando las bases de su identidad.
- Gracias a la ayuda internacional, la ANP ha logrado realizar reformas presupuestarias y de gobernanza, que en los últimos 10 años llegaron hasta un considerable incremento del desarrollo de Palestina, aun sin tener reconocimiento oficialmente por todos los países de la comunidad internacional, como Estado independiente. Sin embargo, y pese a la intervención y donación mencionada, las reformas en el contexto político, económico y social están siendo oprimidas debido en gran parte al sobre control ejercido por Israel sobre la mayoría de los aspectos de la vida palestina.
- Los contrastes en la vida de los palestinos con la vida de la gente israelí son totalmente desproporcionales. El prolongamiento de un conflicto en el que una de las partes no posee las mismas ventajas para funcionar como Estado de manera independiente, genera una

situación de injusticia y vulnerabilidad para un pueblo, que más allá de la lucha por su reconocimiento y obtener un territorio, exige el derecho humano a vivir libremente y desarrollarse según sus principios e ideología.

VIII. RECOMENDACIONES

- Es menester continuar con el estudio sobre las intervenciones a nivel internacional de parte de las Naciones Unidas apoyando a la construcción y reconocimiento del Estado de Palestina, pues estas deben mantenerse y mejorarse de manera que toda la comunidad internacional se concientice acerca de la urgencia de la resolución de este conflicto. El establecimiento de criterios diplomáticos no son suficientes, la concientización acerca de la necesidad de darle legitimidad estatal a Palestina, no debe tratarse solamente como un tema geopolítico en el que se conjugan intereses individuales entre los implicados en el caso, sino tratar este tema en base a la Carta de Derechos Humanos y revisar aquellos que se hayan incumplido y quebrantado durante esta lucha y poner en primer plano la seguridad de la gente, sin importar etnias o nacionalidades.
- Se puede incrementar el apoyo de otros órganos reguladores a parte del Consejo de Seguridad de la ONU, como lo son la Corte Internacional de Justicia para establecer nuevos criterios acerca de la ilegalidad de la continua ocupación de Israel y, a través de llamados de comparecencia, hacer frente a los crímenes perpetrados no solo de la parte judía, sino de parte de las dos facciones de la contienda para realizar un juzgamiento, que no tenga por objetivo único buscar culpables, sino revisar de forma minuciosa la gravedad del asunto y negociar para acabar definitivamente con la violencia.
- Es importante insistir en la solución de la creación de dos Estados de manera legítima, buscando sistematizar el proceso de *State Building*. Por una parte la Asamblea General puede seguir persuadiendo a la parte israelí para acabar con la ocupación y por otro lado, en el ámbito nacional, se debe mantener el proceso de autodeterminación del pueblo palestino como un país soberano. La exigencia y presión de la comunidad internacional es clave en el terreno legitimador, así como la continua búsqueda en el campo de las relaciones internacionales sobre los caminos para dirigir esta problemática, no se puede esperar que las dos partes se pongan de acuerdo por mucho más tiempo, pues esta ha sido la excusa del Consejo de Seguridad para no intervenir, vetar resoluciones

y negarse a imponer una solución que proviene de partes externas del conflicto. Considerando que el problema provino de una decisión de las Naciones Unidas sobre la partición del territorio hace más de 7 décadas y con ello la iniciación a este conflicto, la solución debe provenir de la misma manera, de modo que sea la ONU quien dictamine y aplique su jurisdicción a nivel global.

- Para los organismos dedicados a la resolución de conflictos a nivel internacional, la conciliación entre las partes es fundamental, si los israelíes y los palestinos empezarán a establecer acuerdos por una parte, los palestinos rechazarán las provocaciones y reconocerán la existencia y derecho de Israel para el desarrollo de su propio país, y por otra parte, las autoridades de Israel ya deberían reconocer que no pueden ocupar de forma total y permanente los lugares en los que habitan los hogares palestinos y a su vez asentarse en tierras que no le pertenecen. La comunidad internacional debe apostar por una mayor cooperación en este aspecto, realizando un arbitraje imparcial, fuera de los intereses de los mediadores acostumbrados como los Estados Unidos, para que trabajen en pro de una verdadera solución que estabilice la situación.
- En el campo de la cooperación y desarrollo económico, se debe continuar ahondando en la temática sobre el análisis de los intereses económicos de otros actores internacionales, pues estos se convierten en obstáculos para este conflicto y por ende dificultan aún más el camino hacia la creación de la estructura estatal para Palestina. Por esto, comunidades como los de la Unión Europea deberían revisar y concretar la congruencia entre su posición política y su manera de actuar frente a esta situación, pues por muchas ocasiones en su discurso, apoyan la lucha de Palestina por acabar con la invasión de Israel en Cisjordania y por otro lado, mantienen relaciones comerciales muy amplias con Israel, lo cual permite que esa misma ocupación siga vigente y se financie fácilmente. Todo esto a través de sanciones o limitaciones económicas y comerciales hacia Israel, de parte de los países que se dicen colaboradores de la causa palestina.
- Para canalizar el funcionamiento del sistema político en Palestina, básico en el emprendimiento de la organización del Estado, la Autoridad

Nacional Palestina como representante actual del pueblo, debe ejecutar lo planificado en cuanto a la convocatoria popular para celebrar comicios electorales, lo cual está dispuesto en el Plan de Desarrollo Nacional desde el año 2014, tiempo en el que no se pudo cumplir con esta finalidad debido a la interrupción por los ataques bélicos de Israel sobre la Franja de Gaza, de tal forma que se instauren los procesos democráticos elementales para el nombramiento de las autoridades encargadas del poder ejecutivo y legislativo de Palestina, y dar apertura al ejercicio de la agenda política.

- En cuanto a los procesos de cooperación financiera internacional, los estudiosos acerca del tema deberían mantener un seguimiento pormenorizado sobre el destino de los recursos financieros, considerando la estabilización de la economía una de las dimensiones claves en el proceso de *State Building* de Palestina. Si bien es cierto, para el país árabe el financiamiento nacional proviene en su mayor parte de la ayuda humanitaria de los países donantes, este recurso debería invertirse en el fortalecimiento de las áreas básicas para el desarrollo del pueblo como lo son la seguridad alimentaria, la vivienda, la salud y la educación. Consolidando de esta manera la base primaria de bienestar social y desde ahí dar paso a otras aristas inscritas en la Planificación Nacional de la ANP acerca de la economía como el desarrollo del comercio interno, generación de recursos autosustentables, pequeño emprendimiento, impulso de la tecnología, entre otros.
- El bloqueo de la Franja de Gaza y la ocupación frenan cualquier intento por aflorar el desarrollo de los habitantes palestinos de esta zona y peor aún de construir un Estado independiente y soberano. Este impedimento generalizado del movimiento de personas y la entrada y salida de bienes y mercancías desde y hacia Gaza debe terminar completamente y lo más pronto posible, pues incide en una violación de las obligaciones legales de Israel en virtud del derecho internacional humanitario. Por esta misma razón se podría recurrir, con la participación mayoritaria de la comunidad internacional, a la petición de aplicar sanciones de tipo económico, por ejemplo, al Estado judío. Y todo esto a través del Consejo de Derecho Humanos de las Naciones Unidas (CDH).

- A los ojos del mundo, el pueblo palestino es reconocido por su lucha para emprender la construcción del Estado y liberarse del control de Israel. Por lo que la sociedad civil global debe apoyar no solo a través de los discursos de los representantes políticos en los organismos internacionales, ni solo a través de la intervención humanitaria, pues no para todos los países es posible efectuarla, sino utilizar las herramientas contemporáneas de comunicación masiva como las redes sociales, porque hoy en día la presión mediática ha logrado afirmarse como un instrumento determinante en las luchas de tipo social en el mundo, por lo que podría ser un elemento clave, a través del cual toda la comunidad global sea participe y protagonista del fin del conflicto y la consecuente construcción del Estado Palestino.

LISTA DE REFERENCIAS

Libros

En físico

- Ben-Ami, S. (2007) *Scars of War, Wounds of Peace*. Oxford University Press. Estados Unidos
- Brieger, P. (2010) *El conflicto palestino-israelí 100 preguntas y respuestas*. Editorial Capital Intelectual. Buenos Aires-Argentina.
- Fjeld, H. & Hoglund, K. (2011) *Building Peace, Creating Conflict?* Nordic Academic Press. Lund-Suecia.
- Guerrero, A. (2011) *Palestina e Israel en el nuevo contexto interno e internacional*. Edición Instituto de Estudios Internacionales y Europeos "Francisco de Victoria". Madrid-España.
- Gómez, L. (2014) *BDS por Palestina. El boicot a la ocupación y el apartheid israelí*. Colecciones Disenso. Barelona-España.
- Kalidhi, R. (1998) *Palestinian Identity: The Construction of Modern National Consciousness*. Indiana University Press. Vol. 3. pp. 266-272. Indiana-Estados Unidos
- Kimmerling, B. (2000) *The formation of Palestinian collective identities: the Ottoman and Mandatory periods*. Middle Eastern Studies, Vol. 36, N° 2. pp. 48-81. Londres.
- Lobo, I. (2003) *Palestina: Tierra, Agua y Fuego*. IEPALA Editorial. Volumen 2. Experiencias de desarrollo. España.
- López, C. (2007) *Hamás. La marcha hacia el poder*. Editorial Los Libros de la Catarata. Madrid-España
- Martínez, J. (2002) *El Mundo Árabe e Israel. El Próximo Oriente en el siglo XX*. Ediciones Itsmo. S.A. Madrid-España
- Matthew, L. (2006) *Hamás. Politics, Charity and Terrorism in the Service of Jihad*. Yale University Press, Washington-USA.
- Morin, E. & Kern, A. (2005) *Tierra-Patria*. Editorial Kairos. Segunda Edición. Barcelona-España
- Paris, R. & Sisk, T. (2009) *The Dilemmas of Statebuilding: Confronting the Contradictions of Postwar Peace Operatios*. Taylor & Francis Group Editorial. New York-Estados Unidos.
- Riggs, R. (2011) *The United Nations: International Organization and World Politics*. Fourth Edition. Editorial Wadsworth Publishing.
- Zucher, C. (2013) *Peacebuiding and Democratization After War*. Stanford University Press. Georgia-Estados Unidos.

En la web

Acuña, B. (2015) *El Palestinismo. La identidad nacional Palestina*. Primera Edición. Recuperado de file:///C:/Users/Usuario/Downloads/Palestinismo.pdf

Baeza, C. (2012) *América Latina y la cuestión palestina*. Recuperado de http://alojoptico.us.es/Araucaria/nro28/monogr28_4.pdf

Checa, D. (2015) *Intervenciones Internacionales no violentas en los territorios palestinos. Contribuciones a la sociedad civil global a la lucha no violenta contra la ocupación*. Recuperado de <http://www.historia-actual.org/Publicaciones/index.php/haol/article/viewFile/1145/966>

Instituto Español de Estudios Estratégicos (2015) *La Internacional Yihadista*. Recuperado de http://www.ieee.es/Galerias/fichero/cuadernos/CE_173.pdf

Rigby, A. (1995) *Unofficial Nonviolent Intervention*. Recuperado de <http://jpr.sagepub.com/content/32/4/453.short>

Walth, S. & Mearsheimer, J. (2006) *The Israel Lobby and U.S. Foreign Policy*. Recuperado de <http://mearsheimer.uchicago.edu/pdfs/IsraelLobby.pdf>

Disertaciones

En la web

García, C. (2015) *El accionar del Consejo de Seguridad de la ONU en el conflicto Palestino-Israelí en el siglo XXI*. (Pregrado Diplomacia Internacional, Universidad Internacional del Ecuador) Recuperado de <http://repositorio.uide.edu.ec/bitstream/37000/765/1/T-UIDE-0700.pdf>

Velasco, J. (2013) *Análisis del conflicto Israel – Palestina (2005-2010)* (Pregrado Multilingüe en Negocios e Intercambios internacionales, Universidad Católica del Ecuador) Recuperado de [http://repositorio.puce.edu.ec/bitstream/handle/22000/9393/ANALISIS%20DEL%20CONFLICTO%20ISRAEL%20PALESTINA%20\(2005-2010\).pdf?sequence=1](http://repositorio.puce.edu.ec/bitstream/handle/22000/9393/ANALISIS%20DEL%20CONFLICTO%20ISRAEL%20PALESTINA%20(2005-2010).pdf?sequence=1)

Artículos

En la web

Agencia EFE (2014) *Parlamento Europeo avala reconocer Estado palestino*. Recuperado de <http://www.efe.com/efe/espana/busqueda/50000538?q=palestina>

Agencia de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en Oriente Próximo (2015) *En cifras 2015*. Recuperado de file:///C:/Users/Usuario/Downloads/UNRWA_in_figures_2015_SPANISH_1.pdf

Agencia de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en Oriente Próximo (2015) *Ficha Técnica de la Franja de Gaza*. Recuperado de <http://www.Palestinalibre.org/articulo.php?a=37214>

Agencia de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en Oriente Próximo (2016) *Gaza Fishermen: Restricted Livelihoods*. Recuperado de <http://www.unrwa.org/newsroom/features/gaza-fishermen-restricted-livelihoods>

Albani, L. (2016) *Viaje profundo a la Franja de Gaza*. Recuperado de <http://www.marcha.org.ar/viaje-a-lo-profundo-de-la-franja-de-gaza/>

- Albentosa, J. (2016) *Palestina-Israel, el sempiterno conflicto*. Recuperado de http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_marco/2016/DIEEEM01-2016_Palestina_Israel_AlbentosaVidal.pdf
- Adler, E. & Haas, P. (2009) *Las comunidades epistémicas, el orden mundial y la creación de un programa de investigación reflectivo*. Recuperado de file:///C:/Users/Usuario/Downloads/177-683-3-PB.pdf
- Aljazeera. (2016) *Resolución de Estados Unidos sobre la UNESCO*. Recuperado de <http://www.aljazeera.com/>
- Al-Mughrabi, N. (2014) *Egypt floods Gaza tunnels to cut Palestinian lifeline*. Recuperado de <http://www.reuters.com/article/us-palestinians-egypt-tunnels-idUSBRE91C0RF20130213>
- Álvarez, A. (2009) *La situación humanitaria de Gaza*. Recuperado de <https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/13537/1/BAKEAZ%20Situaci%C3%B3n%20humanitaria%20en%20Gaza.pdf>
- Álvarez, I. (2006) *Hamás: año cero*. Recuperado de <https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/10211/1/POL%C3%8DTICA%20EXTERIOR%20Hamás.pdf>
- Álvarez, G. (2015) *Hacia una perspectiva constructivista y crítica del análisis de política exterior*. Recuperado de <http://www.scielo.cl/pdf/rei/v47n180/art03.pdf>
- Amnistía Internacional (2010) *Asfixiante: El bloqueo israelí de la Franja de Gaza*. Recuperado de <http://www.rumboagaza.org/wp-content/uploads/2010/09/InformeAmnistiaInternacional.pdf>
- Amnistía Internacional (2016) *Israel / Territorios Palestinos Ocupados: Un patrón de homicidios ilegítimos que revela estremecedor desprecio por la vida humana*. Recuperado de <https://www.amnesty.org/es/latest/news/2016/09/israel-opt-pattern-of-unlawful-killings-reveals-shocking-disregard-for-human-life/>
- Arias, G. (2016) *¿Cómo está la situación entre Palestina e Israel, según el representante palestino en la ONU?* Recuperado de <http://1ff8www.palestinalibre.org/articulo.php?a=61399>
- Asser, M. (2002) *Qué es Hamas?* Recuperado de <http://www.musulmanesandaluces.org/hemeroteca/44/el%20movimiento%20Hamas.htm>
- Autoridad Nacional Palestina (2014) *National Development Plan*. Recuperado de http://www.mopad.pna.ps/en/images/PDFs/Palestine%20State_final.pdf
- Aya, M. (2004) *Los árabes: ¿entre el panislamismo y el fundamentalismo islámico?* Recuperado de <http://revistas.uexternado.edu.co/index.php/oasis/article/viewFile/2370/2009>
- Ayoub, N. (2016) *Economic Growth and Business Collaboration: A Tool for Peace Building in Israel-Palestine*. Recuperado de <http://icsr.info/wp-content/uploads/2016/06/ICSR-Atkin-Paper-Series-Nieme-Ayoub.pdf>
- Banco Mundial (2015) *Situación y perspectivas de la economía mundial 2015*. Recuperado de http://www.un.org/en/development/desa/policy/wesp/wesp_archive/2015wesp-es-es.pdf

- Banco Mundial (2015) *Pobreza: Panorama general*. Recuperado de <http://www.bancomundial.org/es/topic/poverty/overview>
- Banco Mundial (2016) *West Bank and Gaza*. Recuperado de <http://www.worldbank.org/en/country/westbankandgaza>
- Belfer Center (2012) *A real debate about Iran*. Recuperado de http://belfercenter.ksg.harvard.edu/publication/21705/real_debate_about_iran.html?breadcrumb=%2Fexperts%2F1681%2Fshlomo_brom
- Bogdandy, A. & Wolfrum, R. (2005) *State-Building, Nation-Building, and Constitutional Politics in Post-Conflict Situations: Conceptual Clarifications and an Appraisal of Different Approaches*. Recuperado de http://www.mpil.de/files/pdf2/mpunyb_bogdandyua_9_579_613.pdf
- Broning, M. (2011) *The Politics of Change in Palestine: State Building and not violenceresistance*. Recuperado de <http://www.mepc.org/journal/middle-east-policy-archives/politics-change-palestine-state-building-and-non-violent-resistance>
- Bustillo, J. (2014) *Líbano y Siria: entre la disociación y el desbordamiento*. Recuperado de <http://www.raco.cat/index.php/RevistaCIDOB/article/viewFile/285538/373449>
- Cajas, J. (2011) *Definiendo el desarrollo*. Recuperado de <http://www.reblion.org/noticia.php?id=128304>
- Calduch, R. (2010) *Nuevo concepto estratégico de la OTAN: una visión crítica*. Recuperado de https://www.google.com/search?sclient=psy-ab&client=firefox-b&biw=1366&bih=657&noj=1&q=Rafael+Calduch+la+ONU+y+su+legitimidad+&oq=Rafael+Calduch+la+ONU+y+su+legitimidad+&gs_l=serp.3...2696.9699.1.9899.25.19.0.0.0.0.300.2212.0j2j7j1.10.0....0...1c.1.64.serp..15.3.644...0j0i22i30k1j30i10k1.d4MbKpVfKtw&gfe_rd=cr&ei=Xm4wWPbII_Ow8wf8sKjYAw
- Call, C. (2008) *Ending Wars and Building Peace: International Responses to War-Torn Societies*. Recuperado de <http://peacealliance.org/cms/assets/uploads/2013/05/Ending-Wars-Building-Peace.pdf>
- Caño, A. (2012) *La Asamblea General de Naciones Unidas concede a los territorios palestinos la condición de Estado "observador"*. Recuperado de http://internacional.elpais.com/internacional/2012/11/29/actualidad/1354211937_218747.html
- Centro de Información de las Naciones Unidas (2016) *Discurso del Primer Ministro Benjamin Netanyahu en la Asamblea General de las Naciones Unidas*. Recuperado de <http://porisrael.org/2016/09/23/discurso-del-primer-ministro-benjamin-netanyahu-en-la-asamblea-general-de-las-naciones-unidas-2016/>

Charnonneau, L. (2012) *Palestinians win implicit U.N. recognition of sovereign state*. Recuperado de <http://www.reuters.com/article/us-palestinians-statehood-idUSBRE8AR0EG20121129>

Comité Internacional de la Cruz Roja (2010) *IV. Convenio de Ginebra relativo a la protección debida a las personas civiles en tiempo de guerra, 1949*. Recuperado de <https://www.icrc.org/spa/resources/documents/treaty/treaty-gc-4-5tdkyk.htm>

Congressional Research Service (2014) *Israel case study*. Recuperado de <https://www.loc.gov/item/90006119/?q=israel>

Consejo Legislativo Palestino (2002) *The Palestinian Basic Law*. Recuperado de <http://www.palestinianbasiclaw.org/basic-law/2002-basic-law>

Eccumenical Accompaniment Programme in Palestine and Israel (2016) *Our model is accompaniment*. Recuperado de <http://eappi.org/en/our-model>

Elfverson, C. (2009) *The Political Dimensions of the World Economic Crisis: An Arab World Perspective*. Recuperado de http://www.clubmadrid.org/en/programa/the_political_dimensions_of_the_world_economic_crisis

EURActiv (2015) *What happened to the state-building project in Palestine?* Recuperado de <https://www.euractiv.com/section/global-europe/opinion/what-happened-to-the-state-building-project-in-palestine/>

Ferreira, A. (2005) *La misión de Paz de las Naciones Unidas en Ruanda*. Recuperado de <https://www.uam.es/centros/economicas/doctorado/deri/publicaciones/WorkingPapers/DWP05-2005.pdf>

Fondo Monetario Internacional (2013) *Datos macroeconómicos*. Recuperado de <http://www.expansion.com/economia/datosmacro.html>

Friends of Sabeel North America (2014) *Palestine- Israel Action Group Mapcards*. Recuperado de <http://www.fosna.org/content/mapcards>

Franco, L. (2007) *O conflito interno entre palestinos: Hamas e Fatah*. Recuperado de http://www4.pucminas.br/imagedb/conjuntura/CNO_ARQ_NOTIC20070801100829.pdf

Freixa, O. (2013) *El mapa de los conflictos globales*. Recuperado de <http://www.cronista.com/we/El-nuevo-mapa-de-los-conflictos-globales-20130607-0029.html>

Fritz, V. & Rocha, A. (2011) *Understanding State-Building from a Political Economy Perspective*. Recuperado de <https://www.odi.org/sites/odi.org.uk/files/odi-assets/publications-opinion-files/1979.pdf>

George, H. (2009) *La influencia de George Herbert Mead en las bases teóricas del paradigma constructivista*. Recuperado de <file:///C:/Users/Usuario/Downloads/Diagnóstico-LainfluenciaDeGeorgeHerbertMeadEnLasBasesTeóricasD-3043218.pdf>

Gijón, M. (2011) *¿El Estado de Palestina?* Recuperado de <http://www.rebelion.org/docs/138519.pdf>

- Gutierrez, B. (2013) *Sistema Político Autoridad Nacional Palestina*. Recuperado de http://www.observatori.org/paises/pais_53/documentos/Sistema%20CAS.pdf
- Hanggi, H. (2003) *Making Sense of Security Sector Governance*. Recuperado de <file:///C:/Users/Usuario/Downloads/Hanggi.pdf>
- Hopf, Ted (1998) *The Promise of Constructivism in International Relations Theory*. Recuperado de <https://www.ou.edu/uschina/gries/articles/IntPol/Hopf%201998.pdf>
- Ingram, Sue. (2010) *State Building-Key concepts and Operational Implications in Two Fragile States*. Recuperado de <http://siteresources.worldbank.org/EXTLICUS/Resources/511777-1275688268442/Ingram.doc>
- Instituto de Heidelberg (2015) *Conflict Barometer 2015*. Recuperado de <https://www.hiik.de/en/>
- Instituto de Investigación de Medios del Medio Oriente (2014) *Hamás y la Autoridad Palestina intercambian acusaciones por operación israelí en Gaza*. Recuperado de <http://www2.memri.org/espanol/hamas-y-la-autoridad-palestina-intercambian-acusaciones-por-operacion-israeli-en-gaza/7871>
- Institute for Middle East Understanding. (2012) *Operation Cast Lead*. Recuperado de <https://disenso.wordpress.com/2014/06/30/operacion-plomo-fundido-para-no-olvidar/>
- International Solidarity Movement (2016) *About ISM 2016*. Recuperado de <https://palsolidarity.org/>
- Inter Press Service (2009) *Israel vacía y contamina canteras cisjordanas*. Recuperado de <http://www.ipsnoticias.net/2009/04/palestina-israel-vacia-y-contamina-canteras-cisjordanas/>
- Joffe, G. (2012) *The most practical solution to Israel-Palestinian conflict*. Recuperado de http://factsandlogic.org/archive/ad_134.html
- Kaplan, R. (2008) *La Jihad Islámica Palestina, un nuevo actor en el escenario de Gaza*. Recuperado de <http://www.anajnu.cl/jihadislamica.htm>
- La Nación (2016) *¿Cómo está la situación entre Palestina e Israel, según el representante palestino en la ONU?* Recuperado de http://www.nacion.com/mundo/medio-oriente/Entrevista-Riyad-Mansour-costa-rica-palestina_0_1567243298.html
- Lara, C. (2009) *Crecimiento y desarrollo de la economía palestina*. Recuperado de <https://www.uam.es/centros/economicas/doctorado/deri/publicaciones/WorkingPapers/DWP11-2005.pdf>
- Levin, K. (2015) *La construcción de la identidad nacional palestina y su negación en el conflicto palestino-israelí*. Recuperado de <http://unidadesociologica.com.ar/UnidadSociologica36.pdf>

- Marsupia, P. (2012) *En 5 claves: ¿qué significará el reconocimiento de Palestina?* Recuperado de <http://www.principiamarsupia.com/2012/11/30/en-5-claves-que-consecuencias-tendra-el-reconocimiento-de-palestina/>
- Mearsheimer, J. & Walt, S. (2006) *The Israel lobby and U. S. Foreign Policy*. Recuperado de <http://mearsheimer.uchicago.edu/pdfs/A0040.pdf>
- Mennonite Central Committe (2016) *Vulnerability and protection in settings of violent conflict*. Recuperado de <https://mccintersections.wordpress.com/tag/palestine/>
- Mesa, M. (2016) *Retos inaplazables en el sistema internacional*. Recuperado de <https://www.upeace.org/uploads/file/5.Rojas%20Aravena-AnuarioCEIPAZ2015-16.pdf>
- Mihr, A. (2012) *Rule of Law and Transitional Justice*. Recuperado de https://eiuc.org/tl_files/EIUC%20MEDIA/Publications/TJ-EIUC-GIZ-September2013_ok.pdf
- Ministry of Planning and Administrative Development of Palestine (2014) *General Framework of Preparation of the National Development Plan 2014-2016*. Recuperado de http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---arabstates/---ro-beirut/documents/publication/wcms_236946.pdf
- Naciones Unidas (2016) *Mahmud Abas: intervención en foro de las Naciones Unidas*. Recuperado de <http://www.unmultimedia.org/radio/spanish/2016/09/abbas-denuncio-los-asentamientos-israelis-y-pidio-el-fin-de-la-ocupacion/#.WDzKvX2TUKk>
- Napolitano, P. (2011) *Israel and Palestine and state (un)sustainability*. Recuperado de [http://aei.pitt.edu/59186/1/MEDPRO_Technical_Report_No_5_Napolitano_\(1\).pdf](http://aei.pitt.edu/59186/1/MEDPRO_Technical_Report_No_5_Napolitano_(1).pdf)
- Navarro, F. (2002) *La Guerra de los Seis Días*. Recuperado de <http://perseo.sabuco.com/historia/Seis%20dias.pdf>
- North Atlantic Treaty Organization (2014) *U.S. arms exports from 2000 to 2015* Recuperado de <http://www.jcs.mil/>
- Organización de las Naciones Unidas (2011) *Legalidad, legitimidad y multilateralismo*. Recuperado de <https://unchronicle.un.org/es/article/legalidad-legitimidad-y-multilateralismo>
- Observatorio Político Electoral del Mundo Árabe y Musulmán (2014) *Palestina*. Recuperado de <http://www.opemam.org/node/79>
- Observatory of Economic Complexity (2014) *Palestine*. Recuperado de <http://atlas.media.mit.edu/en/profile/country/pse/>
- Organización Mundial de la Salud (2014) *Situación sanitaria en el territorio palestino ocupado, incluida Jerusalén oriental, y en el Golán sirio ocupado*. Recuperado de http://apps.who.int/gb/ebwha/pdf_files/WHA67/A67_INF5-sp.pdf
- Organisation for Economic Co-operation and Development (2011) *Supporting State building in Situations of Fragility and Conflict*. Recuperado de <https://www.oecd.org/>

w.oecd.org/dac/governance-peace/conflictfragilityandresilience/docs/46382637.pdf

Palestine Electric Company (2014) *History and Events*. Recuperado de <http://www.pec.ps/index.php?lang=en&page=headline&id=T1dWbVIUZzNaVEUyTkRrNU5XRTNOelF6WldOaE9XRmtOak13TWpsbVIUuk5WR015NDAzMDQxZWQzZTFjZTIhNzcyNTAyNzQ5Mzg0MjM1ZjI>

Palestinian Central Bureau of Statistics (2016) *State of Palestine*. Recuperado de http://www.pcbs.gov.ps/site/lang__en/881/default.aspx

Paris, R. (2011) *At War's End: Building Peace after Civil Conflict*". Recuperado de <file:///C:/Users/Usuario/Downloads/272-1009-4-PB.pdf>

Parlamento Europeo (2014) *Un Programa de reformas para el futuro de Europa*. Recuperado de <http://www.eppgroup.eu/sites/default/files/download/priorities/es.pdf>

Patrikarakos, D. (2016) *Hamas is ready for war with Israel*. Recuperado por <http://foreignpolicy.com/2016/06/07/hamas-is-ready-for-war-with-israel-gaza-strip/>

Pérez, I. (2014) *Ocho años del bloqueo israelí sobre la Franja de Gaza*. Recuperado de <http://www.eldiario.es/desalambre/Franja-Gaza-Alguien-escuchar-hablamos0270873102.html>

Persson, A. (2012) *Building a state or maintaining the occupation? International support for Fayyad's state-building Project*. Recuperado de file:///C:/Users/Usuario/Downloads/JCTS_Vol_2_No_1_A_5.pdf

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2015) *Informe sobre desarrollo humana 2015*. Recuperado de http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr_2015_report_sp.pdf

Project HaMidgam (2016) *Pour 2/3 des Israéliens, il n'y aura jamais d'accord de paix avec les Palestiniens*. Recuperado de <http://french.almanar.com.lb/tag/project-hamidgam>

Rajmil, D. (2011) *El acuerdo de reconciliación palestino: perspectivas y retos de futuro*. Recuperado de http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2011/DIEEEE049_2011AcuerdoReconciliacionPalestino.pdf

Rajmil, D. (2013) *Los Acuerdos de Oslo: 20 años de oportunidades y decepciones*. Recuperado de http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2013/DIEEEE084-2013_AcuerdosOslo_20_AnosOportunidadesDecepciones_DRajmil.pdf

Ravid, B. (2016) *Palestinian UN Envoy*. Recuperado de <http://www.haaretz.com/israel-news/.premium-1.752758>

Robert, L. & Heilbroner, P. (2009) *Economic systems*. Enciclopedia Británica. Recuperado de <https://www.britannica.com/topic/economic-system>

Ruiz, F. (2013) *Cómo abordar el déficit de legitimidad en la ONU*. Recuperado de https://es.rbth.com/blogs/2013/08/06/como_abordar_el_deficit_de_legitimidad_en_la_onu_30799

- SIPRI (2014) Arms Industry Database. Recuperado de <https://www.sipri.org/databases/armsindustry>
- Sparrow, T. (2014) *Por qué EE.UU. le entrega millones en ayuda militar a Israel*. Recuperado de http://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/08/140805_eeuu_ayuda_militar_israel_tsb
- Soifer, H. (2010) *What to Read on State Building*. Recuperado de <https://www.foreignaffairs.com/articles/2010-02-18/what-read-state-building>
- Swiss Agency for Development and Cooperation (2007) *Cooperation Strategy for the occupied palestinian territory*. Recuperado de https://www.eda.admin.ch/content/dam/countries/countries-content/palestinian-authority/en/resource_en_173387.pdf
- Tahhan, Z. (2016) *Israeli occupation stunts Palestinian economy*. Recuperado de <http://www.aljazeera.com/news/2016/09/israeli-occupation-stunts-palestinian-economy-160909151839441.html>
- The Economist Intelligence Unit (2014) *Palestine*. Recuperado de <http://country.eiu.com/article.aspx?articleid=364826420&Country=Palestine&topic=Summary&subtopic=Basic+data>
- The International Network on Conflict and Fragility (2012) *Effective statebuilding?* Recuperado de https://www.oecd.org/derec/denmark/effective_statebuilding.pdf
- Trading Economics (2016) *Palestina: Indicadores Económicos*. Recuperado de <http://es.tradingeconomics.com/palestine/indicators>
- United Nations. (2012) *Resolution adopted by the General Assembly. Status of Palestine in the United Nations*. Recuperado de <https://unispal.un.org/DPA/DPR/unispal.nsf/a06f2943c226015c85256c40005d359c/19862d03c564fa2c85257acb004ee69b?OpenDocument>
- United Nations Conference on Trade and Development (2015) *Informe sobre la asistencia de la UNCTAD al pueblo palestino: evolución de la economía del Territorio Palestino Ocupado*. Recuperado de http://unctad.org/meetings/es/SessionalDocuments/tdb62d3_es.pdf
- United Nations Conference on Trade and Development (2015) *The Besieged Palestinian Agricultural Sector*. Recuperado http://unctad.org/en/PublicationsLibrary/gdsapp2015d1_en.pdf
- UN- Country Team Occupied Palestinian Territory (2016) *Common Country Analysis*. Recuperado de http://www.unsco.org/Documents/Special/UNCT/CCA_Report_En.pdf
- UN-HABITAT (2015) *Spatial Planning in Area C of the Israeli occupied West Bank of the Palestinian territory*. Recuperado de <file:///C:/Users/Usuario/Downloads/IAB%20Report%20on%20Area%20C.pdf>
- UN- Departamento de Asuntos Económicos y Sociales (2015) *Jordan-Palestine Joint Workshop on Strengthening National Capacities to Manage Water Scarcity and*

Drought Management Plans in the Context of the Sustainable Development Goals. Recuperado de <https://sustainabledevelopment.un.org/content/documents/1729Concept%20Note%20for%20Combined%20Workshop%20Palestine%20&%20Jordan.pdf>

UN-Office for the Coordination of Humanitarian Affairs (2016) *Gaza crossings' operations status*. Recuperado de http://www.ochaopt.org/sites/default/files/gaza_crossing_-_july_2016_d2_copy.pdf

Urrutia, P. (2011) *Conflicto palestino-israel. Más proceso que paz?*. Recuperado de <http://escolapau.uab.es/img/qcp/conflictopalestino-israeli.pdf>

Wendt, A. (1995). *Constructing International Politics*. Recuperado de <http://faculty.maxwell.syr.edu/hpschmitz/PSC124/PSC124Readings/WendtConstructivism.pdf>

Wendt, A. (2005) *La anarquía es lo que los estados hacen de Ella. La construcción social de la política de poder*. Recuperado de <http://www.relacionesinternacionales.info/ojs/article/viewFile/6/5.html>

Witney, N. (2013) *Carta de Europa: La UE y el conflicto de Oriente Próximo*. Recuperado de <http://www.politicaexterior.com/articulos/politica-exterior/carta-de-europa-la-ue-y-el-conflicto-de-orienteproximo/>

Women's Peace Service (2016) *Solidarity with occupied Palestine: Non-violence in action since 2002*. Recuperado de <http://iwps.info/about-iwps/>

World Bank Intitute (2009) *Dilemmas of State Building in Afghanistan*. Recuperado de <http://siteresources.worldbank.org/WBI/Resources/Afghanistan-All-Articles-Oc09.pdf>